AÑO XX MARZO DE 1949 Nº. 213

Argentina Austral

Sierra de Los Baguales.

(Foto de José Suárez, especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN

Y AL VINO TORO

Promesa

PARA UNA DAMA

EXTRACTO · LOCION · POLVOS

MYRURGIA

¿Cuánto vale el cuero de sus animales?

ESO DEPENDE EN BUENA PARTE DEL CUIDADO QUE VD. PONE EN SU MANEJO!

Los cueros cortados o machucados, o quemados por marcas innecesariamente grandes y mal colocadas, pierden un considerable porcentaje de su valor!

- Elimine las salientes o puntas cortantes de cualquier especie que puede haber en los corrales, bretes, mangas o transportes. Estas cosas, al parecer insignificantes, hacen mucho daño al cuero de sus animales.
- No permita el empleo de picanas con clavo para el arreo de la hacienda.
- Las marcas a fuego, de gran tamaño, y colocadas sobre la parte más valiosa del cuero, le restan valor. Conviene usar marcas de tamaño reducido y aplicarlas, de ser posible, en la quijada del animal.

Un poco de atención a estas cosas ahorraría muchos miles de pesos cada año!

•

Son sugestiones de la

CAP

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

SOCIEDAD ANONIMA GANADERA ARGENTINA

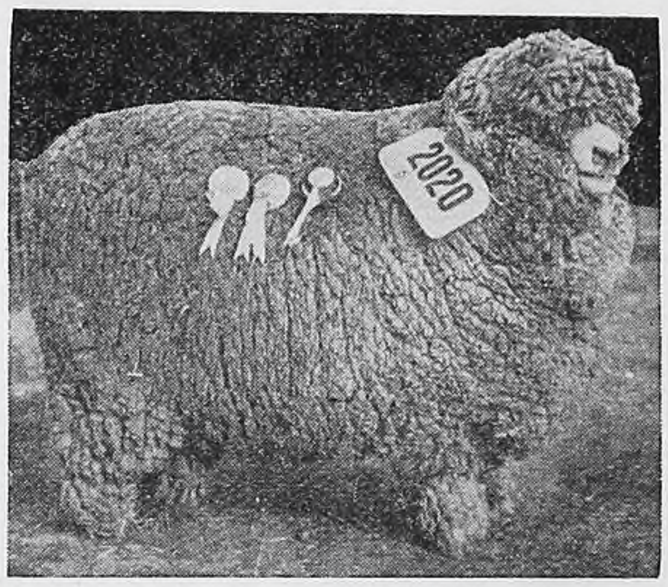
"MENENDEZ-BEHETY"

AVDA. PTE. R. S. PEÑA 547 — **BUENOS AIRES**

XIV EXPOSICION INTERNACIONAL DE GANADERIA EN **PALERMO 1948**
PREMIOS OBTENIDOS EN RAZA "CORRIEDALE"

CARNEROS y BORREGOS

CAMPEON CARNERO y RES. GRAN CAMPEON	1 PRIMER PREMIO
2 PRIMEROS PREMIOS	2 SEGUNDOS PREMIOS
1 SEGUNDO PREMIO	2 MENCIONES
1 TERCER PREMIO	PREMIO MEJOR CABEZA
2 MENCIONES	



Campeón Carnero y Reservado Gran Campeón

OVEJAS y BORREGAS

RES. CAMPEON OVEJA	2 PRIMEROS PREMIOS
1 SEGUNDO PREMIO	1 SEGUNDO PREMIO
1 TERCER PREMIO	2 TERCEROS PREMIOS
1 CUARTO PREMIO	COPA "JULIO PUEYRREDON" Al conjunto 3 borregas

Venta permanente de reproductores "Corriedale" puros de pedigree y p.p.c. a campo para majada general

CABAÑAS:

"MARIA BEHETY"	"JULIA"	"JOSE MENENDEZ"	"LAS ACACIAS"
Río Grande (T. del Fuego)	(Terr. Santa Cruz.)	Río Grande (T. del Fuego)	Olivera (Prov. de Bs. As.)

el café
que se hace solo

NESCAFE

UN PRODUCTO NESTLÉ

Esta etiqueta que es un prestigio y una verdadera garantía de calidad en toda América Latina, especialmente en sus grandes ciudades, representa una exclusividad de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, para que sus clientes de Confecciones puedan comprar todos los artículos para caballeros, jóvenes, niños y señoras y todo lo correspondiente al sport, en los más variados estilos, con la garantía de "MENFER" que significa-alta-calidad, máxima perfección y constante renovación en la actualidad de la moda.

CONFECCIONES FINAS

M.F.

Menfer

MARCA REGISTR.

DE ALTA CALIDAD

SER COMPRADOR DE CONFECCIONES "MENFER", ES SABER VESTIR

SOLAMENTE EN LA ANONIMA SE VENDEN CONFECCIONES "MENFER"

...en sólo 3 horas!

Usted ya no tiene que hacer pruebas! 124.000 estancieros y chacareros, que viven también en pleno campo, han comprobado que la Levadura Seca Virgen permite hacer pan fresco todos los días EN SOLO TRES HORAS!

Deje los viejos métodos! Si usted pudiera usar un tractor, no emplearía un caballo! Haga lo mismo con el pan! Aproveche este moderno producto, y dése el gusto de comer un pan tan rico como el de la ciudad. Con su pedido, le enviaremos GRATIS un Recetario, para que en la misma hornada pueda preparar ricas facturas y golosinas!

PRECIOS

Bolsita 250 grs... $ 1.40
Kilo (4 bolsitas).. „ 5.60

FRANQUEO

1 a 3 bolsitas.....$ 0.60
4 a 7 bolsitas.....$ 0.85

LEVADURA SECA
VIRGEN

FERMENTOS S. A. I. C. - Brasil 731 - Buenos Aires

Solicito me envíen .. .. paquetes de LEVADURA SECA VIRGEN y completamente gratis un RECETARIO ILUSTRADO, a cuyo efecto adjunto la cantidad de $ en (cheque, giro o bono postal) más el importe de $ para su franqueo

Nombre

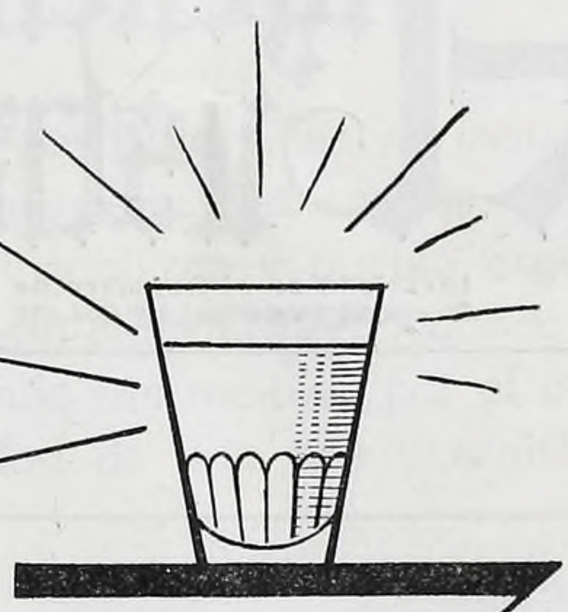
Localidad F.C. Pcia.

A.A. 213

Tempestad en el lago.

USON PUB

3 CUALIDADES *que la* DISTINGUEN



Grappa FITZ ROY:

FINA, AROMATICA, PURA, de delicioso sabor.

Preparada exclusivamente para los buenos conocedores de la Patagonia.

¡Pruébela Ud.! Su paladar lo merece.

GRAPPA *Fitz Roy*

GENUINA Y DE LEY

SOCIEDAD ANONIMA Imp. y Exp. de la PATAGONIA

Argentina Austral

Inscripto en el Registro de
Propiedad Intelectual Nº 204.421

Editada por la Sociedad Anónima
Importadora y Exportadora de la Patagonia

Av. R. Sáenz Peña 547

Director: ***Dr. Carlos A. Menéndez Behety***

Dirección: Av. R. Sáenz Peña 547
Administración: Calle San Martín 427
T. A. 32-Dársena-3083

AÑO XX – NUMERO 213
MARZO DE 1949
BUENOS AIRES

PRECIO DE VENTA
(FUERA DE LA PATAGONIA)
$ 1.50 MONEDA ARGENTINA

Alas de paz y de progreso

La inauguración de la línea aérea entre Río Gallegos y Punta Arenas es el acontecimiento a que va dedicado el presente comentario. Acontecimiento histórico de singular trascendencia en todo orden de funciones sociales y económicas para chilenos y argentinos, y que para ARGENTINA AUSTRAL, además, encierra un significado de particulares y muy gratas emociones. Es el que cabe deducir, no sólo de lo que importa para el porvenir patagónico ese nuevo camino comercial que transforma en lugares de paso lo que fueran puntos extremos de la civilización, sino también de que en esa nueva etapa de una gran empresa estamos viendo la continuidad en el pensamiento y en la obra de quien fuera fundador o animador de todo progreso sureño: Don José Menéndez.

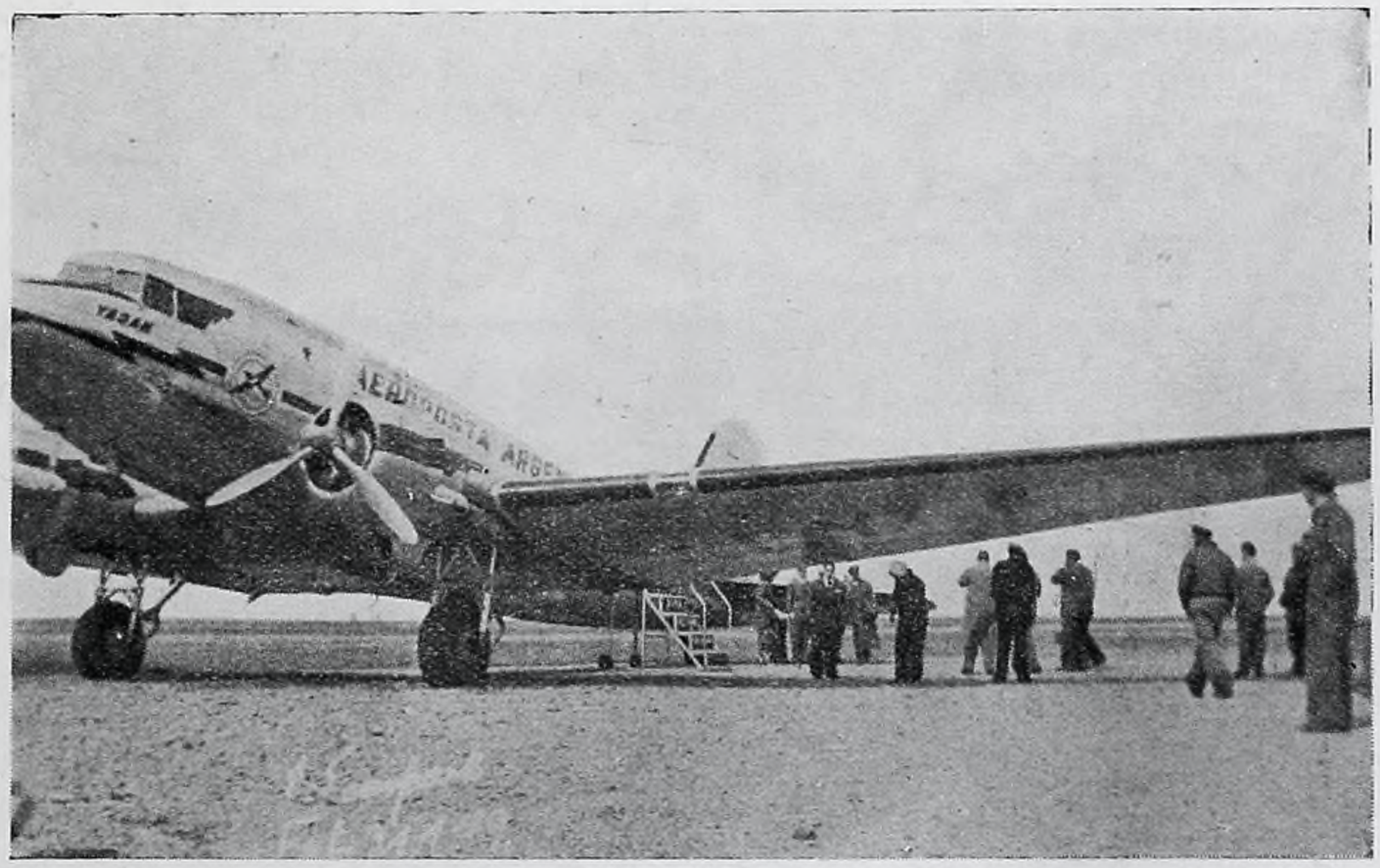
No necesitamos encarecer el mérito de la rapidez en los medios de transporte. Y la trascendencia del hecho que comentamos –la prolongación a través de las fronteras de la ruta de la Aeroposta Argentina– nos lleva a considerar aquellos primeros viajes de los barcos fletados por Menéndez, tanto en Chile como en nuestra patria. Pensamos en aquellos días de acción intensa para el rápido florecer de regiones hasta entonces desiertas e inhospitalarias. Había que hacerlo todo; y una de las acciones que no admitían demora, pues que de ella dependía la evolución de las demás, era el establecimiento regular del tráfico entre las nuevas zonas de producción –aún no experimentadas y todavía muy escasamente exploradas– y los centros mundiales de distribución y consumo. Así na-

ció en Punta Arenas una gran empresa de navegación, originada con un vaporcito de 260 toneladas, el **Amadeo** (1892), y en Buenos Aires la S. A. Importadora y Exportadora de la Patagonia (1908), cuyos buques, expresamente construídos para el caso, comenzaron a navegar en 1913.

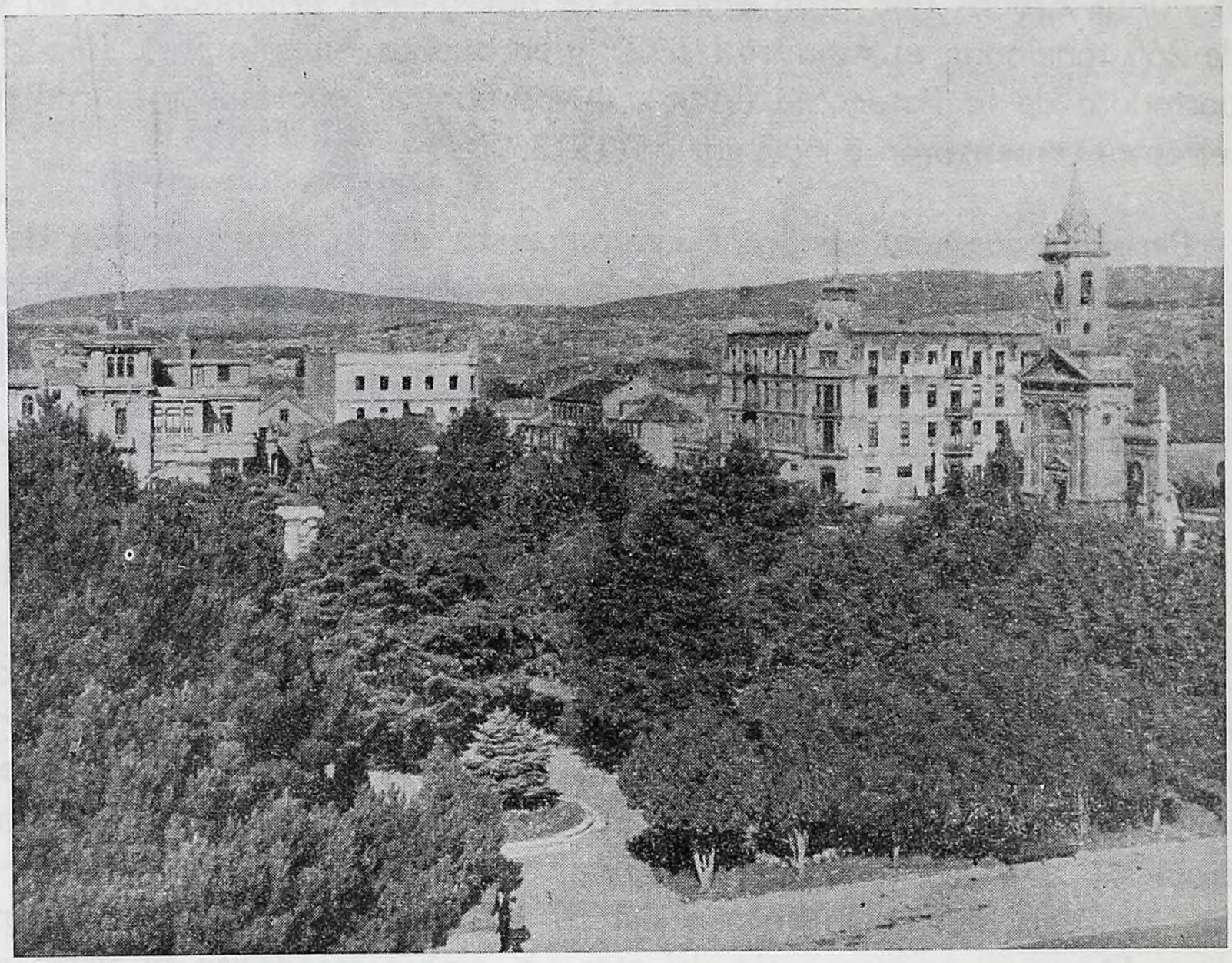
Permítasenos una vez más complacernos en la rememoración de estos hechos fundamentales para el progreso de la Patagonia, y que vemos en el presente reproducirse en nuevas acciones adaptadas a una nueva técnica. Hoy los caminos del aire vienen a completar los servicios de los de tierra y del mar, no sustituyéndolos, por cierto, pero sí superándolos en velocidad, factor decisivo para la economía de las naciones.

Con el "Yagán", avión de la Aeroposta Argentina que ha inaugurado la línea a Punta Arenas, ha viajado nuestro Ministro de Transportes, coronel Don Juan F. Castro, mensajero de la amistad del gobierno y pueblo argentinos. Fué también un mes de febrero, hace casi medio siglo (1899), cuando el presidente Roca, desembarcando en Punta Arenas donde fué recibido por el presidente Errázuriz, llevaba al pueblo chileno la seguridad de una paz y amistad inalterables.

Son dos episodios en la historia del sur del continente que íntimamente se vinculan. El uno es consecuencia del otro. Y ambos responden al firme propósito de argentinos y chilenos de marchar unidos, en todo lo posible y en todo lo necesario, para la realización de un gran ideal común.

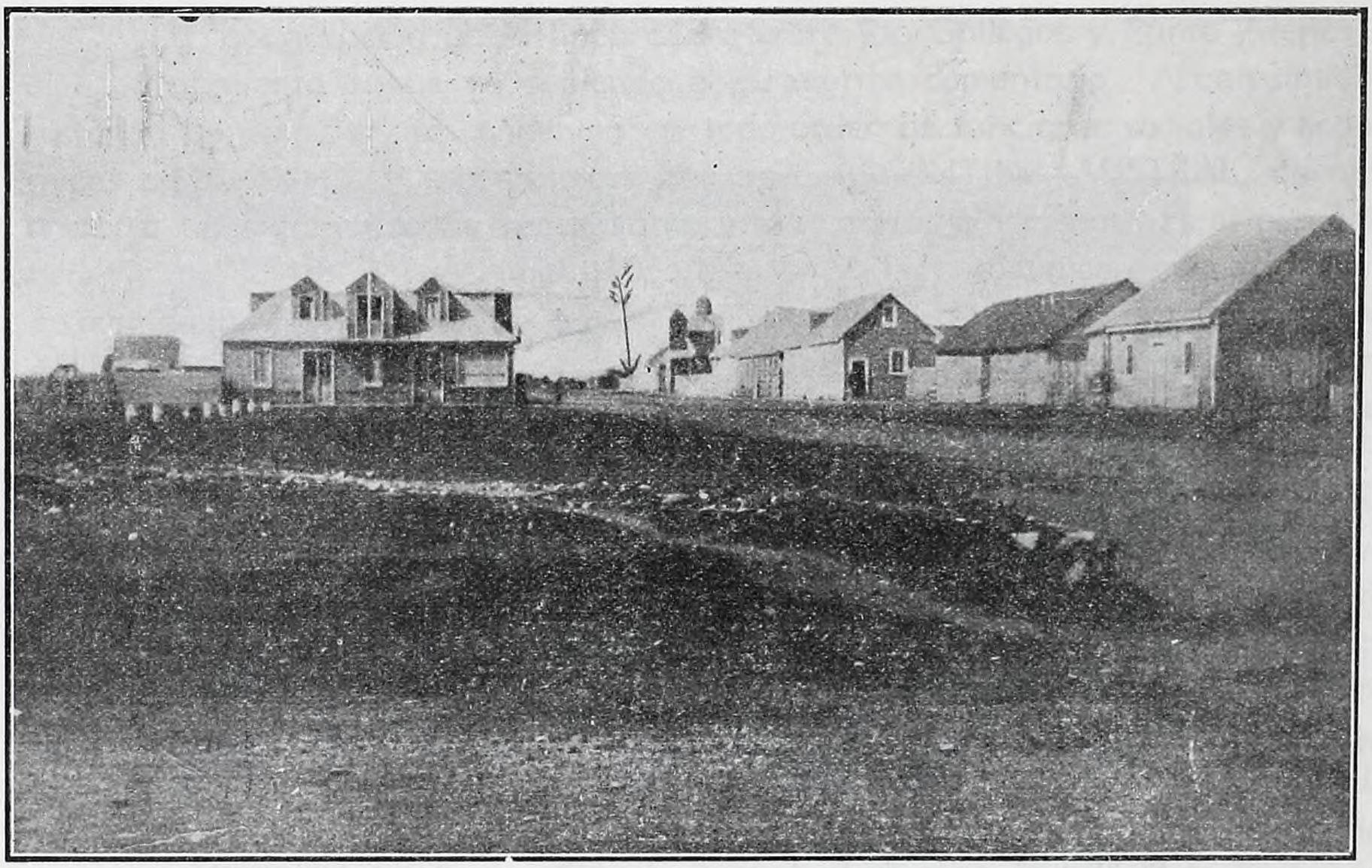


El "Yagán", avión de la Aeroposta Argentina con el que fué realizado el viaje inaugural hasta Punta Arenas.



La plaza Muñoz Gamero en la actualidad. En medio de la tupida arboleda, la estatua de Hernando de Magallanes. (Foto de José Suárez.)

Punta Arenas ayer y hoy



La plaza Muñoz Gamero hacia el 1880.

Punta Arenas, centenaria

Visión de un viaje
Evocación de un acontecimiento
Crónica de una celebración

Por la Prof. Josefina A. Marazzi

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

Uno de los atractivos mayores de mi reciente viaje al sur era el volver a visitar la ciudad chilena más austral, permanentemente ligada por afinidades de cercanía y afecto a Río Gallegos. Es que para los patagónicos, tan alejados de las urbes rumorosas, Punta Arenas centra en su ascensión astral los halagos y esplendores de las poblaciones relumbrantes. ¡Cómo la evocaba ya perdida en los confines del recuerdo! ... De niña la visité, y, sin embargo, permaneció grabada como en molde de cera su Plaza Muñoz Gamero. Cuando la sucesión de rememoraciones marchitaba los resabios diluídos del recuerdo, bastaba cerrar los ojos, nuclear fuertemente el pensamiento y, entonces, percibía las aristas perfiladas del monumento más hondamente significativo de todo el Sur y me parecía volver a sentir el frío y el asombro que experimenté al tocar el gigantesco pie del ona que circunda el basamento a quien suponía arrancado de la legendaria cita magallánica.

En fecha sugestiva logré retornar a ella: la perla del Estrecho se aprestaba a iniciar su marcha por el camino de los siglos. Caravanas de coches argentinos cruzaron la frontera, ómnibus, autos-correos, vía aérea —en esos días inaugurada— todo contribuyó a decorar con un tono especial a las fiestas centenarias chilenas.

EN VIAJE A LA URBE MAGALLANICA

El viaje se acortó entre algarabía, risas, canciones y expectativa: es que cada viajero acariciaba el pensamiento de vivir días de larga recordación, pues viajar a Chile resulta siempre un placer. Ya se sabe cómo son de cordiales e hidalgos los chilenos y también se conoce la tradicional vibración del espíritu hermano, pronto a brindarse a la menor pulsación sincera. El ómnibus atravesaba los dilatados campos sureños que se empinaban en un amarilloso tinte de estepa yerma; atrás quedó San Gregorio, región de belleza tan prístina y de mar tan trasparente como pocas veces puede contemplarse, donde dormita su ensueño de años una goleta desvencijada unida a tantas incursiones temerarias, la "Rippling Wawe", que encontró en su descanso ganado un compañero de no menor alcurnia, el vapor "Amadeo", jalón inicial en la actividad marítima de aquel pionner patagónico que se llamó José Menéndez; atrás quedó Cabeza de Mar y Río Pescado, de toponímicos tan significativos como la zona que designan y acompañando nuestra marcha sólo permanece fiel y rumoroso el Estrecho, maravillosamente verde, ciñendo galanamente a la ciudad que pródiga entrega su costa riscosa al beso frígido de las olas.

Emerge Punta Arenas en un amplio escenario de cerros, cielo y mar, dilatada en un espacio irregular donde como puestas al descuido manchones verdinegros, techos acerados y un blancor místico de cruces silentes predispone al turista para una contemplación de admirada belleza. Arribar con el espíritu predispuesto para el hallazgo de un

pueblo con las características propias de los costeros y deslumbrarse con la visión de una ciudad pujante, produce una especie de deslumbramiento enceguecedor. Avenidas, boulevares, calles asfaltadas, edificios modernos, plazas, jardines, grandes tiendas, activos comercios, cinematógrafos, periódicos, pulso de urbe febril, ritmo de actividad constante.

EVOCACION HISTORICA

Rememoremos la lejana historia de la creación ligada fuertemente a otro reducto legendario: Fuerte Bulnes. Para ello debemos retroceder a los tiempos remotos, cuando O'Higgins, desde su exilio, con visión certera presentía el devenir de las zonas australes y aunque la vida con su ritmo de olvido lo había alejado temporariamente, él demostró que su amor por Chile superaba otras ambiciones transitorias, y en la patria o en el destierro, en la adversidad o en la cumbre del poder, no olvida sus preocupaciones de chileno auténtico, de hombre íntegro; al decir de Armando Braun Menéndez, "O'Higgins fué más que un héroe, fué además un militar disciplinado y organizador, un gobernante patriota, ecuánime, laborioso, un hombre probo, desinteresado y un estadista de singular visión", por ello escribe a los presidentes Prieto y Bulnes, recalcándoles la necesidad de reafirmar la soberanía chilena en el Estrecho y la instalación de colonias. Francia e Inglaterra intensificaban día a día sus miras, cuando el presidente Bulnes decide comisionar al intendente de Chile, Domingo Epiñeira, para que organizara una expedición con orden de fundar una colonia en la zona magallánica y de ese modo evitar una usurpación de hecho como había sucedido con las Malvinas, robadas a la soberanía argentina en violento latrocinio y en manifiesta burla de las más elementales leyes del derecho de los pueblos.

Juan Guillermos comandó la expedición de la goleta "Ancud", que, tras cuatro meses de navegación, arriba a la desembocadura del río San Juan e inicia de acuerdo a las instrucciones el establecimiento de un fuerte, bautizado en homenaje al presidente *Fuerte Bulnes*. No fueron vanas las previsiones del genial O'Higgins, pues un día después —22 de setiembre de 1843— llega la fragata francesa "Phaeton", que luego de un intento de izar la bandera, cede a las exigencias chilenas, mientras el comandante afirma que Francia decidirá sobre los derechos de Chile.

El primitivo reducto se instaló en una zona de excepcional belleza panorámica, frente a las últimas estribaciones de los Andes y escoltado por el cerro San Felipe, en una costa suave, arenosa, empenachada de robles hacia la Punta Santa Ana, sitio ideal para el emplazamiento de una ciudad fuerte. Manuel González Hidalgo quedó como jefe de la guarnición hasta el nombramiento del primer gobernador de Magallanes, Pedro Silva, quien con su sucesor, Justo de La Rivera, inicia la instalación definitiva construyendo fortalezas, empalizadas, habitaciones, cuartel, capilla, cárcel, polvorines.

Hoy Fuerte Bulnes aparece convertido por milagrosa muestra de patriotismo y cultura, en un sitio histórico reconstruído, para desvirtuar la oculta queja de un talentoso historiador chileno que comentó: "Fuerte Bulnes, librado al saqueo y a un clima destructor, se irá con el correr de los años disgregando, disolviendo, hasta desaparecer". Pero el alma chilena dió una vez más una expresión acabada de su temple, al transformar en museo regional la remotísima ciudad de Puerto del Hambre, adonde se llega tras un par de horas de viaje en automóvil por una zona costera, a trechos blanca de margaritas silvestres, oferentes, purísimas, alternando con cerros, donde las laderas pobladas de espectrales restos de árboles quemados, parecen clamar en un exótico alarde de desesperación angustiada.

EL NUEVO EMPLAZAMIENTO

En 1847 llega el nuevo gobernado Coronel Santos Mardones —quien luchó con Belgrano y San Martín— con orden de impulsar la decadente colonia de Fuerte Bulnes. Comprende que la zona no es apta para albergar una población, pues el clima y los vientos son agobiantes, el agua escasa y mala. Explora los contornos en busca de zona propicia y, después de osadas y sufrientes recorridas, considera que la costa de Punta Arenas, cerca de la desembocadura del río Carbón, "es sitio sumamente enjuto y abrigado de los vientos", abunda la leña y el carbón, está a dos leguas escasas; cree que no hallará emplazamiento mejor para la decrépita colonia que además de sufrir intensamente el clima y la falta de agua había sido arrasada por un incendio.

Así nació la hoy magnífica ciudad austral. Penados, militares y heroicos iniciadores forman el plantel humano sometido a severo régimen de austero renunciamiento. Dos gobernadores dejaron sus vidas en aras del deber inexcusable, Muñoz Gamero y Philippi. ¡Sangre que abonó la tierra yerma y señaló el camino de la verdad, el estoicismo de la obligación lacerante!...

A cien años de su fundación la otrora quimérica aldehuela se apresta a iniciar los festejos conmemorativos: el 1º de febrero amaneció completamente abanderada, y al mortecino brillo de una mañana fría y húmeda la torre de la iglesia matriz inició con lentos sones el mensaje augural que fué seguido por las campanas de los restantes templos; relucen los techos grisáceos y las chimeneas implorantes, mientras la plaza Bulnes alberga al grupo de espectadores que despreciando el tiempo inestable, acudió a rendir homenaje a la urbe entronizada en secular realidad. En el puerto, sirenas aladas y barcos empavesados afirman que la marina chilena está presente como en los lejanos tiempos de la gesta.

ADHESION ARGENTINA

Para adherirse a los homenajes arribó de Río Gallegos un vehículo que transportaba un hórreo, donde viajaron varias familias ataviadas con trajes típicos asturianos. Una caravana de coches chilenos acudió a darles la bienvenida, mientras la sidra de los buenos augurios selló promesas idénticas y hermanados por la misma vibración espiritual se unieron cantos y risas, músicas y colores en un mismo séquito para tributar homenaje a la reina de las fiestas seculares. Gijón, Villaviciosa, Avilés, Oviedo, Santilla, Labiana, Cangas, enviaron un girón de su espíritu, un retazo de la emocionada simpleza de la tierra madre, la fresca alegría de vivir oculta en las danzas rítmicas y puras, que los asturianos como todos los españoles llevan clavada en el alma, pronta a surgir cuando el gaitero enhebra un hilo de notas... Un anciano asturiano bailó sin cansarse, con unción rayana en religiosidad, calzando madreñas, por más de una hora, sin agotarse; siguió danzando en la fabada —comida típica regional—, guió los bueyes en el corso de flores, con el mismo orgullo que los condu-

ciría en su aldea perdida entre los torreones de los Cantábricos y en la noche paseaba satisfecho por la verbena, sin haber intentado despojarse de su aterciopelado falucho negro, custodiando a la ilusión que brotaba de los ojos brillantes, ocultando el aleteo de una lágrima. Lo cito como demostración de entusiasmo, pero podría enumerar a niños, jóvenes y viejos que atravesaban las calles de Punta Arenas, cubiertos con atavíos asturianos, prontos a prodigarse en una jota, o volcando en la rítmica pulsación del pandero, o en el agitado vaivén de la sonajas, la recóndita emoción de la raza ibérica.

Por el corso desfiló la reina entronizada y acompañada por su corte. El escenario delineaba su belleza de mujer magallánica: serena en el mirar, femenina en los gestos, graciosa en el ritmo, cantarina en el acento, tan firme en sus actitudes como suave en sus movimientos. Carácter y femineidad: así definiría a Tita 1ª

El deporte también ofreció una demostración: chilenos y argentinos anudaron en interesante cotejo futbolístico los hilos de la fraternidad indiscutida. No hubo ni vencidos ni vencedores, sólo un collar de corazones asidos a la seda de la hidalguía caballeresca brindando en actitud solidaria la satisfacción del triunfo o el resabio de la derrota.

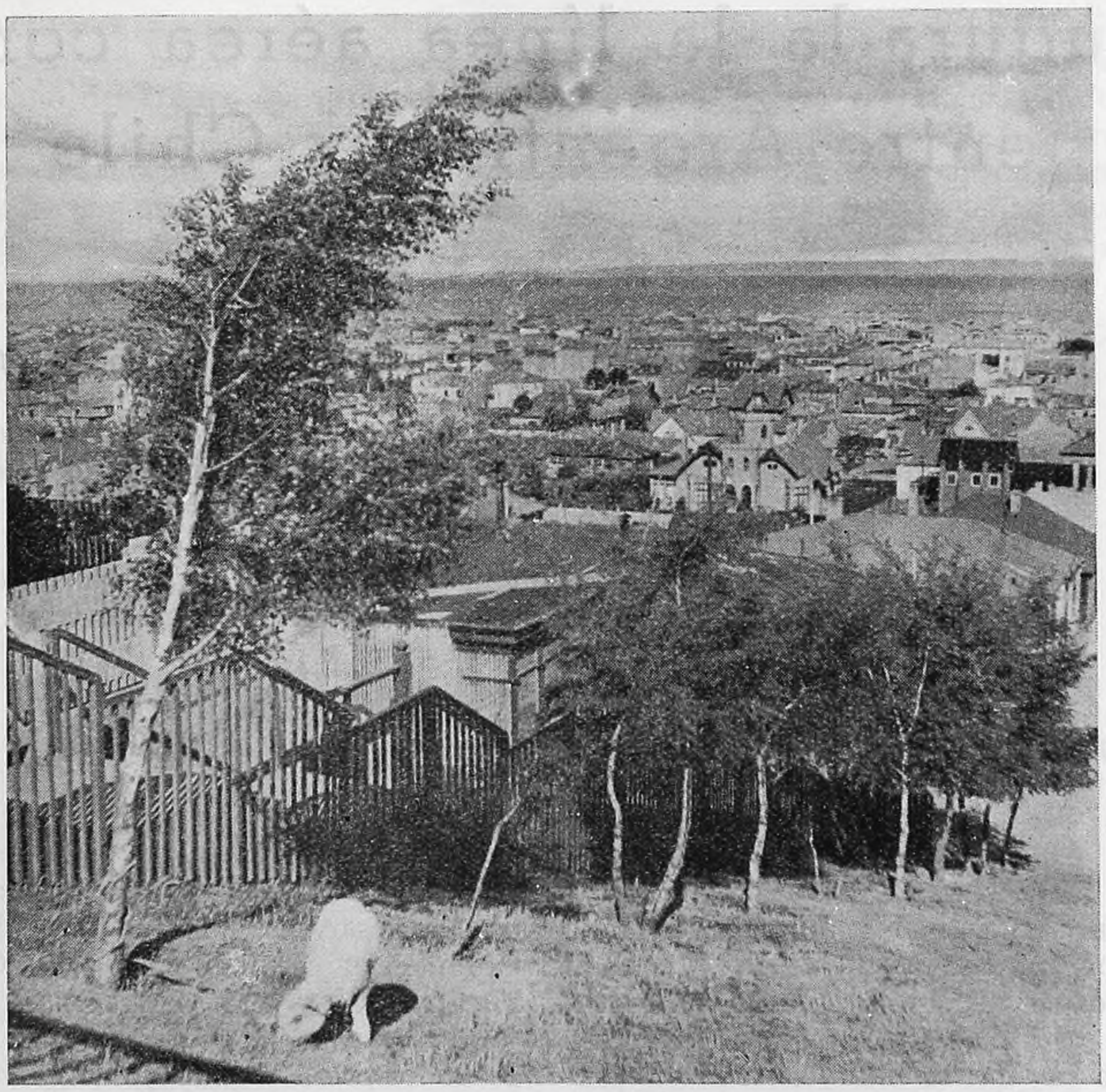
L-U-12, la radioemisora galleguense, contribuyó con la propagación de notas y animados comentarios al mayor éxito de las fiestas seculares, decidiendo a más de un turista vacilante a unirse al júbilo de las celebraciones.

Chile no olvida los gestos fraternos y, en posterior visita del equipo Menéndez-Behety a Río Gallegos, fué comisionada la delegación para entregar el banderín olímpico a la emisora más austral argentina, testimonio de perenne recordación y que condensaba toda la gratitud por la desinteresada colaboración.

Una semana duraron los festejos, en parte malogrados por el tiempo frío que restó brillo a las reuniones al aire libre, no así a las de orden cultural, que formaron destacado rubro: la inauguración del monumento a Juan Guillermos, la exposición de pinturas, la entrega del edificio monumental para la escuela técnica femenina "María Behety", la colocación de la piedra fundamental del hogar para ancianos "José Montes", podría citar entre lo más significativo.

Así celebró la perla del Estrecho su primer siglo, acariciada por el incesante desmayo de las olas en su playa terrosa, agitada por el gélido viento sureño sollozando reclinado a sus pies, custodiada por el vigía sacro de su cerro avizor, henchida de admiración y cuajada de esperanzas en el porvenir meteórico que alcanzará cuando el continente blanco, tan próximo, retorne a sus legítimos dueños.

Buenos Aires, Marzo de 1949.



Vista panorámica de Punta Arenas, con el Estrecho al fondo.

(Foto de José Suárez.)

Los viajeros del "Yagán', junto con algunas de las personas que acudieron a recibirlos en el aeródromo de Bahía Catalina, cerca de Punta Arenas (provincia chilena de Magallanes). De izquierda a derecha: don José Menéndez Behety; Director de la Sociedad Mixta Aeroposta Argentina, don Alejandro Menéndez Behety; Jefe de la Base Aérea Militar de Punta Arenas, comandante de escuadrilla Carlos Barría; Dr. Carlos Menéndez Behety; Subsecretario de Transportes, ten. cor. Angel Ricotti; S. E. el Ministro de Transportes, teniente coronel Juan F. Castro; Director General de Ferrocarriles, Ing. Martínez; Cónsul de la República Argentina en Punta Arenas; capitán Ramón Casanova; Ing. Eugenio Marcon; Director-delegado de la Sociedad Mixta Aeroposta Argentina, Dr. Ernesto Pueyrredón; Director-tesorero de la Sociedad Mixta Aeroposta Argentina, Dr. Carlos A. Menéndez Behety; Director Suplente de la Sociedad Mixta Aeroposta Argentina, don Ismael F. Galíndez; representante de la Línea Aérea Nacional Chilena, don Sergio del Río; don Francisco Campos Torreblanca; don Juan Rodolfo Jaca.

Es inaugurada la línea aérea comercial entre Argentina y Chile

La inauguración del servicio internacional de la Aeroposta Argentina, en feliz coincidencia con la celebración del centenario de la ciudad de Punta Arenas, dió motivo a diversos acontecimientos sociales, donde quedó patentizada una vez más la estrecha vinculación de argentinos y chilenos y en los que cabe destacar los significativos agasajos de que fué objetoel Ministro de Transporte, teniente coronel Juan F. Castro. Haremos mención de la recepción en la residencia de los esposos Campos Torreblanca y del banquete que en honor de los distinguidos visitantes y de las autoridades de la provincia chilena de Magallanes ofreció en el Hotel Cosmos don Alejandro Menéndez Behety, quien en la oportunidad de los brindis se expresó con los conceptos que a continuación reproducimos.

Dijo don Alejandro Menéndez Behety:

Señores:

Siento la satisfacción inmensa de ver rodeando esta mesa al señor Intendente de la Provincia de Magallanes, al Alcalde de Punta Arenas, autoridades y amigos de esta hospitalaria y linda tierra chilena. Agradezco en forma muy especial la presencia del Excelentísimo señor Ministro de Transportes de la República Argentina y su señor Secretario, del señor Gobernador del Territorio de Santa Cruz, a quien mucho aprecio, y otras autoridades, representantes y amigos de mi grande y noble país. Nos acompañan igualmente el señor Presidente y Directores de la Aeroposta Argentina.

Recuerdo con emoción que hace aproximadamente 20 años se inició esta empresa con aviones pequeños, incómodos y arriesgados, de 4 asientos, pero a pesar de la inferioridad de esos aparatos, se extendió el servicio hasta Río Grande, Tierra del Fuego.

Hoy, gracias al empeño de los actuales dirigentes de la Empresa y muy principalmente del inteligente, abnegado y dinámico Director Dr. Ernesto Pueyrredón, la Aeroposta ha iniciado con espléndidos aviones de 24 pasajeros sus viajes a Punta Arenas, coincidiendo este servicio con el primer centenario de la fundación de esta culta y progresista ciudad austral.

Señores Directores de la Aeroposta, podéis decir a los habitantes de Magallanes, como garantía de la seguridad de nuestros servicios, que en 20 años no se ha registrado ni una sola víctima entre sus pasajeros, lo que equivale a cien por ciento de seguridad; en lo futuro, esa debe ser la divisa de la Aeroposta.

Se ha cristalizado por fin una antigua aspiración de los habitantes de esta región austral de Chile y Argentina, y con especial agrado constatamos que ya es una tangible realidad el servicio regular de aeronavegación entre Buenos Aires, la gran metrópoli del Plata, y Punta Arenas, servicio que será atendido por poderosos y modernos aviones de la Aeroposta, tripulados por avezados y competentes pilotos que han sabido cimentar el justo renombre de la Empresa.

El feliz y memorable acontecimiento que se celebra, en circunstancias que se conmemora aquí el primer centenario de la fundación de Punta Arenas, constituye un nuevo factor positivo de acercamiento y confraternidad entre las Repúblicas de Chile y Argentina, pues harán más estrechas las relaciones y vinculaciones entre sus pueblos y, en especial, entre sus hombres dirigentes y de empresa.

También el nuevo servicio aéreo desde el Río de la Plata hasta el Estrecho de Magallanes dará origen a una plausible corriente de turismo hacia los imponentes y hermosos paisajes de estas regiones.

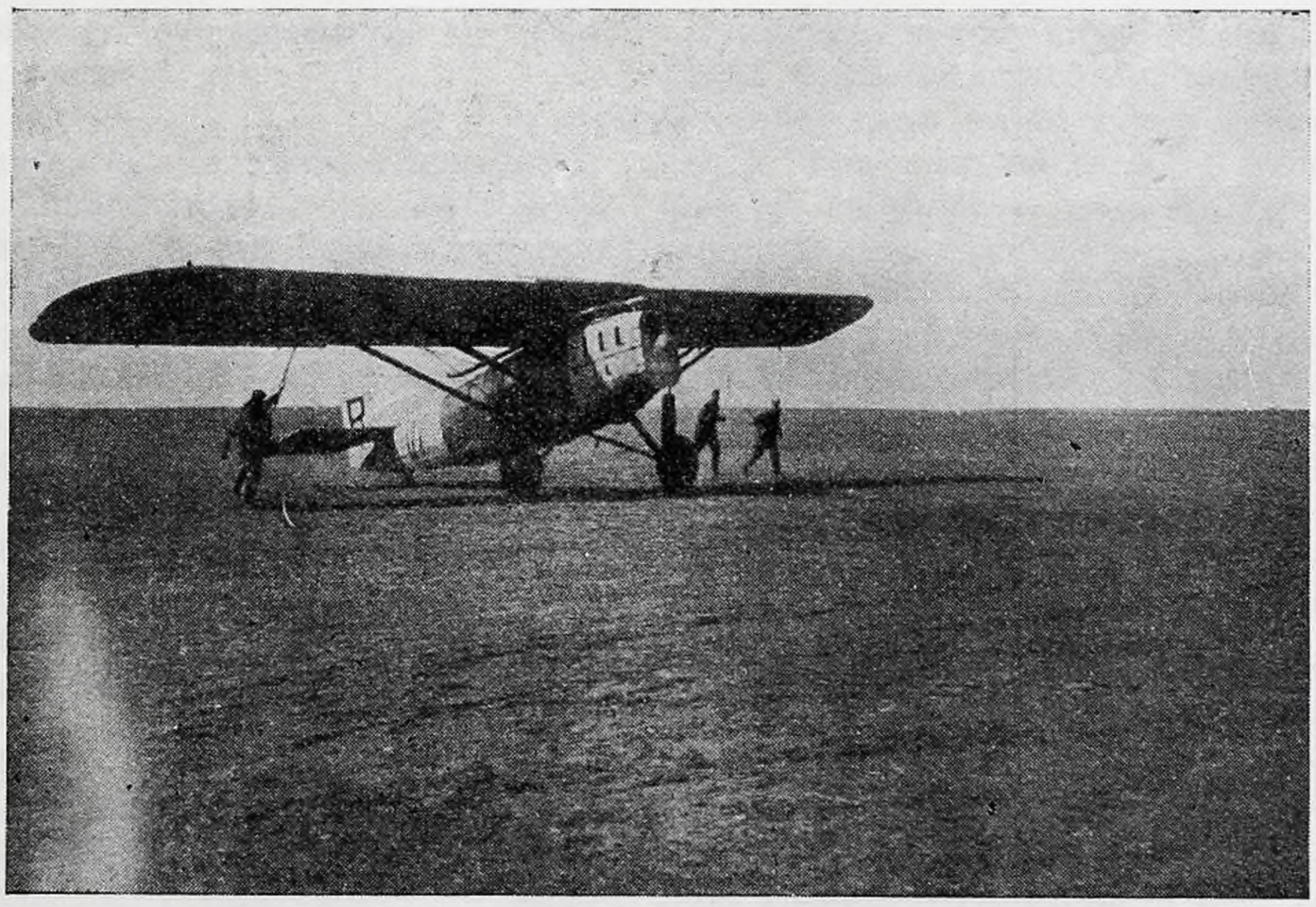
En la seguridad de interpretar fielmente los sentimientos de todos, me permito testimoniar al Sr. Ministro de Transportes, al Sr. Presidente y autoridades de la Aeroposta las congratulaciones más entusiastas por el establecimiento de esta línea que unirá en forma efectiva a Buenos Aires y Punta Arenas y de reflejo también a esta ciudad con Santiago de Chile, en razón del tráfico diario aéreo que existe entre ambas capitales.

Paralelamente fué establecido el servicio aéreo chileno atendido con los seguros aviones de la Línea Aérea Nacional y piloteados por expertos aviadores, cuyo tráfico une la provincia austral de Magallanes con la Capital de esta República, lo que viene a llenar un legítimo anhelo nacional. Vemos, pues, que ambas empresas: la AEROPOSTA y la LAN entrelazan sus líneas, como se entrelazan y confunden las aguas argentinas del Atlántico y las chilenas del Pacífico en el Estrecho de Magallanes, escenario de aquel histórico abrazo de dos grandes Presidentes.

Formulo, señores, los augurios más venturosos por la felicidad de todos Uds., por la grandeza de Chile y Argentina y por el progreso de las empresas de aeronavegación que vinculan a Magallanes con dos países.

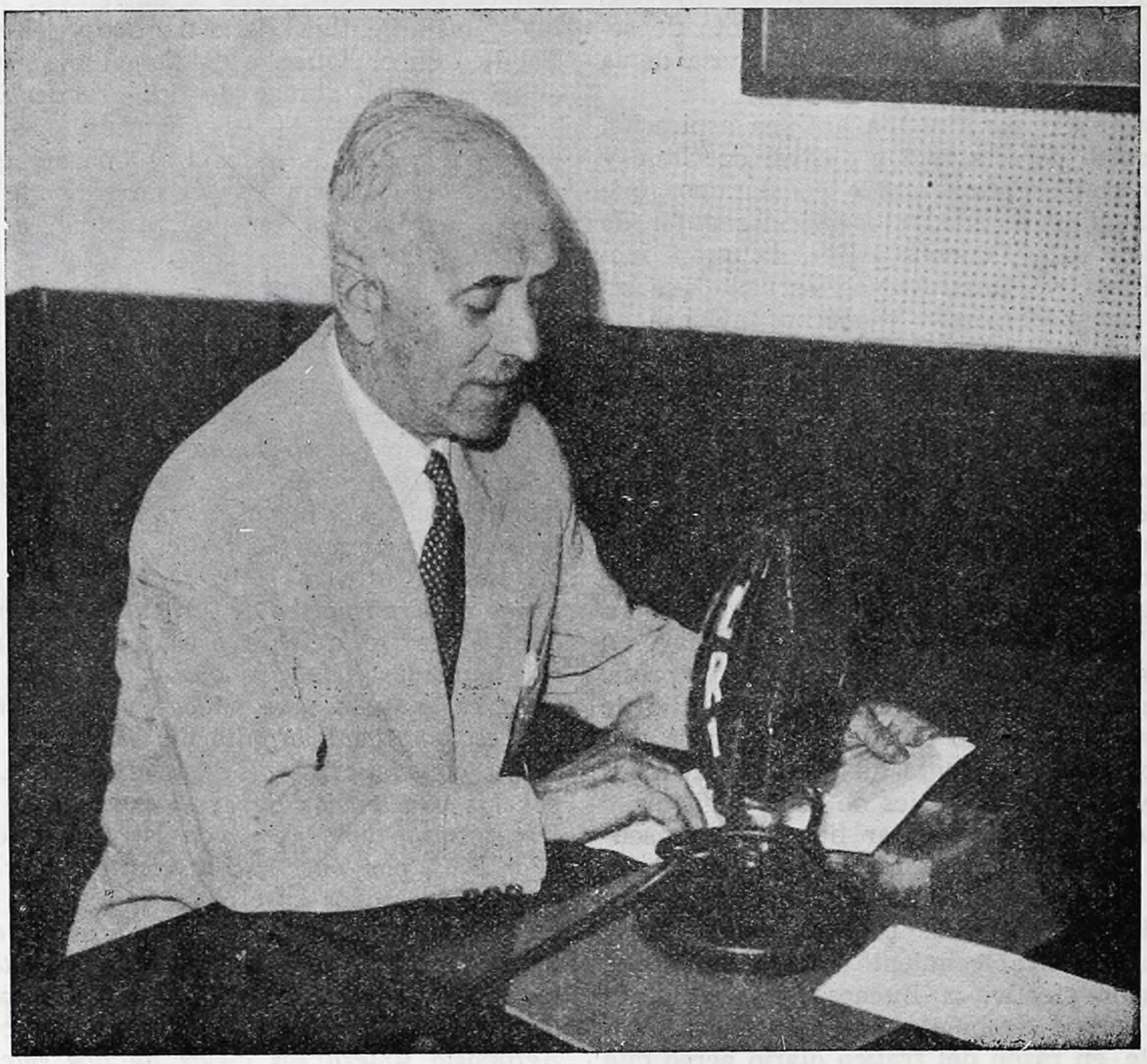
Posteriormente usaron de la palabra el Intendente de la Provincia de Magallanes don Jorge Ihnen Stuven, quien luego de dar una cordial bienvenida al señor Ministro de Transportes de Argentina, celebró la feliz iniciativa coronada por el éxito y rubricada por ambos Gobiernos en orden a unir Argentina y Chile en el extremo austral; el Sr. Ministro de Transportes de Argentina, teniente coronel Juan F. Castro, quien expresó que felizmente habían sido obviados todos los obstáculos para que se pusiera en marcha una nueva ruta de una empresa que es, por igual, orgullo de chilenos y argentinos. Junto con felicitar al directorio de la Aeroposta por las excelencias de sus servicios, el ilustre viajero terminó brindando con las siguientes palabras: "Por Dios, por Vuestro Presidente y por la ventura personal de todos vosotros".

Finalmente, hablaron el Alcalde de la ciudad, don Emilio Salles, y el Director de Aeroposta, Dr. Carlos Menéndez Behety. El señor Salles con la emoción propia de los grandes sucesos, celebró que Aeroposta uniera los cielos de dos pueblos entrañablemente hermanos, en la hora en que Punta Arenas celebraba su primer centenario de vida. El Dr. Menéndez Behety finalizó sus palabras expresando: "Cien años de vida y un nuevo y moderno medio de locomoción".



La aviación en 1931: llegada a Río Gallegos de un avión de la Dirección de Aviación Civil, tripulado por el Sr. Rufino Luro Cambaceres, en viaje inaugural.

(Foto Murgía, obtenida el 31 de octubre de 1931.)



El capitán de fragata Teodoro Caillet-Bois ante el micrófono de Radio El Mundo durante la transmisión, en oportunidad del "Día del Mar" de 1943, de su conferencia "San Nicolás, primer combate naval de la Revolución".

Capitán de fragata Teodoro Caillet-Bois

Falleció el 23 de febrero de 1949

Un hombre muy sensible al espectáculo de las cosas, cada vez más absorto en su contemplación y más feliz ante la multiplicidad de los matices que ellas ofrecen al observador de todos los días, eso fué Teodoro Caillet-Bois para quien se proponga resumir en unas pocas palabras la impresión de su vida y de su obra. Carácter singular en todo tiempo y en todas partes, pero más aún en el nuestro y en nuestro ambiente; carácter del cual brotaría desde edad temprana la vocación marinera que habría de derivar con el correr de los años, como en tantos otros marinos, por el amor al estudio y a la investigación de los hechos, al nobilísimo placer de narrar y de escribir. Y del mismo modo que el mar, indudablemente, la Patagonia tenía que ejercer poderoso atractivo sobre una mentalidad así dispuesta, porque en pocos lugares hay tanto que ver, que admirar y que observar; de donde vino la tan asidua como valiosa colaboración del marino-escritor en las páginas de esta revista, casi desde los comienzos de su aparición.

Además que la vida entera del capitán Caillet-Bois se identifica con los asuntos del sur argentino, ya, por otra parte, tan vinculado en todo sentido con las actividades de la Armada Nacional.

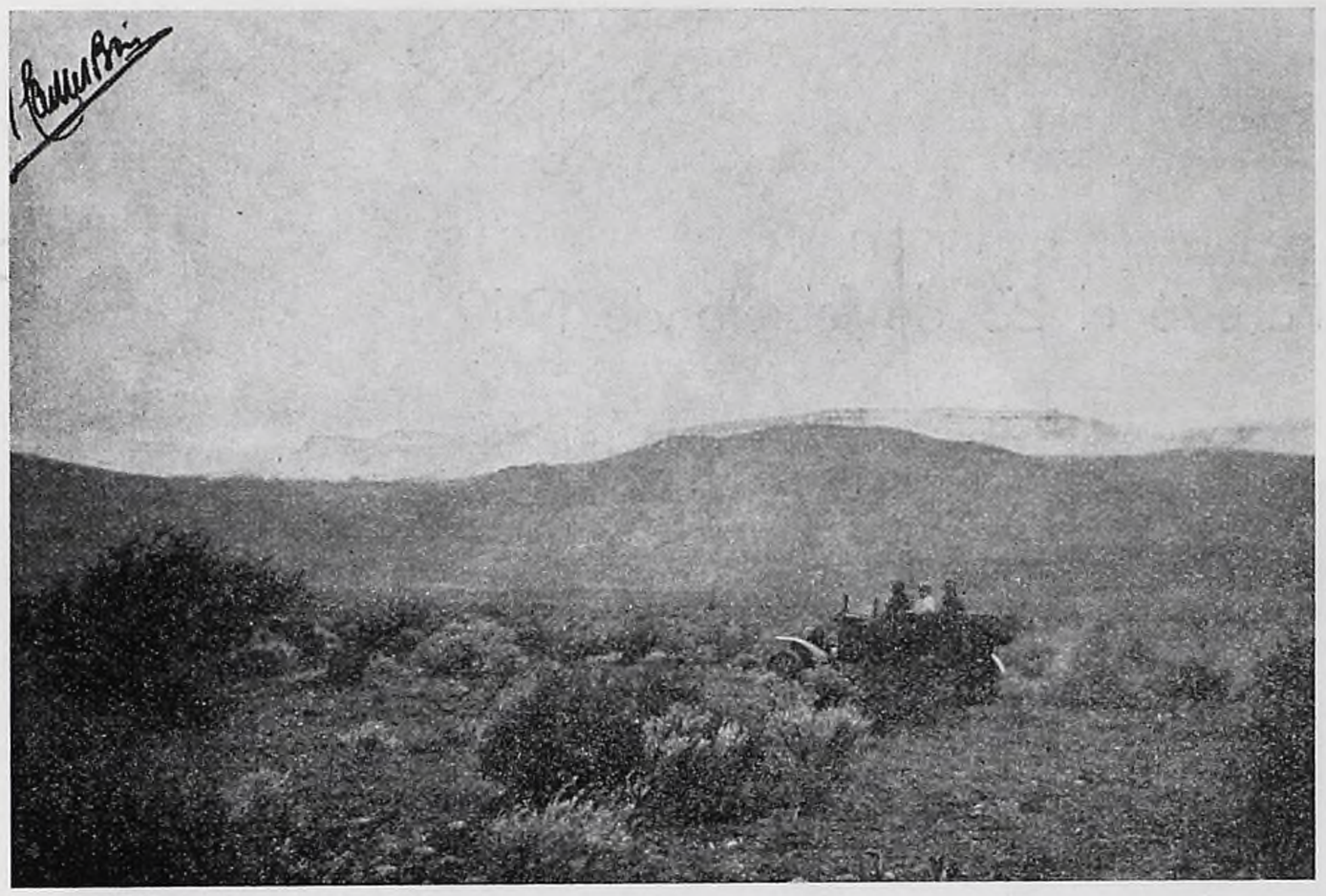
Egresado de la Escuela Naval en 1899, habiendo participado como oficial alumno en el primer viaje de la fragata "Presidente Sarmiento" —honor que siempre recordaba con especial complacencia—, intervino en los trabajos de relevamiento hidrográfico de importantes secciones de la costa patagónica, tales como el golfo Nuevo y los puertos de Madryn, Pirámides y Ninfas, con alguna que otra excursión al interior de aquellas regiones. Sus condiciones y sus deberes le llevaron mucho más lejos, pues que en 1904 aparece integrando la plana de oficiales de la corbeta "Uruguay" cuando, comandada por el entonces capitán de fragata Ismael Galíndez, realizara su segunda navegación por aguas del Antártico.

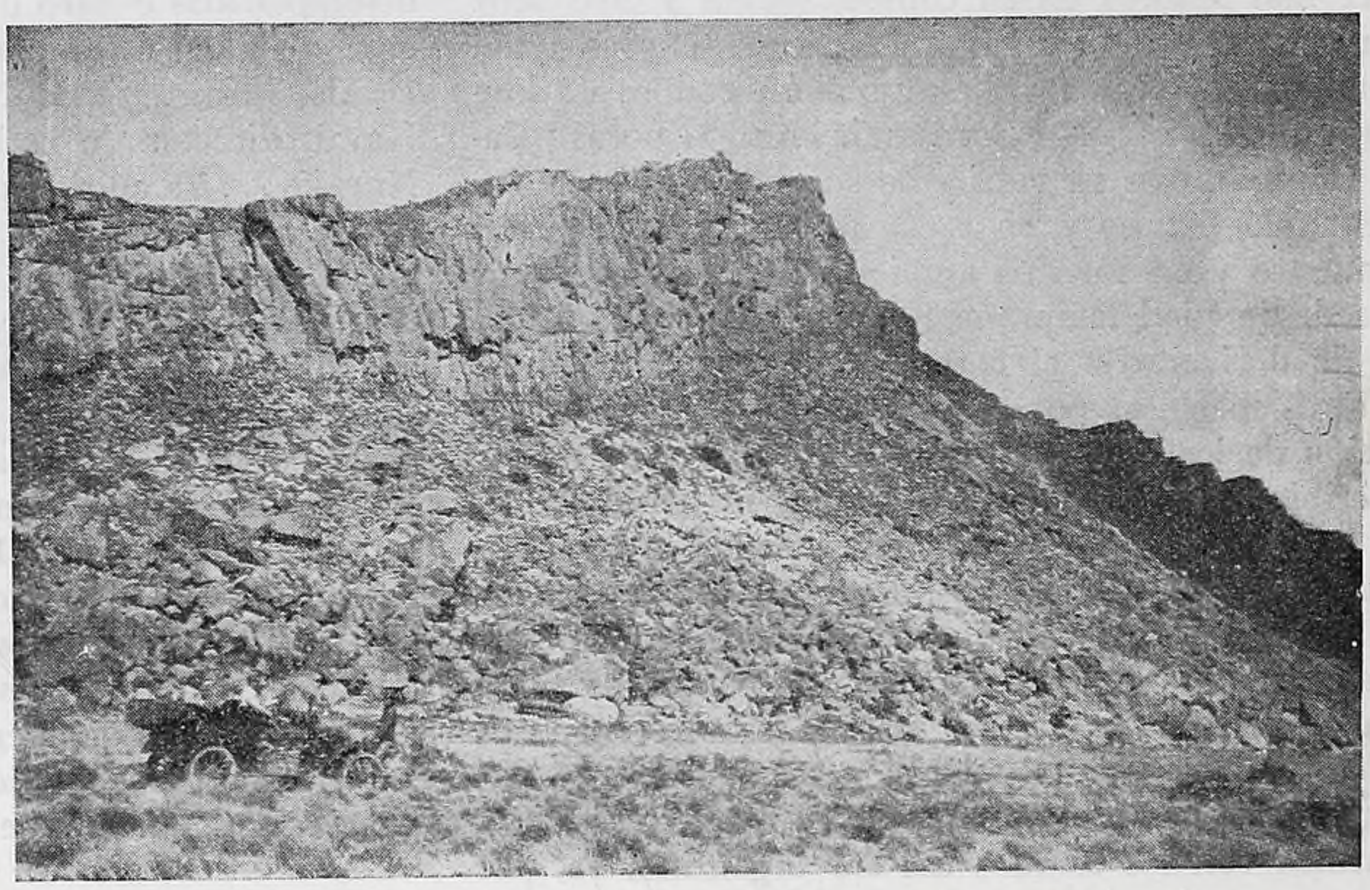
Caillet-Bois mismo ha narrado para los lectores de ARGENTINA AUSTRAL los pormenores de expedición tan memorable, cuyos objetivos fueron el primer relevo de la comisión meteorológica del observatorio de las Orcadas del Sur y la busca de alguna noticia del doctor Juan Charcot, el eminente explorador francés de la Antártida argentina.

Durante sus treinta años de servicio activo, otras muchas y no menos notables fueron las funciones por él desempeñadas dentro de la Armada: comandante de tres cruceros y del acorazado "Rivadavia", director de artillería del Ministerio de Marina, subdirector de la Escuela Naval, director de la Escuela de Pilotos y Maquinistas Navales . . . Ya en situación de retiro, su labor de historiador y de periodista, a la que entrega toda su experiencia y en la que pone todo su entusiasmo, absorve por completo su atención y su interés. Así ha venido realizando una obra meritoria y de pública utilidad, tanto de investigación como de divulgación, y en la cual, sin desviarse de la severidad científica, el pormenor ameno y anecdótico alterna con la fijación del dato escrupulosamente compulsado. El Boletín del Centro Naval, el Instituto Sanmartiniano, la Sociedad Científica Argentina, "La Prensa" y nuestra revista por último, fueron las entidades y publicaciones en que principalmente ejercitó cualidades y conocimientos en el segundo período de su laboriosa existencia y donde prodigó sus energías con una generosidad tan grande como su modestia.

En el silencio y serenidad del trabajo intelectual transcurrió la vida del capitán Caillet-Bois; su muerte le llegó no menos silenciosa ni menos serena. Pocos días hacía que le visitáramos en el sanatorio donde era asistido; postrado en el lecho, imponiéndose su voluntad al decaimiento físico, que era muy visible, nos miraba y nos hablaba. Nos hablaba de la revista, de la Patagonia, de la reciente expedición al hielo continental para la que tanto había contribuído . . . Eran los temas habituales de nuestras diarias conversaciones, resumidas en un cambio de ideas sobre trabajos y proyectos. Sus fuerzas se resistían a seguirle en ese viaje por el mundo interior de los recuerdos, y nosotros no nos decíamos a una separación que veíamos impostergable y que temíamos como quizás definitiva.

Con Caillet-Bois ha perdido ARGENTINA AUSTRAL no tan sólo al escritor ameno e ilustrado, sino también a un amigo de las horas cotidianas, a la vez que uno de esos pocos con quienes nada más se conversa que de cosas elevadas y grandiosas, y cuya presencia en esta redacción, tanto como motivo de obligado descanso en la habitual tarea, era cálido aliciente para luego proseguirla con renovados bríos y mayor prolijidad.





Dos vistas de la región lacustre y precordillerana a que se refiere la conferencia de T. Caillet-Bois que transcribimos en la página siguiente, y según fotografías obtenidas por el mismo autor. 1ª *Meseta del Viento, entre los Lagos San Martín y Viedma.* — 2ª *Paredón basáltico de la Angostura, al sur del lago San Martín.*

El enigma de los lagos de Santa Cruz

Por el capitán de fragata T. Caillet - Bois

Conferencia leída por su autor el 6 de noviembre de 1947 en la Sociedad Científica Argentina y corregida expresamente por él mismo para su publicación en ARGENTINA AUSTRAL.

En el tercio final del siglo pasado, los lagos cordilleranos de la Patagonia y su vinculación con el río Santa Cruz despertaron en el mundo científico un interés parecido al de los lagos de Africa y de las nacientes del Nilo, enigma éste que acababa entonces de despejarse. En su reconocimiento tuvo parte principal el joven marino Carlos Moyano, que fué en mi opinión el más notable de los modernos exploradores argentinos.

El interior de la Patagonia era entonces enteramente desconocido, y su mapa todavía el del jesuíta Falkner, de un siglo antes, prácticamente todo en blanco, salvo algunos datos vagos y más o menos disparatados. A fines del período colonial la expedición del piloto Basilio Villarino (1772) había revelado al Río Negro, pero suprimiendo en cambio el lago Nahuel Huapí; y en el territorio de Santa Cruz, Antonio de Viedma (1882), partiendo de San Julián hacia el oeste, había cruzado el *Chico* y el *Chalía* y descubierto un gran lago, al que llamó *Capar*, pero que con toda justicia lleva hoy su nombre. Sólo estuvo en la costa norte de éste, y por lo tanto no vió al río que sale de su margen sur y lo conecta con el lago Argentino. El móvil de su expedición era la búsqueda de maderas, pues los indios le habían dicho que el Santa Cruz nacía de un gran lago donde abundaba aquélla. Viedma describe con precisa concisión el lago, con des grandes "torres" al oeste, o sea (las agujas del Fitz Roy) y con una gran "rambla de nieve" que baja de la Cordillera (ventisquero Viedma). Además menciona que según los indios son tres los lagos, y que de todos se desprenden ríos patagónicos.

La extraordinaria intuición de Fitz Roy y Darwin

Transcurre luego medio siglo. En 1834 Fitz Roy remontó penosamente con botes y numeroso personal el Santa Cruz hasta sólo siete leguas del lago Argentino (veinte leguas del Pacífico). La región a la que llegó, y que llama la "Planicie del Misterio", es llana, pero la cordillera está a la vista desde varios días atrás, aunque distante, y el río tiene siempre el mismo caudal, la misma correntada, y agua azul, clara y relativamente tibia. Deduce de ello que sus aguas deben provenir del deshielo cordillerano desde lejos al norte, pero pasando por una cadena de lagos donde deposita sus sedimentos; la abundancia de troncos carcomidos traídos por el río sugiere también procedencia lejana. Además le llama la atención que entre el Santa Cruz y el Chubut, o sea en diez grados de latitud (más de mil kilómetros) no haya río alguno digno de mención... ¿Adónde pueden ir los deshielos cordilleranos en esa región, a no ser que las nacientes del Santa Cruz disten poco de las del río Negro, o sea del actual territorio del Neuquén, allá por los 45° de latitud?

Por otra parte, sus oficiales, especialmente Skyring, habían explorado prolijamente en el Pacífico el "Ancón sin salida" de Sarmiento de Gamboa, laberinto de angosturas parecidas a los *fjords* noruegos, donde termina la cordillera de los Andes; la última, en latitud de Gallegos, recibió de ellos el nombre de Seno de la Última Esperanza y medía 50 millas hacia el norte; un brazo meridional, también de 50 millas, era la sonda Obstrucción, apenas separada por un par de leguas de la hoya de Skyring, que se comunica con el Estrecho de Magallanes.

Debieron ser grandes la curiosidad de Fitz Roy por llegar a los lagos, y su desilusión al verse vencido por las dificultades. La sagacidad de sus deducciones puede considerarse extraordinaria; Fitz Roy llegó a ser hidrógrafo y meteórologo de gran reputación, y en esa expedición le acompañaba nadie menos que Darwin, entonces joven y desconocido, que por primera vez se asomaba sobre el mundo exterior a su país.

Hoy sabemos que el Santa Cruz nace en dos lagos solamente; que el tercer lago, el *San Martín*, se desagua en el Pacífico por el río Paseua a través de la cordillera, a pesar de estar en la llenura patagónica su mayor espejo de agua; y que lo mismo ocurre con otros lagos más al norte, por ejemplo el Buenos Aires por el río Baker, y el Pueyrredón; y por último que otros ríos nacidos en la Cordillera, como el Deseado y el Senguerr, casi se pierden durante su curso al Atlántico en lagunas e infiltraciones subterráneas. Pues es muy grande la horizontalidad de la pampa patagónica, y, más aún —según Ameghino— su declive hace millones de años, iba hacia el oeste, para donde corrían los ríos Chubut, Santa Cruz, etc., que actualmente van al Atlántico.

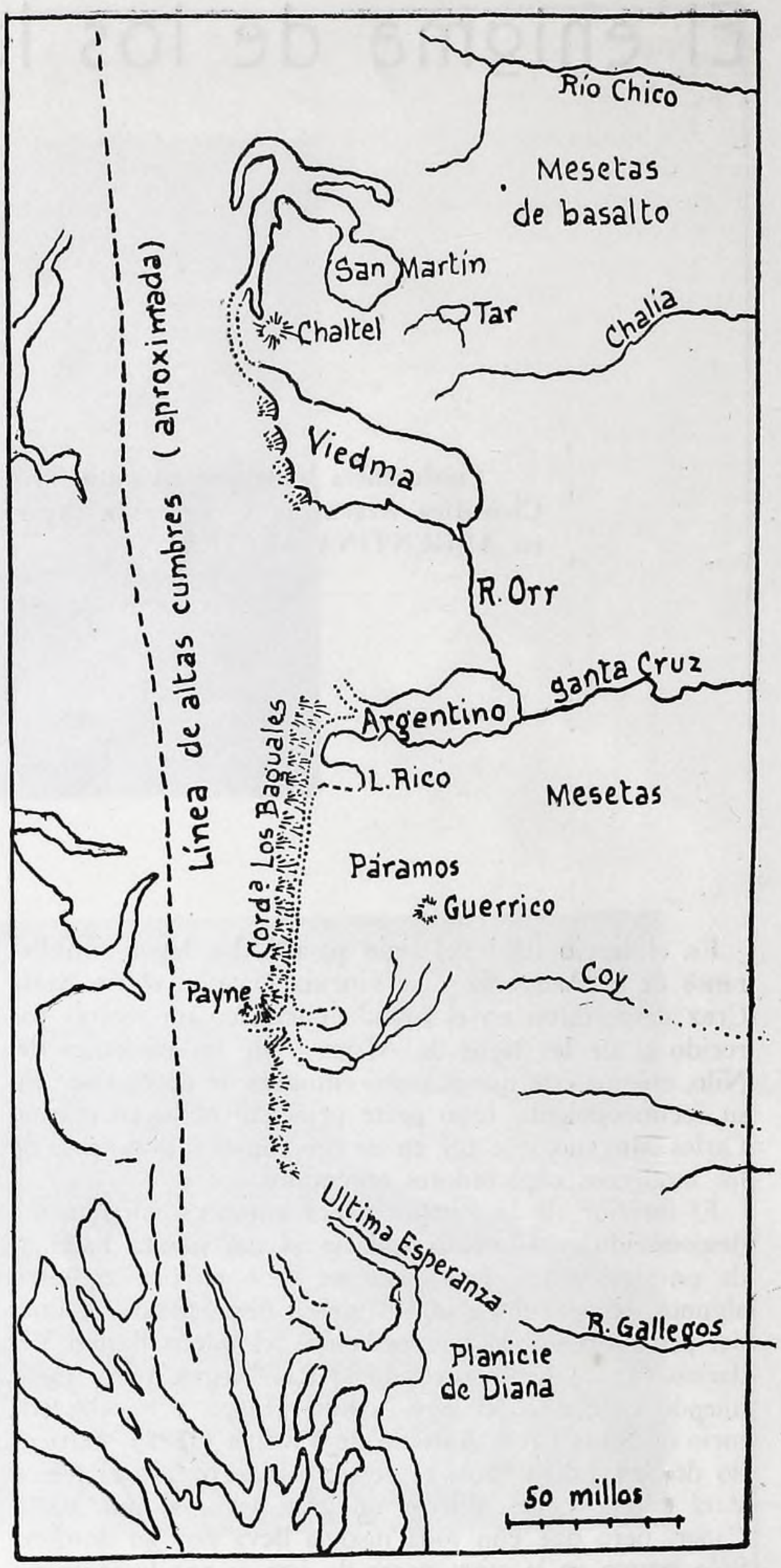
El hecho es que la admirable hipótesis de Fitz Roy y Darwin sobre las nacientes del Santa Cruz, expuesta en libros que en seguida alcanzaron gran divulgación, constituiría luego, durante dos tercios de siglo, la biblia de los exploradores en esa región; éstos buscarían insistentemente, pero en vano, la comunicación entre la cadena de lagos, hasta convencerse de que la impedían altas barreras de mesetas o contrafuertes andinos.

Descubrimiento del lago Argentino

Después de Fitz Roy, pasa otro medio siglo sin más exploraciones en el interior patagónico. En 1867 una expedición minera sin carácter científico, dirigida por un señor Gardener pero organizada y costeada por el benemérito capitán Luis Piedra Buena desde su establecimiento en la boca del Santa Cruz, será la primera en remontar a este río "en su totalidad", por tierra, y en descubrir al lago (donde nace). Gardener, simple minero, no atribuye la menor importancia a su hallazgo y en el escueto diario del viaje lo llama *Laguna del Santa Cruz*, aunque lo cree profundo. Recorre toda su costa meridional, hasta el canal encajonado que lo prolonga unas 50 millas hacia el sur, pero su descripción es por demás confusa; cree que los ensanches de este canal, más al sur, son lagos menores independientes, y supone erróneamente que el último se comunica con el Pacífico. La expedición Gardener encontró en la "llanura del Misterio" la botella con pergamino dejada por Fitz Roy, la que fué entregada por él a Piedra Buena. En medio siglo no la habían tocado los indígenas, que sólo frecuentaban determinadas rutas en aquel desierto. (Ver nuestra monografía en el libro de homenaje a *Luis Piedra Buena, en su centenario*, publicación de la "Biblioteca del Oficial de Marina", Centro Naval.)

Tres años después (1869-70) se realiza la extraordinaria aventura del marino inglés Musters, el viaje de un año con la caravana de indígenas, siguiendo al río Chico del Santa Cruz, y luego de sur a norte al pie de los contrafuertes andinos, hasta el actual territorio del Neuquén. Sus amigos tehuelches poco se interesaban por la investigación geográfica, con lo que Musters no verá ninguno de los lagos andinos y sólo adquirirá vagas referencias a su respecto.

La segunda visión del *lago Argentino* corresponde a otra expedición muy modesta, la que poco después (1873) realizó desde la boca del Santa Cruz el subteniente Valentín Feilberg, de la goleta de guerra "Chubut", acompañado de cuatro marineros y llevando un pequeño bote. En penosísimo viaje de 19 días remontó todo el río y llegó a su lago, cosa que no lograra Fitz Roy; y sobre un médano dejó arbolada en un remo la bandera argentina. El acta respectiva de Feilberg menciona erróneaneamente al lago como "el Viedma", suponiendo por lo visto que era el mismo Capar del descubridor español.



Plano de Moyano, 1884, y Atlas de Seelstrang, 1889. **(Según croquis de Caillet-Bois dibujado para ilustrar esta publicación.)**

El informe Piedra Buena-Moyano en 1877

Sin embargo, tres años después, en 1877, un informe sobre la Patagonia, para el Ministerio de Relaciones Exteriores, confeccionado por el capitán Piedra Buena y el muy joven teniente de marina Carlos Moyano, menciona que el Santa Cruz "está formado al parecer por dos grandes lagunas, la de Viedma y la Redonda; hay duda sobre este último nombre". Se fundan al respecto sobre los datos de Fitz Roy y de la expedición enviada por Piedra Buena en 1867.

Este informe está muy acertado, por más que el nombre nuevo de "Redonda" resulte poco más adecuado que el de "laguna".

Descubrimiento del lago San Martín

Hacia entonces llega a Santa Cruz don Francisco P. Moreno, en misión oficial de explorar los ríos Santa Cruz y Chico. Es muy joven –24 años– pero tiene extraordinaria vocación de explorador y de antropólogo, y acaba de estrenarse (1875) en una peligrosa excursión al Neuquén, entre las indiadas de Sayhueque, en cuyo curso fué el primer blanco culto que partiendo del Atlántico llegó al mentado lago Nahuel Huapí. El subteniente Moyano, delegado de Marina en Santa Cruz, recibe de su Ministerio orden de ayudar a Moreno en todo lo posible; además, será el geógrafo y cartógrafo de la expedición.

Una primera excursión los lleva al río *Chalía*, que resulta desembocar no en el Santa Cruz como lo habían creído Viedma y Fitz Roy, sino en el Chico. Los indios lo llaman *Koong* ("río" en tehuelche), y el punto extremo del mismo adonde han llegado, se conoce por *Shehuen;* desde él se ve a gran distancia la cordillera, especialmente un pico que los indios llaman *Chaltén* y dicen ser volcán, y que Moreno bautiza Fitz Roy; es uno de los dos picos más altos de la cordillera austral, 3375 metros, el más hermoso de todos por sus agujas, en rivalidad con el Paine, y uno de los máe imponentes del mundo. Viedma había sido, según vimos, el primero en contemplarlo.

A continuación, Moreno y Moyano remontan el río Santa Cruz con bote y cinco marineros y peones. Un mes dura el viaje hasta su lago, donde encuentran la bandera y documento dejados por Feilberg cuatro años antes. Moreno lo bautiza *Argentino* en memoria de las expediciones argentinas de Piedra Buena (Gardener) y Feilberg, que fueron las primeras en verlo. Por fin queda así designada con acierto la "Laguna Redonda". Según los indios hay más al norte otros dos lagos en comunicación con él. Moreno y Moyano descubren la boca del río Orr, que viene del norte (bautizado *Leona* por Moreno en memoria de la aventura que allí tuvo con un puma), o sea la corta comunicación con el lago Viedma. En éste, a sólo tres millas de tierra, no se toca fondo con 36 metros; intentan navegar en él, pero una racha casi les deshace el bote.

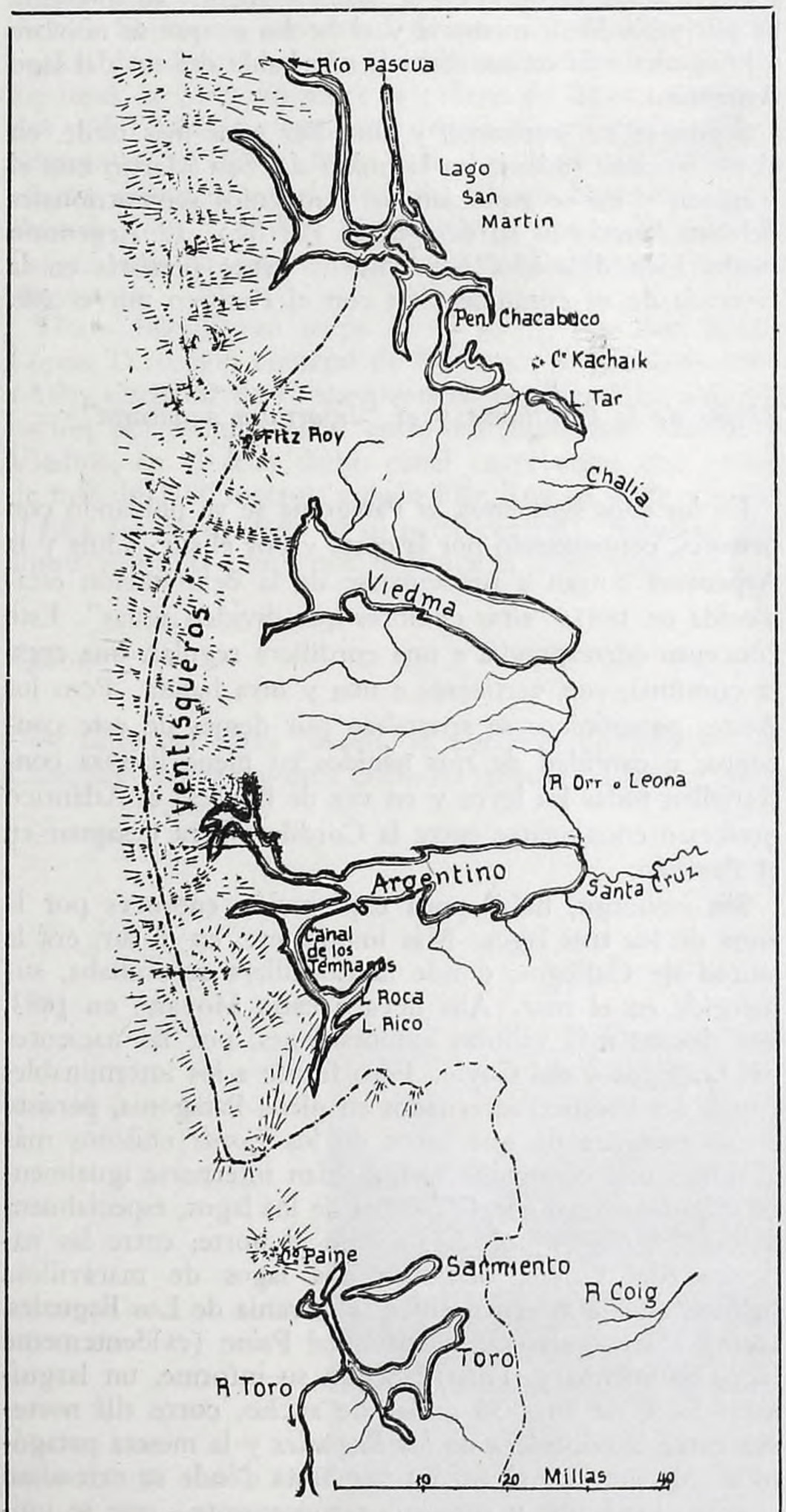
Sin insistir por entonces en la región occidental del lago, montañosa y boscosa, resuelven ir en busca de "los otros lagos, comenzando por el del norte, y volviendo por el central". Esta mención precisa del respectivo informe de Moyano, indica que en los últimos meses, después del anterior informe suscrito por Piedra Buena y Moyano, éstos habían adquirido alguna noticia del tercer lago, o sea del San Martín.

En el camino, un tanto desviado al Este para despuntar una meseta, o contrafuerte andino, encuentran nuevamente "el pequeño río mencionado al principio", o sea el Chalía, algo al oeste de la notable "Piedra clavada" o Quesanexes vista por Viedma, ya que ellos para nada la mencionan. Y continuando por su valle llegan casi en línea recta al lago que los indios llaman *Kelta*, o sea al actual *San Martín*. Una de sus comprobaciones geográficas es que el Chalía no sale de este lago, como lo creían, sino de vertientes, y que al llegar a la llanura pasaba a corta distancia de una laguna de cierta consideración (evidentemente la *Tar*). Según Moyano, esta laguna "no tiene comunicación posible con el lago", lo que es erróneo a medias, pues existe una comunicación pantanosa.

La falta de víveres y el mal estado de la caballada les impide explorar el "magnífico lago" y visitar "el río que según los indios desagua en el norte". Por otra parte:

"Los indios dicen que en todo lo recorrido por ellos no han encontrado salida a estas aguas, lo que parece extraño en depósito tan considerable, pero en la parte inaccesible por entre las montañas es de suponerse tengan alguna comunicación con el otro lago que se encuentra al sur". Esta última hipótesis resultaría errónea; hoy sabemos que el lago San Martín termina redondamente en el sur y está separado del Viedma por serranía bastante alta. En cambio, el lago es muy desgarrado en su parte norte, y desprende larguísimos tentáculos casi inaccesibles, como patas de araña, uno de los cuales se descarga en el Pacífico por el río Pascua.

Tampoco pudieron los exploradores reconocer entonces las nacientes del río Chico. Volviéronse al sur y costearon el "lago intermedio", "el mayor de los tres" y evidentemente el mismo descubierto por Viedma, "por más que según memoria de indios éste fuera el San Martín". Situaron por observaciones la boca del río de comunicación con el Argentino, y luego siguieron para éste, reconociendo su margen sur hasta donde se bifurca internándose en la cordillera; vieron también uno de los lagos menores de la expedición enviada por Piedra Buena en el año 67, y opinaron acertadamente que debía tratarse de un tentáculo del Argentino desprendido hacia el Sur.



Los lagos de la Patagonia meridional: San Martín, Tar, Viedma, Argentino, Sarmiento y Toro. **(Croquis de Caillet-Bois, dibujado para ilustrar esta publicación.)**

Descubrimiento del lago Buenos Aires

Moreno y Moyano fueron, pues, los primeros en contemplar al lago *San Martín*, en comprobar que el *Capar* y el *lago del Santa Cruz* eran lagos distintos, y en ver y explorar la comunicación entre ambos.

Con esa exploración terminó Moreno su primer contacto con la Patagonia meridional. La comunicación sobre sus descubrimientos le ocasionó una curiosa polémica con el señor Benjamín Aráoz, quien sostenía que el lago descubierto por Viedma era el *Argentino*, al que correspondía por lo tanto el nombre de Viedma, y que el tercer lago, descubierto por Moreno y Moyano (o sea el Viedma), debía llamarse Moreno. Moreno rebatió en forma decisiva sus asertos (folleto "Lago Viedma y Lago Argentino", 1884).

En cuanto a Moyano, al año siguiente y en compañía de otro joven explorador –el empleado de Marina Ramón Lista– remontó el río Chico hasta sus nacientes (Chico, Lista y Belgrano), ninguna de las cuales provenía de lago. Otra vez avistó al magnífico Chaltel, y cerca de las nacientes del Chico reconoció una laguna de forma oval y de unas cinco millas, probablemente el lago Strobel.

A principios de 1880, con un amigo, un asistente y un indio, Moyano se encamina una vez más por el Chalía hacia el lago San Martín. Sus principales móviles son buscar allí un paso al Pacífico, y encontrar la laguna que los indios dicen existir al norte del San Martín. Reconoce al lago *Tar y* a su curioso cono volcánico Pájaro o Kachaik; el examen telescópico del Chaltel le convence de que éste no es tal volcán, como se creía por mala interpretación de los informes indígenas.

A poca distancia al norte del San Martín da, en efecto, con un lago maravilloso de larguísimos tentáculos entre muy altas montañas y bautiza con el nombre de *Chacabuco* una de sus ramas (en realidad, se trataba del mismo San Martín, mucho más complicado y extenso de lo que él se lo imaginaba).

Convencido de que se trata de un nuevo lago, supone sin embargo que se comunicaría en alguna forma con el San Martín y éste con el Viedma, y por lo tanto con el Argentino y su caudaloso río Santa Cruz; pues para entonces parecía haberse convertido en obsesión la hipótesis Fitz Roy-Darwin sobre una cadena de lagos. Con todo, no deja Moyano de plantearse la otra hipótesis, la del desagüe de la cuenca del San Martín al Pacífico, en semicatarata de 120 metros de altura, dado lo corto de la distancia. Falto de embarcación, no pudo ver más, y en cuanto al paso terrestre había allí la menor indicación de su existencia.

A fines del mismo año, realiza una última expedición por el río Chico y la precordillera más al norte; descubre el lago Gio; aclara algo la multitud de arroyos en que nace el Deseado, ligeramente más al este de la ruta de Musters; descubre el Buenos Aires –lago máximo de la Patagonia– pero sólo en su parte oriental, por lo que no aprecia debidamente su magnitud. Por las depresiones en la Cordillera, supone habría también allí una cadena de lagos semejante a la del Santa Cruz. Este lago, como el San Martín, no tenía desagüe por el este. Moyano siguió luego para el Chubut a lo largo del Senguerr, y costeó por el sur las dos grandes lagunas Colhué Huapí, a las que erróneamente, por lo que le dijeron los indios, creyó unidas en una sola por su parte norte. Pocos años antes las habían descubierto los galeses del Chubut Juan Thomas y Luis Jones, pero ubicándolas en forma deficiente, y sin informar debidamente al respecto. Además, un lago figuraba allí vagamente en los últimos mapas de la época colonial.

Intermezzo

Hacia entonces (año 1878), se produjeron la crisis en el conflicto de límites, el valiente envío de la expedición naval del comodoro Py a Santa Cruz, y el arreglo internacional del año 1881. Moyano tuvo sobrada ocupación para poder dedicarse a mayores exploraciones. Por otra parte, del 79 al 83 se desarrollaba la "conquista del desierto" y no era prudente andar sin buen fusil por tierra de indios. Tan sólo Moreno cometió la locura de ir a presentarse, sin misión, a título de amigo y de curioso, a las indiadas del Neuquén, aventura de la que salvó milagrosamente la vida.

En 1880 se consignaron los resultados de las exploraciones de Moyano y Moreno en un mapa de la Patagonia, que al año siguiente se presentó a la Gran Exposición Internacional de Geografía, de Venecia. Nuestro gobierno designó con todo acierto a Moyano como delegado, y según telegrama alborozado de éste "los trabajos científicos argentinos nos merecieron allí 20 premios, cantidad mayor que la obtenida por ninguna otra nación ¡una verdadera victoria! . . ."

El adjunto dibujo, que reproduce la mencionada región de los lagos, según dicho plano, puede compararse con uno moderno para apreciar aciertos y errores. Moyano bautizó pocos accidentes geográficos, dejando esa tarea a la Sociedad Geográfica de Buenos Aires. Su modestia ha perjudicado su memoria y el hecho es que su nombre sólo se recuerda en un cerro y una bahía del sur del lago Argentino.

Según se ve, entonces, y aun diez años más tarde, en el 89, se creía todavía en la unión del San Martín con el Viedma, y no se conocían los tentáculos septentrionales del San Martín ni su desagüe al Pacífico. El Argentino estaba bien dibujado, pero mucha gente persistía en la creencia de su comunicación con el Pacífico por el sur.

El fin de la Cordillera y el "divortium aquarium"

En los años siguientes, la Patagonia se va poblando con pastores, comenzando por la costa y por el sur. Chile y la Argentina entran a preocuparse de la delimitación establecida en 1881: "altas cumbres que dividen aguas". Este concepto correspondía a una cordillera regular, una cresta continua, con vertientes a una y otra banda. Pero los Andes patagónicos se apartaban por demás de este concepto, y cantidad de ríos nacidos en plena llanura contrariaban todas las leyes y en vez de ir hacia el Atlántico preferían encajonarse entre la Cordilera para desaguar en el Pacífico.

Sin embargo, hubo poca exploración entonces por la zona de los tres lagos. Más importante, en el sur, era la latitud de Gallegos, donde la Cordillera se acababa, sumergida en el mar. Allí lleva a cabo Moyano en 1883, una de sus más valiosas exploraciones, por las nacientes del Gallegos y del Coyle. Pero frente a los interminables *fjords* del Pacífico internados en plena Patagonia, persiste en su creencia de que otros de los *fjords* chilenos más al norte, mal conocidos aún, puedan internarse igualmente y comunicarse con la cuenca de los lagos, especialmente con el Argentino. Avanzando al norte, entre las nacientes del Coyle, descubre dos lagos de maravillosa belleza, que se internan entre la serranía de Los Baguales, frente a las agujas imponentes del Paine (evidentemente lagos Sarmiento y Toro). Según su informe, un larguísimo lago, de unas 30 millas de ancho, corre allí norte-sur entre la cordillera de *los Baguales* y la meseta patagónica. Moyano no alcanzó a ver hasta dónde se extendían al oeste los lagos, y supuso –erróneamente– que se unirían por allí entre sí y con el Argentino, no por la mencionada depresión, que él llamó "Brazo del sur", sino por otra paralela, al oeste de la Cordillera de los Baguales. (Esta comunicación no existe.)

Una vez más en el lago Argentino, comprobó, en peligrosa navegación con bote, que el lago menor al sur –lago Rico– formaba en realidad uno solo con aquél, unido a él por su brazo del Sudoeste (canal de los Témpanos).

Después de esta penosa exploración de más de dos meses, Moyano quedó más que nunca convencido de que los nueve lagos patagónicos, del *Buenos Aires al Maravilla* (Toro-Sarmiento), debían formar una sola masa de agua para alimentar al caudal del Santa Cruz, único de los ríos patagónicos al sur del Negro que nace directamente en lago. Con el régimen pluvial de la región no bastaban, según él, los lagos Argentino y Viedma para explicar al río Santa Cruz; esa cadena de lagos, de casi 300 millas, debía hasta ser navegable, a juzgar por sus témpanos en movimiento; y así, por el Santa Cruz y los lagos, los barcos podrían acaso llegar del Atlántico al Pacífico; el único inconveniente sería probablemente el pequeño río Leona (entre Viedma y Argentino), torrentoso y erizado de piedras...

Los nuevos descubrimientos de Moyano se concretaron en una hoja del Atlas confeccionado en 1888 por el señor Arturo Seelstrang en virtud de una ley de 1884. En la región desconocida de la Cordillera esa hoja esbozaba la hipótesis de Moyano sobre la cadena de lagos comunicados y dió motivo a una justa crítica del geógrafo chileno Serrano en un diario de su país. Los lagos del Paine, en efecto, desaguan en el Seno de Última Esperanza, y el *Buenos Aires* y el *San Martín* van a parar al Golfo de Peñas; ninguno está conectado con el sistema *Viedma-Argentino*.

Hasta 1898 (gran mapa de la R. A. por don Pedro López; Dirección General de Correos), y aun hasta 1901 (Atlas Catastral de Chapeaurouge) perdurará la comunicación por amplio canal entre los lagos San Martín y Viedma; en el atlas dicho canal corre entre dos cerros de más de 2100 metros, volcán Fitz Roy al oeste, Chaltel al Este (al sur del lago en su parte central). Sabemos que ambos son uno solo y que la altura es mucho mayor.

Epílogo

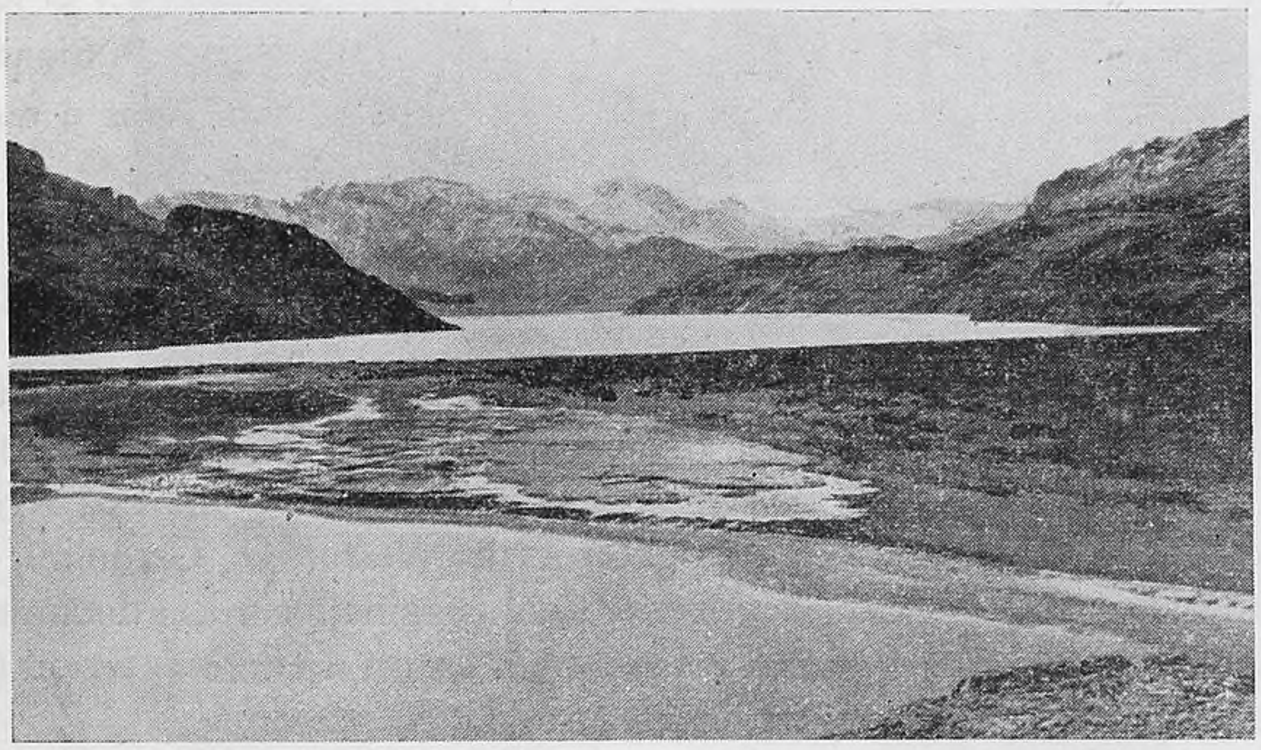
A fines del siglo pasado, la cuestión de límites con Chile llegó a una segunda crisis. Al tratado de 1891 ("altas cumbres que dividen aguas"), se había agregado en 1893 un protocolo que trataba de despejar las dificultades, pero que no lo logró. Ambos países adquirieron a toda prisa buques y cañones para resolverlas por las armas, y se inició el período de la "Paz Armada". Entre tanto, se realizó en la Patagonia, en 1890, por comisiones argentinas y chilenas, una ardua labor de relevamiento, y si no fué posible explorarlo todo, al menos se dibujaron más prolijamente los tres lagos patagónicos que tanto intrigaron a los curiosos durante medio siglo. En ellas tuvo intensa actuación Moyano, y su exploración por la precordillera del Chubut fué la última que realizó, pues a partir de ella quedó aquejado de penosa dolencia contraída probablemente en sus campañas.

La guera se evitó felizmente con un gran acto de cordura, sometiéndose el litigio al rey Eduardo VII de Gran Bretaña (1897-8). Comisiones de ingenieros de ambos países realizaron por última vez valiosa labor de relevamiento, y en la Patagonia el jefe de las comisiones argentinas fué don Francisco P. Moreno, quien asistido por varios especialistas extranjeros, realizó una tarea notable por su volumen, sobre todo en la región septentrional del Chubut.

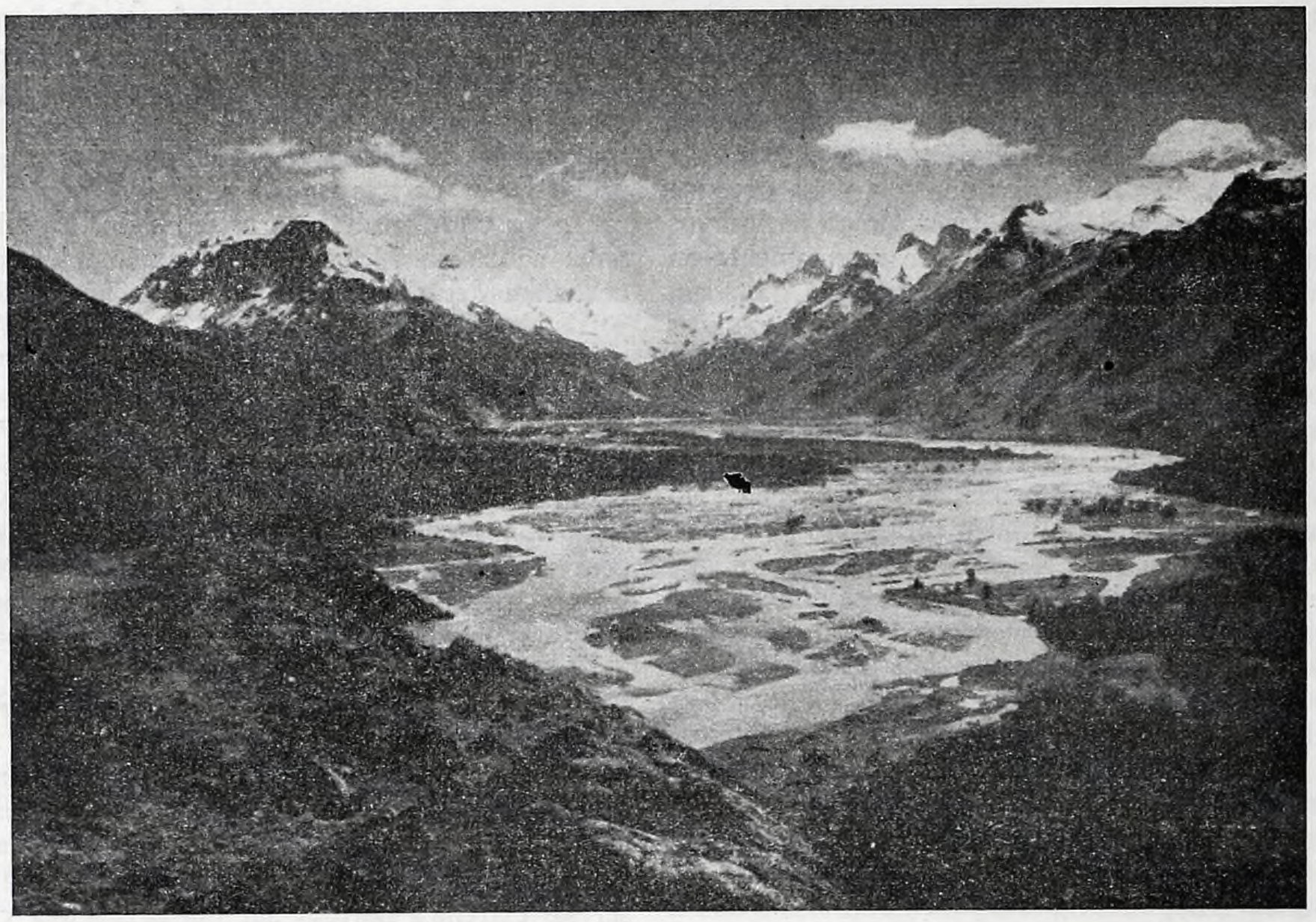
El conflicto entre los alegatos y planos presentados al árbitro por ambas partes, exigió a última hora –principios del siglo actual– el envío por el árbitro de una comisión de oficiales británicos ya especializados por análoga tarea en la India, presidida por el coronel Thomas Holdich. Los tramos más difíciles de la demarcación resultaron ser los extremos norte y sur del país, Puna y Patagonia, especialmente esta última por el desacuerdo desconcertante entre las "altas cumbres" y la "división de las aguas".

La zona de los lagos quedó definitivamente relevada, y el mapa del Instituto Geográfico Argentino, preparado por el ingeniero Sánchez para el centenario de 1910, lo presenta por primera vez correctamente.

En definitiva, sólo a medias se cumplió la intuición de Fitz Roy-Darwin, debido principalmente al curioso desagüe al Pacífico, a través de la Cordillera, de ríos y lagos ubicados en plena Patagonia, y el actual conocimiento de la Patagonia descarta en gran parte las deducciones de Moyano. Pero debe tenerse en cuenta que la región era entonces enteramente virgen, y que casi toda su geografía hasta 1880 se debe a la tan valiosa como modesta obra del explorador mendocino.



El lago San Martín.

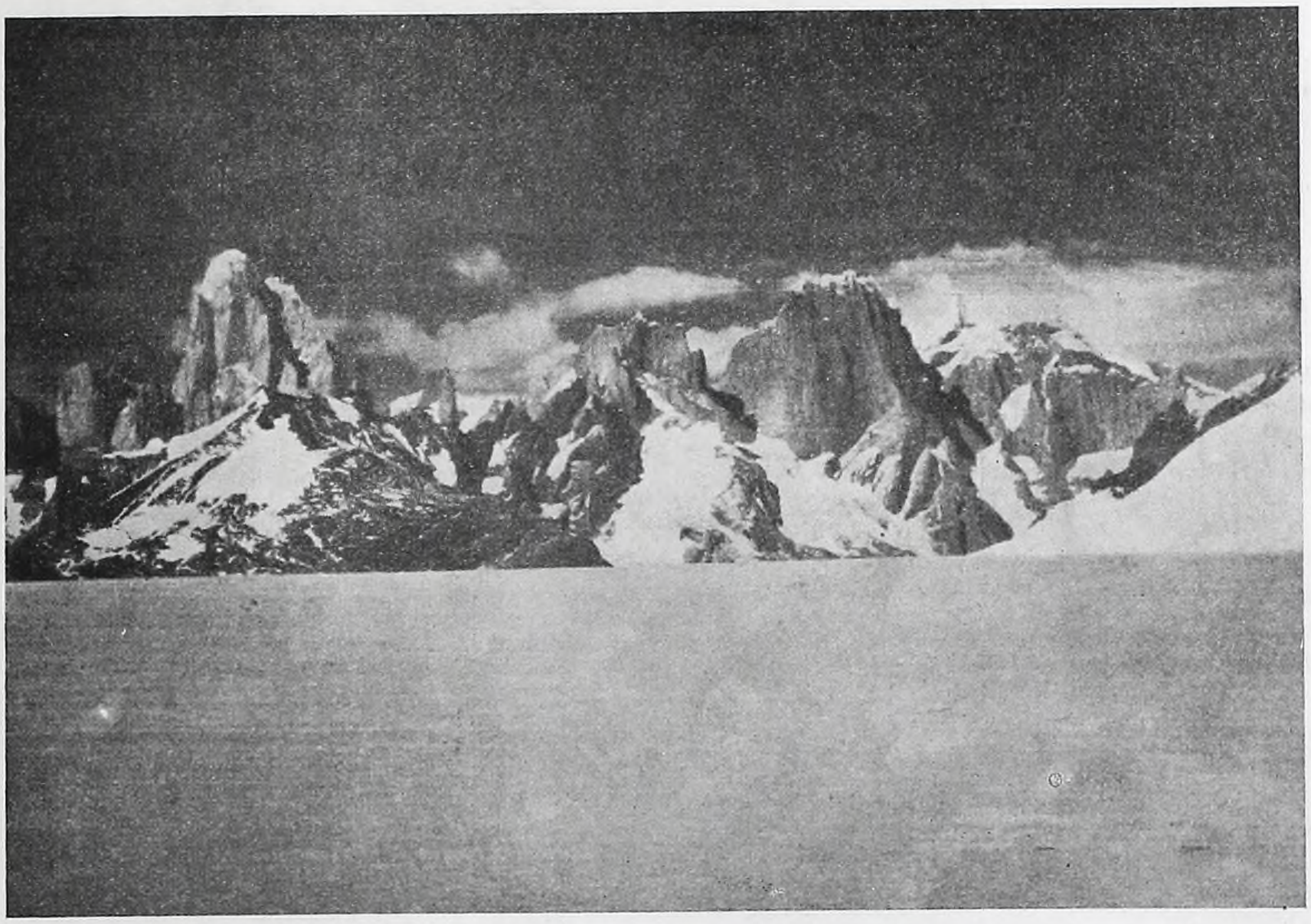


El río de las Vueltas con el cerro Caillet-Bois al fondo, vistos desde la estancia "Cerro Fitz-Roy" de nuestro colaborador Andreas Madsen. La denominación propuesta de "Caillet-Bois" responde al deseo del Prof. Gianolini de perpetuar el nombre del gran amigo de la Patagonia que acabamos de perder.

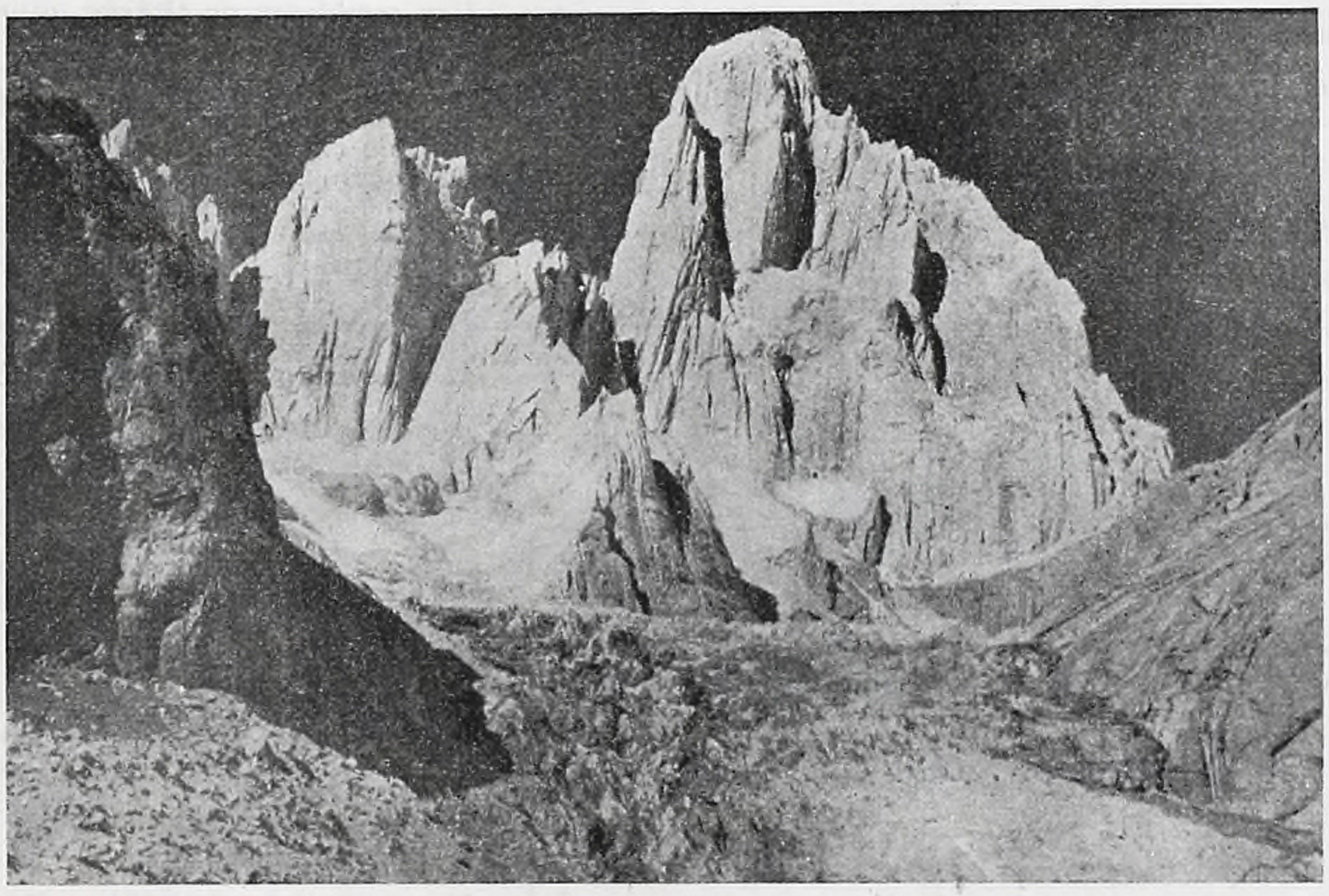
PRIMERA EXPEDICIÓN ARGENTINA
AL HIELO CONTINENTAL DE LA PATAGONIA MERIDIONAL

Fotos tomadas por el jefe de la Expedición, el **Prof. Néstor O. Gianolini,** y especialmente facilitadas a nuestra revista.

Como un homenaje a la memoria del capitán de fragata Teodoro Caillet-Bois, inspirador y animador de la expedición al hielo continental de la Patagonia meridional que acaba de ser cumplida con los auspicios de la Sociedad Científica Argentina y la colaboración del Ministerio de Marina por el Prof. Néstor O. Gianolini, publicamos las tres fotografías que ilustran la presente doble página, primicia documental de esta extraordinaria empresa a la que nos refiriéramos en un número anterior (enero pasado) y a la que habremos de volver en alguna edición próxima.



Un panorama de "rascacielos" naturales: los cerros Fitz-Roy y Pier Giorgio, el monte Pollone y el cerro Torre. Foto obtenida desde la meseta de hielo continental (1.300 metros de altura).



Fantasmagórico aspecto que ofrece el cerro Fitz-Roy, con su respectivo ventisquero al pie, desde el no menos fantástico Valle Eléctrico.

Obra literaria del capitán de fragata Teodoro Caillet-Bois

Trabajos principales, con el catálogo completo de los publicados en ARGENTINA AUSTRAL

Ensayo de historia naval argentina. Ilustrado. (Imprenta Kidd, Buenos Aires, 1929. 1 vol. en 4º.)

Album de historia naval argentina. Publicado por el Ministerio de Marina. Ilustrado en gran parte por el señor Justo Lynch. (Buenos Aires, 1937. Folleto de 101 páginas.)

Costa Sur y Plata. I Episodios. (Buenos Aires, 1939.)

Los marinos durante la dictadura de Rosas.

Los corsarios durante la guerra con el Brasil.

Historia naval argentina. (Emecé Editores, S. A., Buenos Aires, 1944.)

Patagonia. Un volumen muy ilustrado. (Emecé Editores, S. A., Buenos Aires, 1944.)

Las exploraciones al Limay ilustradas por S. Albarracín. (En "Boletín del Centro Naval", Buenos Aires, 1930.)

El capitán Weddell y sus exploraciones en nuestro mar austral. (En "Boletín del Centro Naval", Buenos Aires, setiembre y octubre 1930.)

Memorias del crucero "Buenos Aires". (En "Boletín del Centro Naval", 1931.)

La marina en la Expedición al Desierto: Martín Guerrico. (En "Boletín del Centro Naval", 1930.)

En la revista ARGENTINA AUSTRAL:

Viajes de exploración en la Patagonia. (Núm. 37, julio 1932.)

La primera población del Chubut. (Núm. 41, noviembre 1932.)

Piedra Buena - Su acción patriótica. (Núm. 50, agosto 1933.)

Los salvamentos de Piedra Buena. (Núm. 50, agosto 1933.)

Mis recuerdos de entonces. (Núm. 64, octubre 1934. Dedicado al teniente general Julio Argentino Roca.)

Santa Cruz en 1918. (Núm. 89, noviembre 1936.)

Luis Py. (Núm. 93, marzo 1932.)

La Patagonia en 1849. (Núm. 94, abril 1932.)

Aspectos de la Expedición a Santa Cruz. (Núm. 113, noviembre 1938.)

La expedición Py a Santa Cruz - El combate que no se libró. (En colaboración con Armando Braun Menéndez. Núm. 115, enero 1939.)

La "orca", el más feroz de los animales marinos. (Núm. 122, agosto 1941.)

Noruega en el Continente Antártico. (Núm. 124, octubre 1941.)

Las velas de la "Sarmiento". (Núm. 126, diciembre 1941.)

Piedra Buena y Félix Frías. (Números 133, 134 y 135; julio, agosto y setiembre 1942.)

Las exploraciones de Lista en la Patagonia. (Núm. 137, noviembre 1942.)

Los nombres dados a los minadores-rastreadores. (Núm. 140, febrero 1943.)

José Menéndez armador. (Núm. 144, junio 1943.)

La Patagonia al comenzar el siglo - El diario de Gerald Lively. (Núm. 149, noviembre 1943.)

Gerald Lively: baquiano de la comisión de límites - 1902. (Núm. 151, enero 1944.)

San Nicolás: primer combate naval de la Revolución. (Núm. 152, febrero 1944.)

El fin de la raza de gigantes. (Números 157, 158 y 159; julio, agosto y setiembre 1944.)

El descubrimiento del lago Fagnano. (Núm. 160, octubre 1944.)

El bosque petrificado de Santa Cruz. (Núm. 161, noviembre 1944.)

Témpanos tabulares. (Núm. 162, diciembre 1944.)

Una semblanza de Orkeke, último jefe de los Tehuelches. (Núm. 165, marzo 1945.)

Los últimos caciques de la Patagonia. (Núm. 167, mayo 1945.)

Un marino mendocino: Carlos M. Moyano, el explorador de la Patagonia. (Núm. 168, junio 1945.)

La Patagonia hasta la conquista del desierto. (Núm. 169, julio 1945.)

Los faros en nuestra costa atlántica. (Núm. 172, octubre 1945.)

La Marina en la Expedición al Desierto. (Núm. 172, octubre 1945.)

Isla Decepción - Un recuerdo de la Antártida. (Núm. 173, noviembre 1945.)

El rayo verde. (Núm. 177, marzo 1946.)

Contribución británica a la colonización de la Patagonia austral - 1885 a 1913. (Núm. 179, mayo 1946.)

La laguna Tar. (Traducción de un trabajo de Hugo Lively. Núm. 193, julio 1947.)

Una figura injustamente olvidada: Moyano, notable explorador geógrafo. (Núm. 195, setiembre 1947.)

La laguna del Desierto, cerca del lago San Martín. (Núm. 196, octubre 1947.)

Mi viaje a la Antártida. (Núm. 197, noviembre 1947.)

Nupcias patagónicas. (Núm. 198, diciembre 1947.)

Paso Ibáñez, noviembre de 1921 - Un episodio de la "Huelga en el desierto". (Núm. 200, febrero 1948.)

La Patagonia de los cazadores de plumas. (Núm. 204, junio 1948.)

El doctor Franz Mansfeld y los bosques petrificados en Santa Cruz. (Núm. 207, setiembre 1948.)

El hito Nº 68, al sur del lago San Martín - 1903. (Traducción de un trabajo de Andreas Madsen, con el agregado de *El relato oficial de Arneberg.* Núm. 210, diciembre 1948.)

El enigma de los lagos de Santa Cruz. (Núm. 213, marzo 1949.)

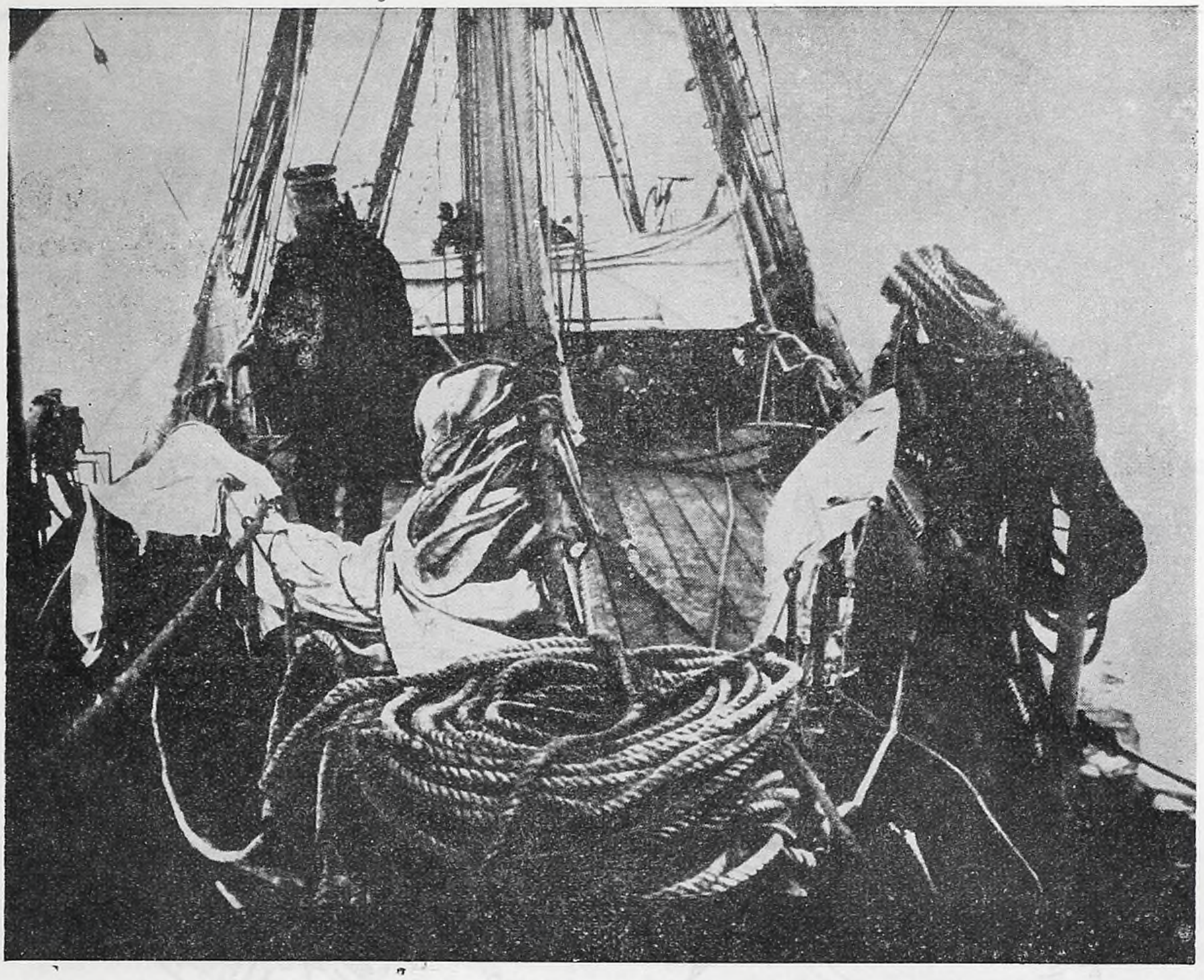
Quero Hnos. y Cía. S.R.L.

Cap. $ 530.000.—

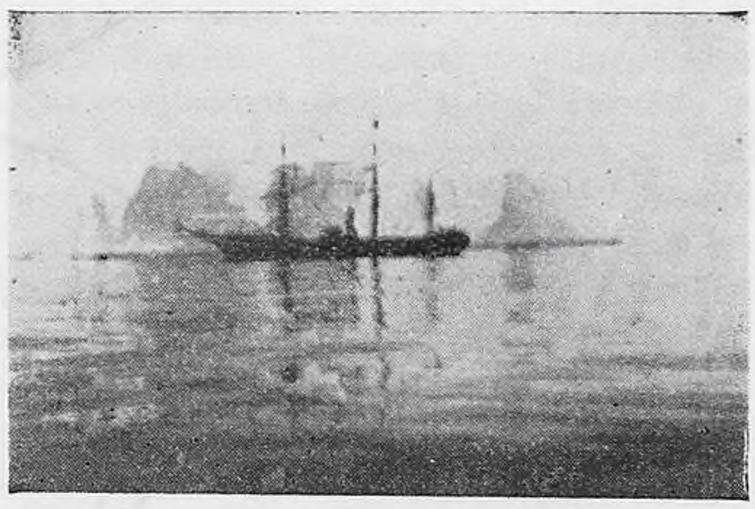
Importadores y Exportadores

Legumbres secas, frutas secas y desecadas.
Cámaras inmunizadoras

Avda. Caseros 3764/70 T. E. 61-2113

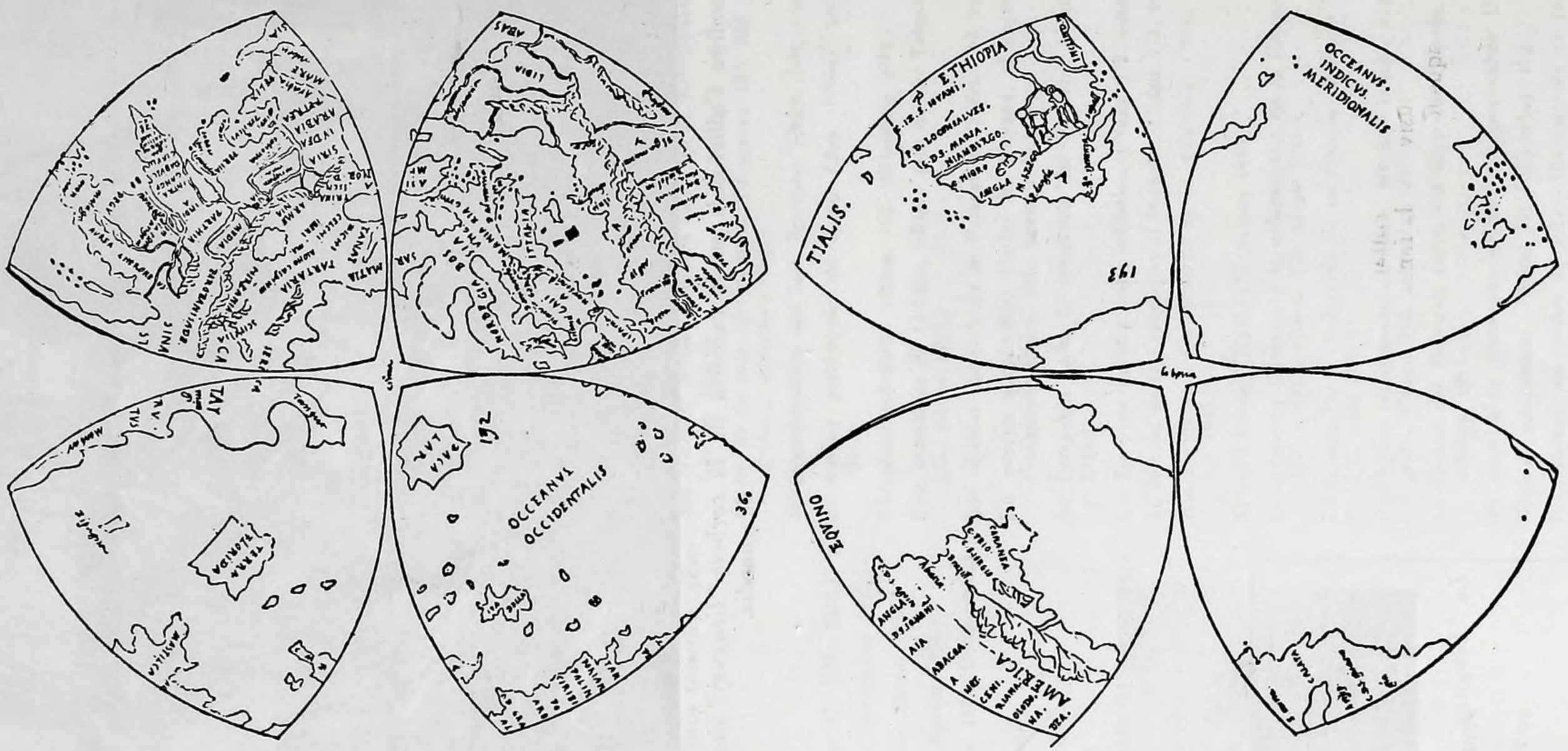


Teodoro Caillet-Bois en la cubierta de la corbeta "Uruguay" durante sus tareas como oficial de guardia.



La "Uruguay" pasando cerca de un gran iceberg.

Dos fotografías de la expedición de la corbeta "Uruguay" a la Antártida en 1904, comandada por el capitán de fragata Ismael F. Galíndez.



Globo de Vinci, de 1514.
[Del "Facsimile-atlas", de A. E. Nordenskiöld.]

Los globos de Vinci y de Schöner
(1514 y 1515)

Por Ernesto Reguera Sierra

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL.)

Otra pieza cartográfica misteriosa es un globo, cuya fecha se ignora, pero que algunos la suponen de 1514 ó de 1515 y la atribuyen a Leonardo de Vinci, aunque no puedan probarlo; pero lo cierto es que perteneció a este ilustre italiano, que, como se sabe, murió en 1519. En esa esfera aparece la unión de los dos océanos, al sur de nuestro continente, en un lugar que enfrenta al cabo de Buena Esperanza, que corrseponde a la latitud de la comarca del Plata. Ello podría obedecer a que, tal vez, en algún reconocimiento rápido hispano, o clandestino de otra nacionalidad, se habría avistado ese gigantesco recodo que forma el país uruguayo, y desde cuya parte del este parece que el continente se acaba, y, sin recorrerlo, se supuso que él era el tan buscado paso a Occidente y esta errónea apreciación pudo tener trascendencia. Esto, agregado a los resultados de la expedición de Balboa, a los indicios proporcionados por los naturales, a la prolongación del macizo andino, que ya se adivinaba desde el Poniente colombiano, a alguna que otra exploración expeditiva de los conquistadores, a los rumores que circulaban al respecto, desde tiempo atrás, dió materia, al autor de esta obra, para configurar la América austral en la forma en que lo hizo. El desarrollo del oeste costero de esa parte del Nuevo Mundo es meramente imaginativo y carece, en absoluto, de nombres, como en el caso estudiado precedentemente (1).

Por lo que concierne a la Antártida, ella debe considerarse producto exclusivo de la fantasía; conocida, por los geógrafos de aquellos días, la repetición de los climas a igual latitud, septentrional o meridional, les fué viable suponer la existencia de tierras frígidas alrededor del polo sur y cuya ubicación dedujeron por simple cálculo. Es absurdo aceptar que en esa época se hubiera realizado un periplo antártico con los elementos inadecuados, que a la sazón se contaban, para una empresa así. La imaginación llega a tal extremo que presenta regiones casi a los 90°.

Parecería que su ejecutor quiso reunir, gráficamente, las concepciones, tanto las fundadas en lo auténtico como en lo hipotético, que sobre el hemisferio occidental circulaban en el orbe antiguo, para un uso restringido, quizá muy personal, por darle valor inseguro a su labor y no querer arriesgarla al juicio de los conocedores; esto explicaría el hecho de que este trabajo sólo se conociera después del deceso del esclarecido artista y hombre de ciencia. Si, en verdad, esa representación cartográfica se debe a Vinci, estaría de acuerdo con el espíritu inventivo de este genio, que cultivó todos los conocimientos y todas las artes.

En 1515, el germano Juan Schöner da a conocer otra bola geográfica, de parecidas características a la anterior. La conjunción oceánica, en el ámbito meridional del Mundo Nuevo, aparece, aproximadamente, a los 44°, y, debajo de ella, una tierra austral que lleva el nombre de *Brasilie Regio*.

Parece probado que influyó, para la parte sur de este diseño, la incursión furtiva que, por nuestro mar patagónico, efectuaron, en 1513 ó 1514, los portugueses Manuel Nuño y Cristóbal de Haro. Schöner, en un librillo explicativo de su globo, expresa que por esa comarca meridional han andado los lusitanos, que el *Brasilie Regio* no dista mucho del cabo Buena Esperanza y que por él se va a las Molucas, que en esa zona hay montes cubiertos de nieve y que los indios se visten con pieles (2).

La indicación de los montes con nieve y de los aborígenes abrigados en tal forma, no deja la menor duda de que se refiere a nuestro lejano sur.

El estrecho que presenta sería consecuencia de una apreciación errónea y ésta surgiría de lo siguiente: Los marinos, que tales informes dieron, navegarían a cierta distancia de la costa, al descender de los 44° vieron que la tierra se iba ocultando hacia Occidente y que, luego, a los 46° desaparecía totalmente de su vista y, más adelante (cabo Tres Puntas), aparecía una nueva tierra, que a los navegantes pareció una comarca desligada de la anterior por el mar y, creyendo haber descubierto el anhelado estrecho, dieron término a su exploración, que era, como se ha dicho, furtiva; volvieron proas a Europa para llegar cuanto antes a Portugal con tal noticia, pues era apremiante la posesión de tal dato; por otra parte,

prolongar la estadía en esas regiones acentuaba el peligro de ser descubiertos por los españoles y, además, tal vez influiría en el regreso el estado de la flota, después de tan larga y dura travesía, y así debió ser como, en este caso y el reseñado precedentemente, se creyó en aquellos tiempos que se había dado con el paso a las Molucas, por Poniente.

Ese pseudo pasaje marítimo que muestra esta esfera, no sería otra cosa que el inmenso golfo de San Jorge, cuyas costas más occidentales no se divisan desde un barco que navegue cerca o junto a él, pero sin penetrarlo mayormente, manteniéndose entre las longitudes 65° y 66° W de Greenwich.

Como se verá en próximo artículo, las bahías, golfos y otras grandes aberturas litorales hicieron caer a otros geógrafos o exploradores en confusión parecida a ésta y al del globo adjudicado a de Vinci.

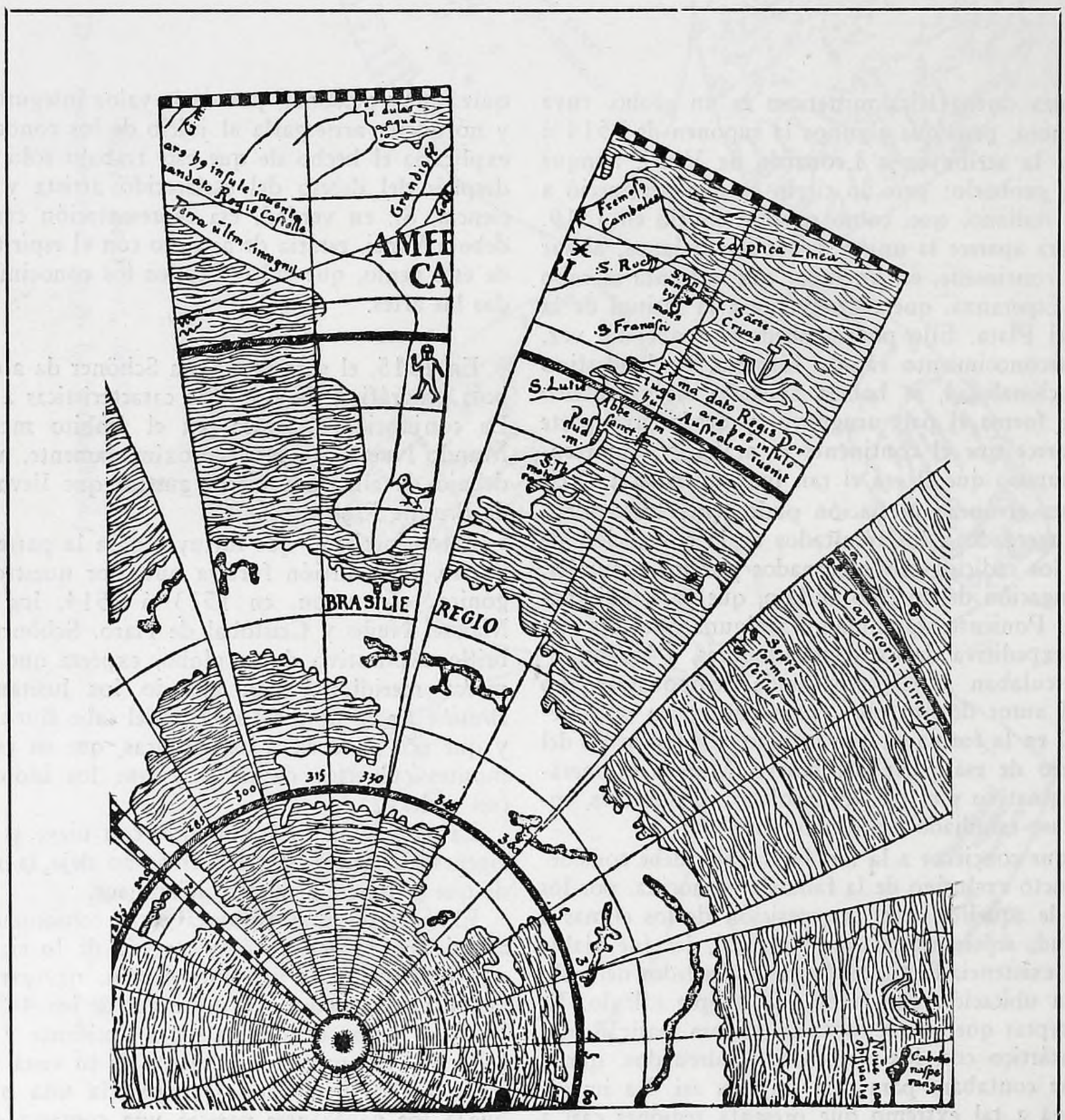
El *Brasilie Regio* correspondería al territorio de Santa Cruz que se extiende al sur del paralelo 47° y se prolonga en modo extremadamente desmesurado e irreal; se presenta como componente de la tierra antártica, a la que se hace formar como un arco de círculo alrededor del polo sur y cuya abertura vendría a estar en la Oceanía meridional y que, con sus detalles, compone un conjunto que obedece a una imaginación para nada guiada por elementos veraces. Haría pensar en que, para esta zona, Schöner interpretó mal o modificó fantaseando los datos que obtuvo o, simplemente, éstos eran pésimos, provenientes de las más antojadizas concepciones de sus coetáneos.

La orilla del Pacífico responde a teorías como las ya enunciadas, en artículo anterior, para esta costa, y también carece de designaciones.

---

(1) "Un mapamundi de Martín Waldseemüller", en ARGENTINA AUSTRAL, núm. 211, enero 1949.

(2) Rvdo. P. G. Furlong Cardiff, S. J.: "Cartografía Colonial", artículo de la "Historia de la Nación Argentina", de la Academia Nacional de la Historia. Buenos Aires, 1938.



Globo de Schöner, de 1515, según Jomard.
[Del "Facsimile-atlas", de A. E. Nordenskiöld.]

Una reunión social en Puerto Santa Cruz, año 1911.

Algunos que recuerdo: Guillermo Behm, J. Sinclair, Margaret Sinclair, Santos Santesteban, Elly Lion, Manuel Arregui, Señorita Arregui, Lucuix, Señorita Verdun, Pedro Pucheu, Larrañaga, Tomy Groves, Ramón Llarás, Jonston, administrador de "Monte León", Grace, H. J. Elbourne, Manuel Rodríguez, sentado a la derecha.

En la playa santacrucense, año 1911.

De izquierda a derecha: Paravich, Dr. Wlotzka, Arendsen, Sjörholm, Trede, Máximo Dürr, Pablo Jargow, Guillermo Lippert, Hermann Tams, H. J. Elbourne, Rob Sutherland, Charley Mackeprang; sentado, Stampanoni. Los numerados del 1 al 5 no recuerdo.

Santa Cruz de otro tiempo.

(Dos fotos enviadas por el Sr. Federico G. Gladitsch, de Paso Roballos.)

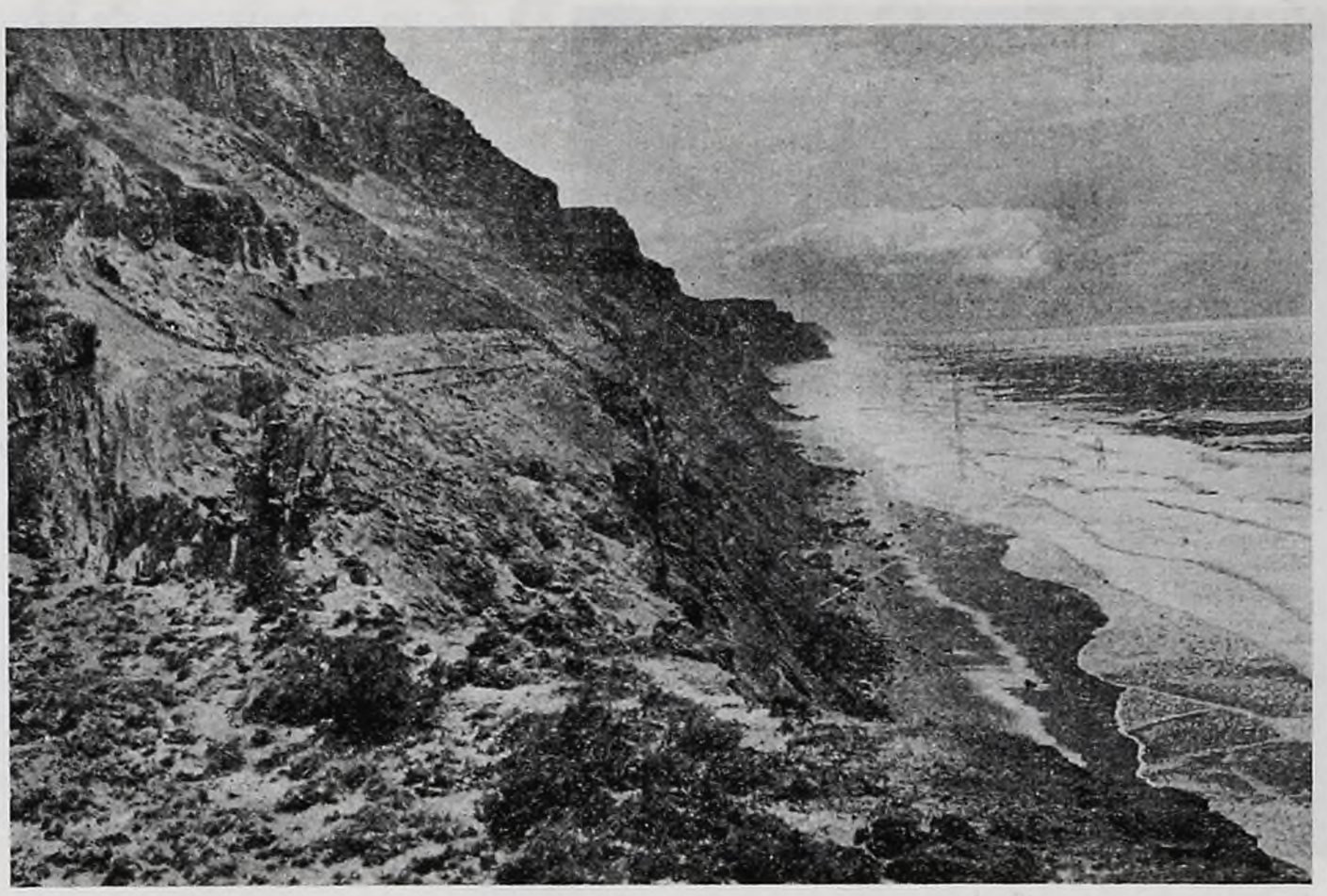


Fig. 21.

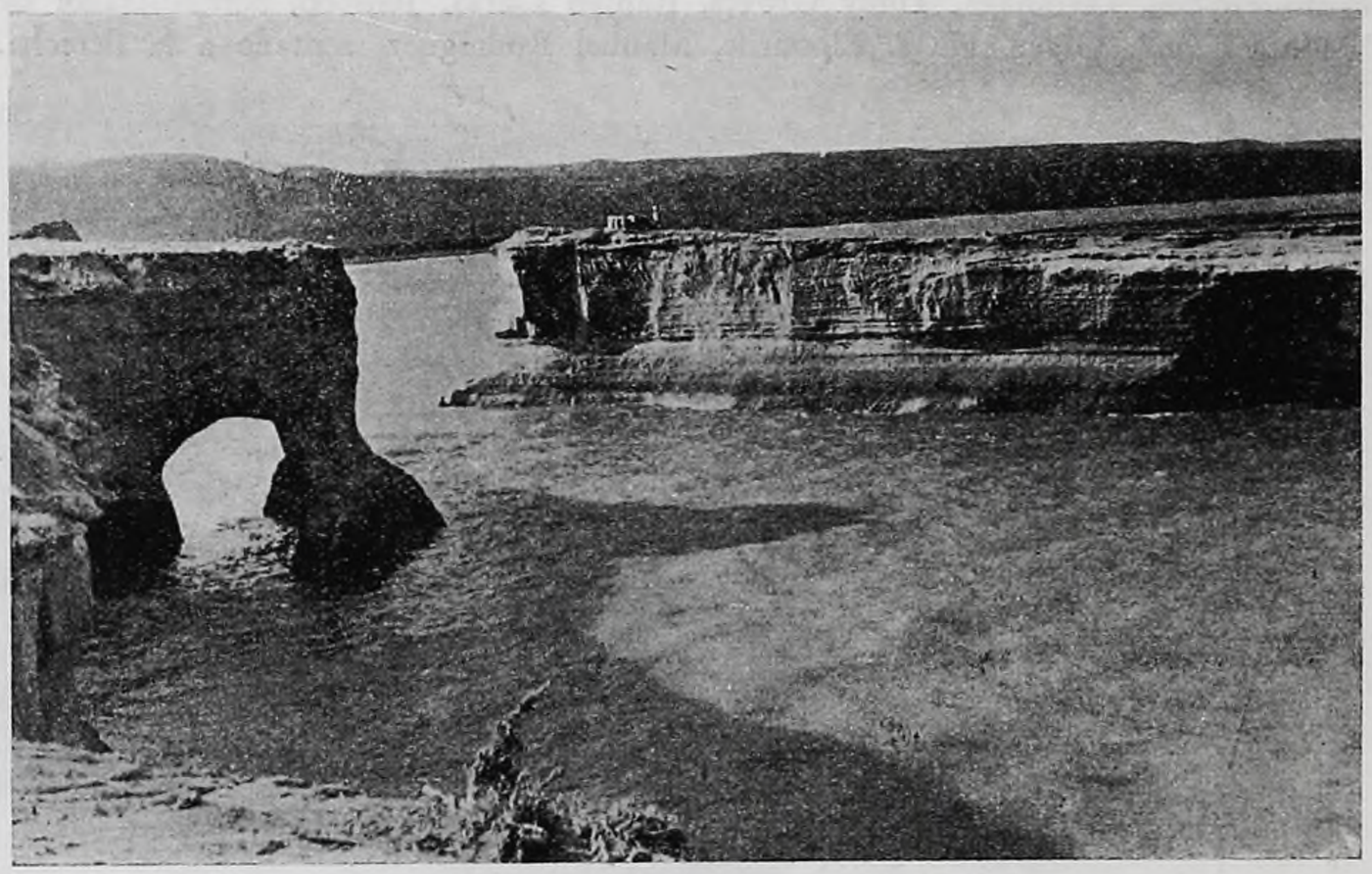


Fig. 22.

FIGURA 21. *Aspecto de la costa atlántica en Monte Tigre. En marea alta el mar baña el mismo pie de la escarpa costera sin dejar playa.*

FIGURA 22. *Monte León. A la derecha se ve la isla, separada de la terraza costera por la acción del mar. Un apreciable depósito de guano es actualmente explotado en esta isla.*

Llegamos con este número a la terminación del interesante relato del viaje de los esposos Birabén alrededor del Territorio Nacional de Santa Cruz. Véanse números 209, 211 y 212 de ARGENTINA AUSTRAL.

Viaje alrededor de Santa Cruz

Por el **Dr. Max Birabén,** *jefe del departamento de Zoología (invertebrados) del Museo de La Plata y la* **Dra. María Isabel Hylton Scott de Birabén,** *profesor suplente.*

Una vez en el mar, nos tocaba cumplir con otro de los objetivos de nuestra expedición: la recolección sistemática de la fauna marina litoral. Para esto necesitábamos una embarcación. Es sabido que los puertos de nuestra costa sur carecen de ellas. No hay poblaciones pesqueras, y las únicas lanchas que existen pertenecen a los buques que hacen el tráfico y van y vienen con ellos. Tuvimos, pues, que dirigirnos a la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora, solicitándole nos facilitara los medios para efectuar un rastreo.

Nos toca aquí agradecer la gentileza con que fuimos atendidos. En efecto, la "Anónima" puso a nuestra disposición el remolcador del buque surto en el puerto y toda la tarde pudimos emplearla en rastrear el fondo. La noche la ocupamos en la clasificación, preparación y arreglo del abundante material recogido. Acomodados con nuestra vivienda rodante junto a la playa, donde disponíamos de agua de mar para nuestras manipulaciones experimentamos una vez más la indiscutible conveniencia y comodidad de nuestra instalación. Hasta nuestro retiro llegaba el bullicio de la ciudad que festejaba esos días el Carnaval y ya se sabe que ésta es una de las fiestas que atrae hacia las poblaciones costeras mayor número de visitantes del interior. Vienen desde la cordillera, las familias enteras, haciendo largas distancias con cualquier incomodidad para despreocuparse y reír, los grandes como los chicos, en las alegres mascaradas de estas fiestas. De ahí la animación y entusiasmo con que se celebra a Momo a pesar del frío y el viento que sopla a cansar.

El siguiente día 10 de marzo hubo viento huracanado, que levantando arena enceguecía llevando a los escasos transeúntes como a empujones por las calles. Nosotros, acostumbrados a la dulzura de nuestro clima, valorábamos mejor que nadie el temple de espíritu de esos pobladores de la región austral del país, que recibe con tan tremenda persistencia ese enervante castigo.

La vegetación del contorno, según lo apreciamos desde el sitio que acampamos, no puede ser menos lucida; se compone de unas pocas especies, entre las que domina la *Salicornia corticosa*, pequeña planta carnosa, característica de la flora halófila, que forma manchones amarillento-rojizos, sobre el suelo salitroso. Podemos anotar también la presencia del *Lepidophyllum cupressiforme*, en aquel momento en plena floración, abundante en las proximidades de Güer Aike.

Con nuestros tanques reabastecidos de combustible y terminados los aprontes para la nueva etapa que nos esperaba, dejamos la capital del Territorio, dirigiéndonos de nuevo a Güer Aike, para efectuar el cruce del río Gallegos. Frente mismo de la estancia, dejamos el camino real tomando uno vecinal, hacia el este. Pasamos delante de la estancia "Killi Aike Norte", llegando luego al establecimiento "Hill Station", en Gallegos Norte, del señor Miller. La casa habitación ha sido construída en la cima de una colina, desde la cual se abarca el paisaje hasta la lejanía. Como desde un mirador, se contempla la población de Gallegos separada por el río que corre al pie de la barranca en que la casa se asienta y al fondo, siempre mirando al sur, se tienen los relieves de Los Frailes, Los Conventos y Cerro Norte. Al este, la perspectiva se abre sobre la ría y el mar a la distancia. Esta privilegiada situación permite al estanciero embarcar la lana, allí mismo, en chatas que, remolcadas, llegan a los buques que esperan en el puerto.

Los esposos Miller nos dispensaron una cordial acogida, proporcionándonos todas las informaciones que necesitábamos para cumplir nuestros objetivos. Hubiéramos deseado visitar las barrancas próximas a la casa, de donde han sido extraídos abundantes fósiles que se conservan en el pequeño museo familiar de "Hill Station"; pero, como nuestro interés primordial era llegar a la playa, y no podíamos distraer tiempo, seguimos viaje esa misma tarde hacia la estancia "Cabo Buen Tiempo", a donde llegamos entrada ya la noche. En la casa no se veía luz, pero, a pesar de lo intempestivo de la hora, nos pareció que debíamos anunciarnos. El dueño de casa, señor Eduardo Rudd, no sólo no tuvo inconveniente en recibirnos, sino que nos dispensó las más delicadas atenciones. Recuérdese que éramos desconocidos que llegábamos a horas desusadas a una casa perdida en la soledad del páramo.

Por lo que pudimos observar, las estancias de esta zona se caracterizan por el confort con que viven sus propietarios. Sus casas son verdaderas mansiones, alhajadas con refinamiento, en donde las bibliotecas nos hablan de preocupaciones intelectuales superiores. Su trato, el de los grandes señores; pero grandes señores, no por su empaque o estiramiento; por el contrario, en ellos todo es sencillez y llaneza. No han olvidado que en la Patagonia, la primera ley debe ser la de la hospitalidad y damos fé que lo recuerdan. Vigilan por sí mismos sus haciendas, presidiendo las grandes faenas del baño y la esquila y desafían todas las inclemencias, decididos a conquistar la estepa.

Disfrutando de la amable hospitalidad de esta familia, pasamos la mañana del 11, pues siendo a las 6 la bajamar y estando retirados de la playa, no había forma de llegar a tiempo a ella. Resolvimos entonces, de acuerdo a las in-

formaciones que teníamos, hacer la prueba de llegar a Monte Tigre a la hora bajante de la tarde.

Monte Tigre es un punto de la costa entre Gallegos y Coyle en que se descubren restingas. Allá nos dirigimos acompañados por el propio Sr. Rudd, que tuvo la gentileza de guiarnos hasta "La Angelina", estancia del señor Montes, donde termina el camino; más adelante, sólo hay una senda trazada por los ocasionales buscadores de centollas. Todos los años en fecha fija, en diciembre, estos apetecidos crustáceos hacen su aparición en este lugar de la costa y todos los años se renuevan las excursiones en su busca, habiendo, según nos dicen, quienes se costean hasta de Magallanes para obtenerlas. Se ha trazado así un sendero que sale al mar, y que no tiene ninguna semejanza con un camino. No se extrañe, pues, que recién al anochecer consiguiéramos asomarnos a la barranca costera. Nuestro coche vino a detenerse en el borde mismo del barranco que en forma de cornisa avanza, a treinta metros de altura sobre el Océano (fig. 21). Una llovizna fina caía al cerrar la noche, obligándonos a buscar la protección de nuestro techo después de una rápida inspección del lugar. Una tarea enorme nos esperaba para el día siguiente 12 de marzo. En efecto, no hemos dicho que teníamos un ave para preparar; se trataba de un avestruz petiso, *Pterocnemia pennata pennata*, que la víspera habíamos encontrado malherido y sacrificado para utilizar la piel. Pero su gran tamaño y peso, no nos permitieron esta vez utilizar nuestras instalaciones y hubimos de realizar este trabajo en el suelo y a la intemperie, en un día particularmente destemplado y ventoso, que volvió ciertamente penosa esta manipulación. Terminamos a la hora en que el mar empezaba a retirarse y bajamos entonces a la playa, donde nos llamaba nuestra principal misión. La pesca en bajamar fué escasa; recorrimos una gran extensión de playa sin encontrar sobre la arena más que algunos gasterópodos. Al fin se descubrieron pequeñas restingas de tosca dura, y allí pudimos recoger esponjas, anélidos, holoturias y estrellas, crustáceos y peces. Dejamos la restinga cuando el mar subía, para ponernos a salvo. Debíamos andar dos o tres kilómetros para encontrar el cañadón que nos permitiera salvar el alto e infranqueable murallón costero hasta el cual alcanza el oleaje en la pleamar. Cargados con nuestros baldes llenos de agua marina en que manteníamos el material vivo hasta el último momento, volvimos a descansar de nuestras fatigas a la "casa" que, felizmente, estaba cerca. Todavía nos faltaba acondicionar el material recogido, lo que nos llevó varias horas; pero esto lo hacíamos adentro, donde disponíamos de buena iluminación, agua corriente, mesas y asientos confortables, lentes e instrumentos diversos, de modo que la tarea resultaba fácil y grata.

Como último regalo del día, la radio nos hizo llegar noticias de los nuestros y del mundo. No podíamos pedir más.

La mañana del 13 de marzo, la ocupamos en terminar con los trabajos de la víspera. No es posible en esas tareas proceder con precipitación, pues el resultado depende enteramente de la paciencia del operador. La anestesia de los animales obliga, a veces, a horas de espera, y la fijación y la conservación requieren su tiempo. Mientras uno de nosotros atendía esto, el otro inspeccionaba la barranca en busca de algún fósil, aunque sin mayor éxito.

Terminado nuestro cometido en Monte Tigre, emprendimos el regreso a "La Angelina", en donde tuvimos oportunidad de examinar una laguna. De ahí, seguimos a Los Pozos. El camino, no muy bueno, estaba empeorado por una reciente granizada, lo que nos demoró más de lo que pensábamos, de modo que también a esa estancia llegamos de noche. Su dueño, el señor Santiago Halliday nos atendió deferentemente, invitándonos a detenernos para visitar, al día siguiente, algunas lagunas de su propiedad. Aquí debemos decir cuál era el motivo particular de interés por estas lagunas. En nuestra visita a Gallegos Norte, habíamos tenido oportunidad de ver conservado, con otras cosas sin valor científico, desde muchos años atrás, algunos ejemplares de *Lepidurus* que nos aseguraron procedían del contorno. Nos resolvimos pues a buscarlos en las lagunas próximas y con ese objeto salimos, guiados por el señor Halliday. No encontramos *Lepidurus*, pero, en cambio, recogimos otro Filópodo interesante del género *Artemia* y otros muchos entomóstracos.

La vegetación de esa zona era la típica de las barrancas: mata verde en general, mata negra en los faldeos, uno que otro calafate y cerca del agua algunas gramíneas.

De Gallegos a Deseado

Después de agradecer el caluroso recibimiento que nos había dispensado el señor Halliday, seguimos camino, partiendo rumbo a Coyle, con 2585 kilómetros. Pasamos la estancia "Coy Aike" y luego el puente sobre el Coyle, llegando al pueblo del mismo nombre al señalar 2661 kilómetros. Lo componen unas cuantas casas, con dos titulados hoteles. Hay también destacamento policial.

El camino sigue por la pampa alta y es muy bueno. Por aquí tuvimos dos inesperados encuentros: con un zorro y un gato montés. Siendo ya de noche, dejamos la huella haciendo alto a cuatro leguas de la estancia para descansar.

Un lindo sol lucía a la mañana siguiente, pero adentro, a las 7 horas, teníamos 8° C. solamente, a puertas cerradas, por lo que calculábamos el fresco de afuera, agravado por el viento. En el trecho recorrido ese día investigamos varias lagunas; la planicie es monótona y la vegetación, salpicada y pobre, carente de todo atractivo. A los 2712 kilómetros de marcha, un campamento de obras de vialidad encabezaba una picada magnífica en que por primera vez pudimos adelantar a toda velocidad, y después de pasar la serpentina que el camino traza sobre un cañadón, arribamos a la estancia de "Monte León". Suponíamos que de allí arrancaba el camino a la costa que sale frente a la isla Monte León, pero no era así. Desandamos pues 7 kilómetros hasta encontrar el desvío dirigiéndonos por un sendero accidentado y tortuoso entre las colinas y barrancas, que termina entre los relieves de Monte León. Allí había un pequeño campamento en donde tres o cuatro hombres sacaban guano de la isla próxima. Ésta no es más que un pedazo de costa que ha quedado separada por la acción erosiva del mar (fig. 22). El islote, de superficie completamente llana, muestra una espesa capa de guano proveniente de las numerosas aves que durante siglos se han reunido en él; su explotación data de muchos años, y ya Moreno nos la menciona comentando su viaje del 77.

Nada parece haber cambiado desde entonces, y la magnífica descripción que él nos da, tiene la plena actualidad, lo que nos dispensa de entrar en mayores detalles. Aquel día de nuestra visita, numerosos lobos marinos ocupaban los flancos del islote, trepando dificultosamente ayudados por el oleaje; pero las aves han emigrado a otro punto cercano de la costa ahuyentadas por el hombre.

En cuanto al guano, es trasladado a la Punta León por un cable tendido desde la isla, luego secado al aire, pulverizado y empacado para ser transportado en camiones al puerto de Santa Cruz, donde se le embarca para Inglaterra, según nos dicen.

Salimos de regreso esa misma tarde con tiempo frío y lluvioso, revisando de paso, una barranca próxima al camino de donde extrajimos algunos restos de moluscos subfósiles que formaban el banco. Desandamos los 18 kilómetros que

hay de Monte León al camino real y luego seguimos derecho a Santa Cruz por la picada antes mencionada.

Por esta zona revisamos una nueva laguna donde hallamos otra especie de *Branchinecta* y un conchostraco que es posiblemente *Limnetis*.

Llegamos a Santa Cruz de noche, por lo que nos detuvimos fuera de la población, entrando en ella recién a la mañana siguiente. Santa Cruz se levanta a la misma orilla del gran río de su nombre, al término de un hermoso cañadón por el que se hace la entrada. Una vez más, la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, vino en nuestra ayuda, procurándonos embarcación para salir a rastrear. El pequeño "cutter" no pudo aventurarse en mar abierto y no nos alejamos afuera. Durante toda la tarde pasamos la red y la rastra obteniendo así muestras de las formas que viven en ese ambiente particular de aguas mezcladas, adonde son llevados algunos animales del mar. Nos procuramos moluscos varios, crustáceos y peces, y también estrellas y medusas arrojadas por el Océano, así como pequeñas esponjas fijas a los rodados del fondo. El acomodo y preparación de estas cosas nos llevaron la noche, que pasamos en la playa misma. Apenas amanecía cuando emprendimos la marcha hacia el Paso Ibáñez, distante 44 kilómetros de Santa Cruz. Allí se efectúa el cruce del majestuoso río, mediante una balsa que se desliza con un cable de 700 metros. En el paso, se levanta la hermosa villita destinada a perpetuar el recuerdo de don Luis Piedrabuena y que lleva su nombre. El poblado se asienta a la vera del río, y matiza con sus construcciones el tapiz verde del bajo en que prosperan pequeñas quintas y jardines. En Piedrabuena tuvimos la primera noticia de las dificultades que nos esperaban más adelante para el paso del río Chico. Nos enteramos que sólo había dos maneras de cruzarlo: utilizando la pequeña balsa o por una "pasarela"; pero se nos previno que esta última, era seguramente estrecha y la primera insuficiente para un vehículo como el nuestro. Con estos informes, dejamos Piedrabuena camino del Chico. Salimos por un brusco repecho a la llanura alta, monótona y uniformada por la cola de piche, y un rato más tarde empezamos a bajar las barrancas por cuestas que llevan al valle del río. Era la segunda vez que nos encontrábamos con esta barrera que nos cruzaba el camino, y que en cualquier forma teníamos que pasar. Descartada la "pasarela", nos resolvimos a probar la balsa, con tan poca suerte que nos hundimos con ella a la entrada del río. Pero si en Santa Cruz faltan todavía obras de vialidad, sobran corazones y, en tan apurado trance, recibimos la oportuna y eficaz ayuda del personal de la estancia " La Primavera", del señor Berrando.

Volvimos a la misma orilla, desde la que teníamos que tentar de nuevo el cruce, después de haber perdido el día en ese tropiezo. Los mismos hombres del camión de auxilio nos dieron la forma de resolver la cuestión. Por su consejo nos dirigimos acompañados por ellos hasta la estancia, en donde un vaqueano nos guió de a caballo a través de la corriente, siguiendo el encadenamiento de los bancos que forma el río en ese punto. Después de un interminable zizagueo en el agua conseguimos salir por la otra orilla.

Desde allí, la ruta no ofreció más inconvenientes, y corriendo a buena velocidad llegamos de noche a San Julián. Ahí recogimos el material expedido desde el lago Belgrano, continuando viaje para pasar la noche fuera del pueblo.

La mañana del 18 partimos de madrugada y no nos detuvimos hasta Los Manantiales, sobre el río Seco, donde llegamos con 3160 kilómetros. Al bajar de la pampa a este cañadón, se puede apreciar una notable mejora en la flora. Aquí hay mata negra frondosa, mata verde y duraznillo, además de abundante pasto blanco, que el viento peina abriendo las matas en abanicos que visten el piso. Luego se ven montecitos de molles que van a menos, por causa de una explotación irracional. Siendo la única leña de la región, el molle es muy buscado, pero nada se hace por acrecentarlo.

En los manantiales, nos separamos del camino a Deseado, para tomar el que lleva a Bahía Laura por la costa, pasando frente a las grandes lagunas Dulce y Tordillo. Por aquí nos fué dado ver las primeras liebres patagónicas (*Dolichotis magellánica*). Esta especie parece propagarse muy bien en esta zona, pues abunda. En las lagunas había patos y numerosos cisnes de cuello negro (*Cygnus melancoryphus*) que se anunciaban desde lejos con su grito monocorde.

Después de revisar las dos lagunas seguimos a la estancia "Malacara", bordeando la plataforma costera a lo largo de la playa; en ese trayecto tuvimos oportunidad de recoger material de diferentes sitios, aun cuando el lugar es de lo menos propicio para dar acogida a la vida animal por tratarse de una playa de rodado suelto, donde no hay rocas ni restingas.

La estancia "Malacara" de la señora Anderson de Hope, es uno de los lugares en que se nos dispensó más caluroso y cordial recibimiento, lo que nos place consignar. Después de pernoctar, seguimos en la mañana del 19 de marzo hacia Bahía Laura, distante 17 kilómetros de aquel punto. A la salida nomás de la estancia nos detuvo otra laguna muy poblada con flamencos y avutardas; es de agua dulce, pero se pone algo salobre cuando merma su caudal en tiempos de sequía. Nos interesaba, pues, especialmente su microfauna.

Bahía Laura es un hermoso lugar de la costa que va quedando despoblado por la falta de vitalidad de su pequeño puerto. Situado entre Deseado y San Julián, ha resultado anulado por ellos, y la villa, antes próspera, va siendo paulatinamente levantada, restando sólo unas pocas viviendas. Pasando la estancia "Bahía Laura" tomamos un desvío que lleva a Cabo Guardián. Rodamos entonces largo rato al pie de un verdadero terraplén de pedregullo, acumulado en esa forma sin duda por el mar (fig. 23). Este relieve costero, larga lomada de medallones de piedra rojiza, se interpone quitando la vista del Océano, en un extenso trecho que uno supondría de los más atractivos por lo mismo que lleva a una punta de tierra. Por fin, a las diez de la mañana y con 3267 kilómetros, nos detuvimos al pie de la torre del faro de Cabo Guardián. Allí está la restinga que corresponde a las salientes rocosas que vuelven peligrosa la navegación en su proximidad y que nos prometía una abundante cosecha. Contra lo que esperábamos, sin embargo, la restinga resultó pobre. En ella se habían instalado algunas familias de pingüinos (*Spheniscus magellanicus*), y numerosas gaviotas (*Larus sp.*). En esa punta se acumulan, llevadas por las corrientes, grandes cantidades de algas, cuya descomposición, por los procesos de fermentación que resultan, deben contribuir a matar las formas vivas. Revisamos durante cuatro horas la restinga, inspeccionando prolijamente cada piedra, pasando la red por las canaletas, escudriñándolo todo, hasta conseguir una colección tan completa como posible, de las formas marinas locales. Cumplida nuestra tarea, emprendimos el regreso hacia las tres de la tarde, desandando el camino al pie del alto terraplén costero de los rodados, hasta la estancia "Bahía Laura", donde tomamos la ruta a Deseado. Por allí nos fué dado ver juntos guanacos, avestruces y maras *(Dolichotis magellánica)*, es decir las formas más representativas de la fauna. Atravesando luego la estancia "8 de Julio" entramos en Punta Medanosa, ya de noche, acomodándonos junto a unas matas altas para resguardarnos del viento.

Punta Medanosa debe su nombre a los médanos que son su característica. Cada año, al llegar la primavera, la playa desierta se anima con la llegada de los pingüinos que arri-

ban en grandes contingentes dispuestos a anidar. Excavan en el suelo blando cuevas que pueden contarse por centenares, tanto en las partes llanas como en las pendientes, las que usan probablemente más de una vez. En la fecha de nuestra visita, 20 de marzo, los pichones ya eran grandes, como que muy pronto debrían emigrar; pero, a pesar de esto, pudimos hacer muchas observaciones biológicas y tomamos abundantes notas gráficas que consideramos de interés. El periódico e infaltable retorno de los pingüinos a este punto, ha determinado un ensayo de explotación de sus pieles, visto que su carne o sus huevos no han tenido aceptación, resultado de la cual, son las pilas de osamentas que han quedado. Nos consta que ese sacrificio de miles de animales ha sido completamente inútil, ya que hemos podido ver las pieles perdiéndose almacenadas allí cerca. Es del caso recordar que el pingüino, también llamado pájaro niño, es un animal completamente inerme frente al hombre, que puede realizar sin esfuerzo ni riesgo, matanzas de exterminio. Este pequeño y simpático poblador de nuestra costa, queda completamente librado al capricho de la explotación si no se dictan medidas de previsión que lo protejan.

Este pingüino está parasitado por una pulga que también pica al hombre según lo hemos comprobado, produciendo una fuerte irritación local. En efecto, hemos visto enronchadas las piernas de los que realizaron la matanza de pingüinos el año anterior, determinada por la invasión de las pulgas en el campamento. Algunos ejemplares de esta especie, interesante por más de un concepto, han sido entregados al doctor E. del Ponte para su determinación.

Fuera del interés y la atracción de los pingüinos, la Punta Medanosa, reserva para el que la visita otras sorpresas. Allí existen "tchenques", enterratorios indígenas que deben conservar aún abundantes despojos humanos. El lugar sin duda fué un gran paradero de indios, pues así lo indican los "conchales". Las valvas de patelas y mejillones que consumieron las tribus allí acampadas, se amontonan en especie de colinas, de donde recogemos restos de tinajas y de industria lítica.

Recorriendo los médanos, hoy desiertos, encontramos las últimas bolas que fueron arrojadas al guanaco y que nos fué dado recoger. Revisamos el arenal: por todas partes hay esquirlas de calcedonia y otras rocas, saltadas a golpes. Son el producto de las tallas de puntas para flechas y lanzas. El material debe haber sido transportado desde larga distancia, pues no hay cerca de la costa nada parecido. Empeñados en la búsqueda, vemos por fin colmadas nuestras ansias con el hallazgo de agujas de hueso, raspadores, puntas de flechas y perforadores. Con estos objetos y rendidos por la larga marcha volvimos a "casa". El aire era fresco, pero azotaba sin cesar el viento, cegándonos la arena que levantaba. Además el piso es accidentado, pues está todo minado por las cuevas de los pingüinos en las que nos hundíamos al menor descuido.

La vegetación de Punta Medanosa se compone sobre todo de mata verde y calafate. Notamos que las cuevas son construídas generalmente al pie de estas matas que las protegen en cierta medida del desmoronamiento. En los médanos propiamente no se ven cuevas. Ellos son de arena suelta y el viento los recompone de continuo, pero allí prenden hermosas plantas de molle, bajo cuyo tupido enramaje se protejen los pingüinos, del sol (fig. 25).

Dedicamos todavía algunas horas observando los pingüinos, que no volveríamos a encontrar. La colonia se compone de miles de individuos, que viven en la más perfecta armonía, ocupando toda la extensión de la punta y de las pequeñas islas próximas. Los incitamos a ir al agua sin resultado, pues, apenas nos alejamos, vuelven a la playa. No hay forma de anticipar la partida, regida por razones biológicas y condicionada por quién sabe qué otros factores, aun encontrándonos a pocos días de la fecha de la migración.

Por el interés especial que puedan tener las observaciones biológicas sobre esta especie, serán ellas dadas a conocer en una nota aparte.

Lamentándonos de no poder permanecer más tiempo en Punta Medanosa para presenciar la partida de los pingüinos, salimos al caer la tarde para seguir viaje al norte. A los diez kilómetros pasamos por el puesto de la estancia "8 de Julio" sin detenernos y siete kilómetros más lejos por la estancia de Ramiro Ramos, quedándonos a pasar la noche cerca del puesto "Del Negro", de donde partimos a la mañana siguiente con la primera luz. Arribamos a la estancia "8 de Julio" con 3372 kilómetros, después de un trecho de camino bastante feo, por una huella deteriorada al cruzar terrenos blandos y sin otra vegetación que la consabida de esos suelos pobres.

Más adelante el campo se pone mejor, aumentan las gramíneas y se ve mata negra y mata verde, además churquis aislados de mala espina (*Trevoa patagonica*) y mata laguna, como también uña de gato. La llanura monótona termina en un cañadón en que surgen manantiales. Así nos lo anuncian las carpetas verdes; el agua queda detenida en algunos zanjones de donde sacamos renacuajos de una *Paludícola*.

Tres kilómetros más adelante, pasamos frente al cerro Moro, que domina todo el bajo en que se encuentra una gran laguna seca; el lugar es árido, pues el suelo se compone de una tierra blanca en que no prospera otra cosa que la cola de piche, pero ambulan por allí guanacos y encontramos la más numerosa tropillita de avestruces que nos fué dado ver, compuesta de 29 animales.

Con 3420 kilómetros empezamos a bajar del llano al valle del Deseado. Los afloramientos de pórfido cuarcífero agregan una nueva nota de colorido en el paisaje; grandes masas rojizas aquí y allá se desagregan a la intemperie, desparramando sobre el piso sus fragmentos. Entramos por fin a un desfiladero cortado entre dos altas colinas; es un verdadero paso de montaña, con el horizonte cerrado a todos los ámbitos y sólo un camino serpenteando en la quebrada. Uno se creería en cualquier rincón serrano cordobés; pero los matorrales no son de espinillo sino de molle y calafate, y el duraznillo serrano está representado aquí por el de la Patagonia que forma hermosos ramos de color verde oliva. La garganta se abre al llegar el Paso de la Construcción, donde existe un buen puente sobre el río Deseado. Aquí el río estaba completamente seco; nos llamó justamente la atención este detalle al contemplar las impresionantes obras de erosión de su amplio cauce. Los altos murallones de roca

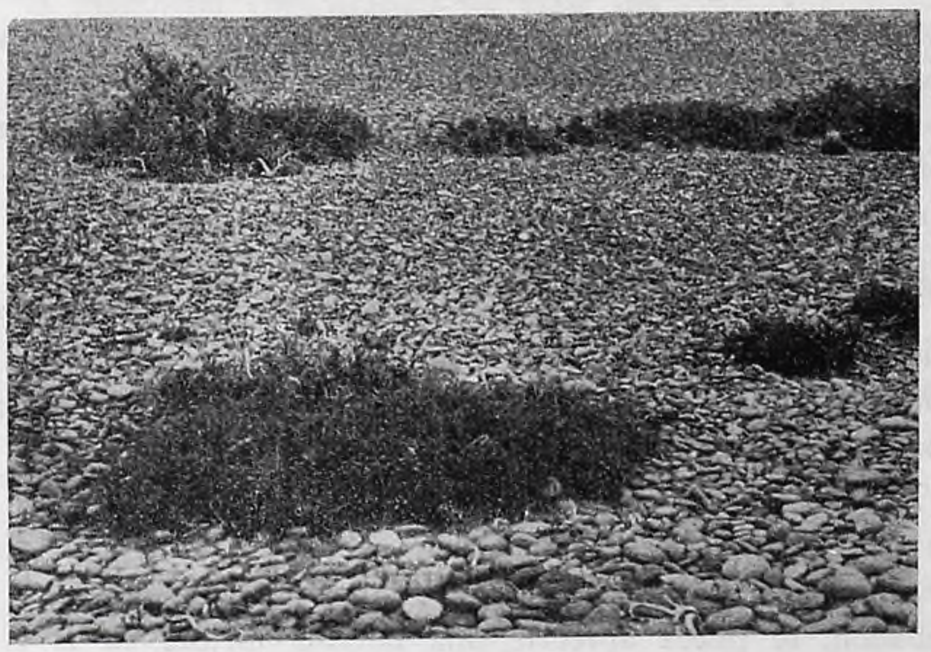


FIGURA 23. *Espesa capa de pedregullo que se halla a lo largo de la costa. Matas de calafate lozanas sobre ella.*

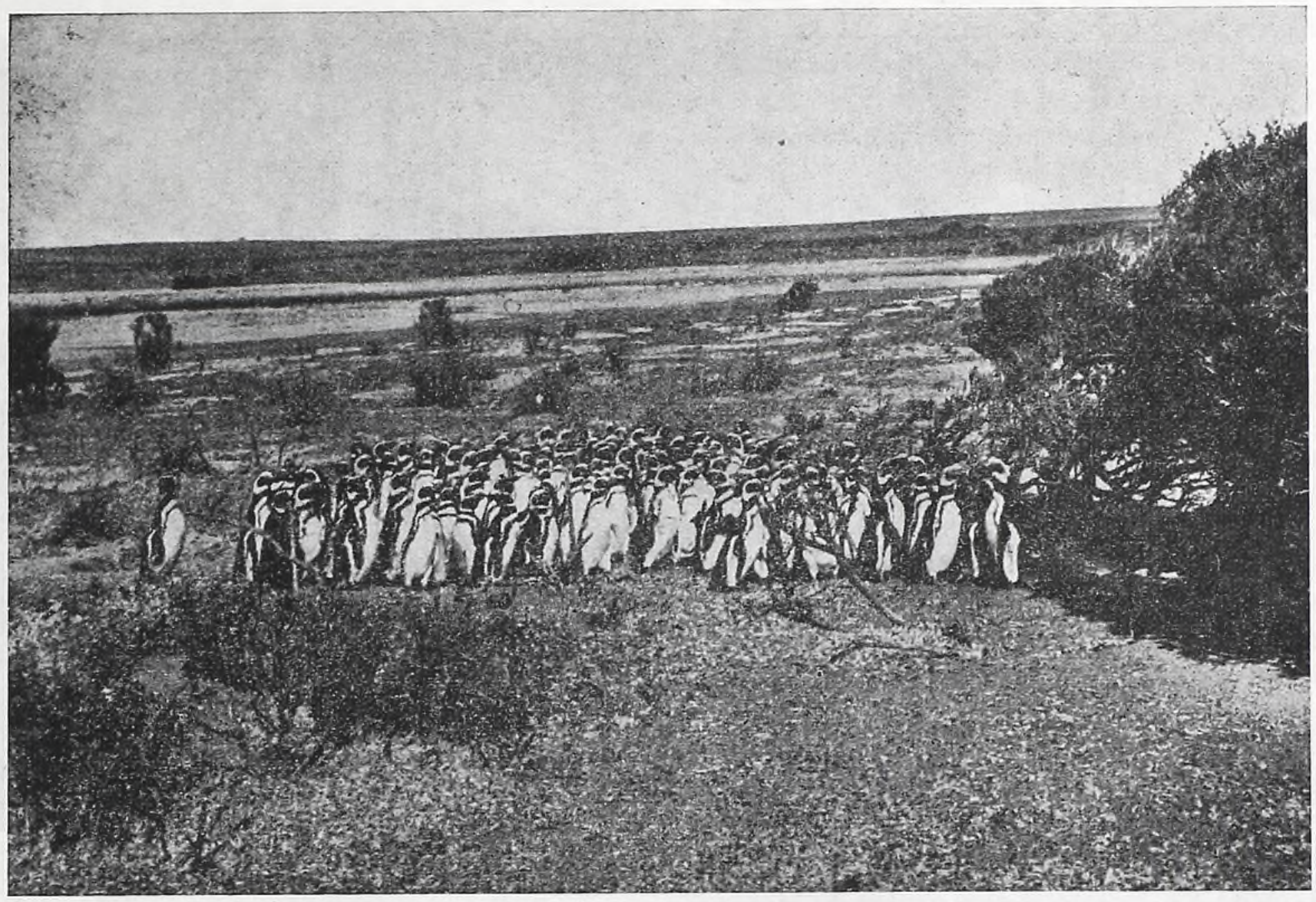


FIGURA 25. *Un "piño" de pingüinos junto a una alta mata de calafate, en Punta Medanosa.*

porfírica que se alzan a ambas márgenes son los remanentes de la formación, a través de la cual, el torrente impetuoso del río se abrió en otro tiempo paso al mar; son los testigos de la grandeza de su pasada época. La desecación del Deseado es relativamente reciente, ya que hay noticias de que hasta hace cuatro siglos llevaba agua permanentemente. Hoy las aguas del lago Buenos Aires ya no tienen salida hacia el Atlántico.

Al cruzar el puente llevábamos 3427 kilómetros rodados; se sale por una garganta semejante a la de la entrada, de nuevo a la llanura despejada y el paisaje vuelve a ser el mismo monótono y desabrido de las mesetas. El camino pasa un gran bajo llamado de Piccinini en el que espejea una gran laguna seca. El terreno por ahí forma barrancas de tierra blanca, ocre y bermejo rosado, que en parte cubre la cola de piche con alguna que otra mata de uña de gato, mata laguna, mata negra y mata verde.

Poco más adelante está Tellier, primera estación del ferrocarril de Deseado a las Heras. El pueblito, al que da vida la línea férrea, se compone de una veintena de casas, algunas con un pequeño huerto-jardín, lo que nos indica que dispone de agua. En efecto, de allí proviene el agua que se bebe en Deseado, bastante salobre para nuestro paladar habituado a la deliciosa agua de La Plata. A los 13 kilómetros de Tellier pasamos por el campo de aviación donde vimos un grupo de nueve avestruces en libertad, y entramos poco después a Deseado con 3500 kilómetros de marcha.

De Deseado a Comodoro Rivadavia

Interesándonos únicamente en Deseado la pesca en la ría, decidimos instalarnos en la playa misma, eligiendo la restinga del embarcadero, junto a la casa del señor Ramón Martínez, con cuya valiosa ayuda estábamos seguros de contar. El señor Martínez se halla a cargo de faros y balizas, y además del personal que lo secunda en esa tarea; posee dos embarcaciones propias. Dispuesto a colaborar en la tarea en que nos encontrábamos empeñados, puso el mayor entusiasmo en sernos útil, con un desinterés que sobrepasa toda ponderación. Pudimos así salir a hacer rastreos que resultaron sumamente provechosos.

El primer día, embarcados en el "cutter" piloteado por el mismo señor Martínez nos internamos en la ría. Es sabido que el mar penetra por el cauce del Deseado hasta unos 60 kilómetros tierra adentro, o sea, hasta la proximidad del Paso de la Construcción. Esa entrada de mar está amurallada por altos acantilados de pórfido rojo que constituyen la característica de Deseado y hacen la belleza del lugar (Fig. 26).

La ría se ensancha a poco de su entrada constituyendo la bahía Uruguay, que el Ministerio de Marina reserva como apostadero naval. Aquí iniciamos los rastreos, primero contra el farallón rocoso, después por el medio de la bahía; dejamos atrás un cañadón, luego otro y un tercero que son otras tantas interrupciones en el parapeto de piedra por donde el mar también tiene acceso en las grandes mareas. Constatamos que, a pequeñas distancias, el fondo varía de grava y pedregullo, a arena o fango y conchilla constituyendo otros tantos ambientes para la vida animal. Y así al sacar la red cada vez nos encontrábamos nos numerosos ejemplares de poblaciones distintas desarrolladas según los factores etológicos favorables a su propagación. Muy característico fué el caso del hallazgo de una gran población de braquiópodos (*Magellania venosa* y *Terebratella dorsata*) vecina a una de holoturias *(Cucumaria sp.)*, que nos proporcionaron material cuantioso, constituyendo verdaderos territorios adonde podríamos con seguridad volver a encontrar estas formas el día que fuera necesario.

Regresamos pescando con red de superficie. Pasamos delante de la isla llamada antes Estorbo, hoy de Los Pájaros, que tiene

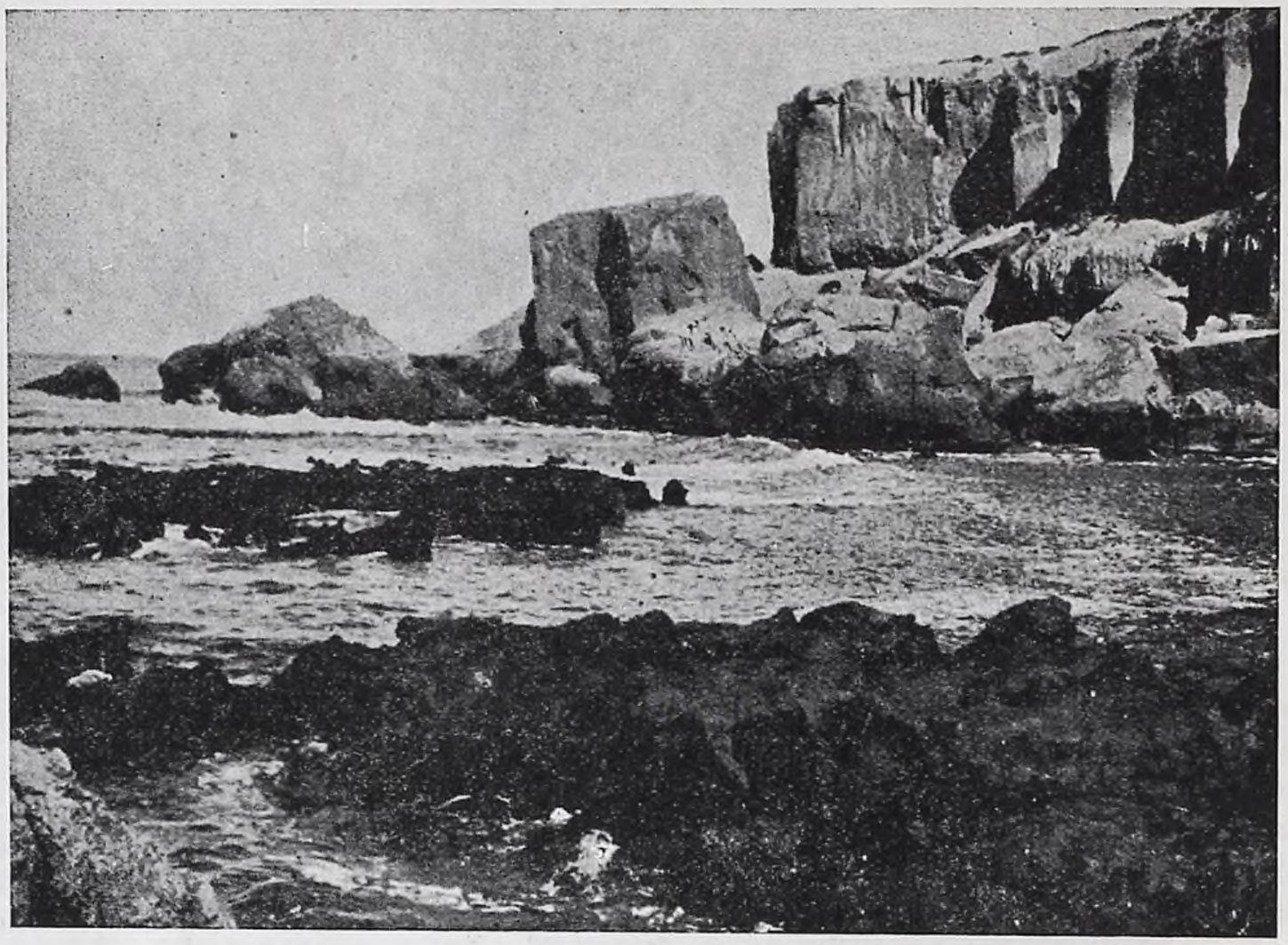


FIGURA 26. *Cueva de los Leones, en Puerto Deseado. La barranca rocosa está formada por afloramientos de pórfido cuarcífero, roca ésta que constituye la principal belleza de Deseado.*

bien justificados ambos nombres y atracamos, ya de noche, con nuestro precioso cargamento. Más tarde nos ocupamos hasta altas horas en el paciente trabajo de la preparación y conservación de los animales, tanto para estudio como para las colecciones.

El lunes 23 de marzo revisamos las restingas próximas y por la tarde volvimos a salir de la lancha, esta vez hacia afuera del puerto. Rastreamos en el canal de entrada, llegando hasta las rocas Dos Hermanas; la marejada nos obligó a regresar desde allí, pues hay un gran tiraje hacia afuera en bajante lo que hacía peligrar nuestra pequeña embarcación. Todavía pasamos momentos de verdadera emoción cuando la rastra se enganchó entre las rocas del fondo, anclándonos bruscamente en pleno canal. Rota la rastra, no nos quedaba más que regresar con lo obtenido hasta entonces.

Hicimos este viaje de vuelta acompañados por los delfines que nos escoltaron todo el tiempo, realizando sus típicas evoluciones que nos hubiera gustado contemplar a mayor distancia. Por repetidas veces estos grandes animales nos cruzaron por debajo de la quilla o pasaron rozando la proa de la lancha, a toda marcha, con una exactitud de cálculo tan asombrosa como poca tranquilizadora.

Por fin arribamos al embarcadero, trasladándonos a nuestra vivienda. El material recogido en este rastreo fuera del puerto fué completamente distinto del que alzamos en la bahía Uruguay consiguiéndose pequeños erizos de mar, y estrellas diversas, isópodos, arañas de mar y ascidias, particularmente. Esa noche y a la mañana siguiente la empleamos en acondicionar las cosas.

Nos faltaba revisar la restinga Chaffers y a ella dedicamos las horas de la tarde, aprovechando la baja marea. Allí nos fué dado recoger numerosas esponjas y actinias, nemertinos y gefireos *(Priapulus y Phascolosoma)* que tenían para nosotros un interés especial. Además había anélidos poliquetos y crustáceos diversos. Como representantes de los equinodermos podemos mencionar asterias, ofiuros y holoturias (*Synapta,* entre otras); finalmente numerosos moluscos anfineuros, gasterópodos y lamelibranquios.

Con esto dimos por terminada nuestra tarea en Deseado, resolviéndonos a seguir viaje al norte.

Nos despedimos del señor Martínez, agradeciéndole las mil atenciones que nos dispensaran él y su familia durante los días de nuestra estada en ésa y el miércoles 25 de marzo partimos, antes del amanecer, camino a Comodoro Rivadavia. Dejando la costa seguimos a lo largo del ferrocarril a Las Heras hasta la estación Fitz Roy y desde allí continuamos por la hermosa picada que nos llevaba directamente a nuestro destino.

Antes de llegar a Caleta Olivia el camino sale fuera de la barranca costera y sigue por la playa misma de arena y pedregullo, constituyendo para el automovilista un verdadero trecho de excepción.

En Caleta Olivia hay un núcleo de población estable; los cubos de edificación del pueblito se asientan sobre lo que podríamos decir un amplio anfiteatro enarenado que mira al mar. El pedregullo sobre esta plataforma, a 8 metros de altura aproximativa sobre el nivel de la playa baja, le da el aspecto de otra playa escalonada. El horizonte está cerrado hacia el oeste por un verdadero semicírculo de colinas que deben abrigar este rincón del viento y lo hacen particularmente atractivo.

En Caleta Olivia hay dos lindas restingas de tosca dura, pero el mar alisa y pule la roca de tal modo, que muy pocas formas vivas pueden tener abrigo en ellas. Las revisamos prolijamente antes de seguir adelante, volviendo a preparar el material en el coche.

A las once de la mañana del mismo día 25 partimos hacia Comodoro Rivadavia iniciando la etapa final de nuestro viaje. El camino no se separa más de la costa, corre por un terreno ondulado, cubierto de sampa *(Atriplex lampa)* y duraznillo. La primera, abunda sobre todo en las colinas medanosas, donde su color indeciso se apaga todavía por la capa de polvo con que el viento las cubre, semejándolas a plantas que hubieran recibido una lluvia de cenizas. También se ven churquis de algarrobillo del chancho (*Prosopis sp.*), tan desnudos de hojas, que sus vainitas parecen orugas suspendidas de sus ramas.

El quillimbay saca fuerzas de flaqueza y se vuelca todo en flores sobre el pedregal que lo sustenta. No vemos más ni mata negra ni mata verde, pero la uña de gato desafía, toda-

vía aquí, la sequedad y el viento. También notamos mata guanaco y barba de chivo *(Ephedra andina)*.

Siendo excelente este camino lo hicimos a buena velocidad corriendo siempre por el mismo lecho de pedregullo sobre el que habíamos dado toda la vuelta de Santa Cruz. La pedrea al fondo del auto era como el acompañamiento inseparable a la marcha; arreciaba o disminuía con la velocidad y sólo nos otorgaba cortos silencios.

Varias liebres patagónicas y guanacos se nos cruzaron; sorprendimos a algunos de éstos que, en estática contemplación del océano desde lo alto de una barranca, descuidaron su guardia y nos dejaron aproximar dándonos la medida de la facilidad con que pueden ser cazados.

En Bahía del Fondo nos detuvimos para hacer una nueva visita a la lobería. Nos asomamos a la rampa costera para observar la playa, y con gran contento vimos que los lobos no habían abandonado todavía su campamento de verano. Se los veía en gran número agitarse junto a la línea del agua; otros descansaban al sol sobre el pedregullo. Una larga hilera de gaviotas blancas continuaba la mancha obscura de los lobos, empeñados sus individuos en recoger los excrementos de éstos, que constituyen su principal alimentación. Bajamos a la playa y allí tuvimos oportunidad de hacer numerosas abservaciones sobre la manera de comportarse de estos animales y de tomar abundante material gráfico, que venía a complementar el obtenido en nuestra anterior visita a la lobería.

Recogido que hubimos lo poco que el mar deja al retirarse y no teniedo objeto una mayor demora en ese punto salimos hacia Comodoro Rivadavia, a donde se llega por la misma hermosa picada que viene desde Fitz Roy. Aun en ese trecho final y a pesar de la proximidad de una gran población vimos guanacos y avestruces que completaban inequívocamente el paisaje. También sorprendimos a numerosas perdices *(Nothura darwinii)*, martinetas *(Eudromia elegans)*, que estúpidamente cruzaban la huella a cada momento.

El terreno, en esa última parte, se va haciendo de más en más quebrado, renovándose los paisajes de cerros planos que cruzamos a nuestra salida de Comodoro Rivadavia (fig. 2). El camino resuelve en curvas, varias empinadas pendientes y el viajero puede contemplar esas extrañas formaciones que constituyen los pequeños cerros tabulares aislados, asentados en la llanura tapizada de rodado (fig. 27).

Entramos a Yacimientos Petrolíferos Fiscales a las 17 horas, cerrando así el circuito alrededor de Santa Cruz, después de haber recorrido 3862 kilómetros. Merece destacarse que llegamos con nuestro Chevrolet sin un sólo desperfecto y sin haber tenido necesidad de usar un solo repuesto.

La carrocería soportó perfectamente la dura prueba a que fué sometida y la gran habilidad del conductor señor Hedemann para el manejo del coche nos permitió llegar a término sin siquiera una pinchadura.

Nos instalamos con nuestra "casa" junto a la de nuestros amigos Lascano, para pasar la noche, y a la mañana siguiente hicimos una excursión a Caleta Córdoba aprovechando la obligada espera de la fecha de salida del petrolero que debía conducirnos a La Plata. En la restinga de Caleta Córdoba trabajamos durante la baja marea, siendo éste el punto más septentrional de la línea costera revisada por nosotros en esta jira que ha abarcado la costa sur desde Comodoro Rivadavia hasta la proximidad del Estrecho de Magallanes.

Hubiéramos deseado salir a rastrear frente al puerto utilizando la embarcación que la dirección de Yacimientos Petrolíferos Fiscales tan gentilmente puso a nuestra disposición; pero estando fijada la partida para el día siguiente, no había materialmente tiempo para emprender esa tarea. Lamentamos no haber podido realizarla para completar el conocimiento del fondo de esa zona, iniciado con los rastreos del año anterior, pero esperamos que tendremos alguna otra oportunidad de hacerlo. En la tarde el auto fué embarcado y al día siguiente nosotros mismos debimos hacerlo para regresar a La Plata. Dejamos así Comodoro Rivadavía donde nos habíamos visto colmados de atenciones por parte de los esposos Lascano, lo que tenemos el gusto de recordar.

Cuatro días después estábamos en el Museo con nuestras colecciones.

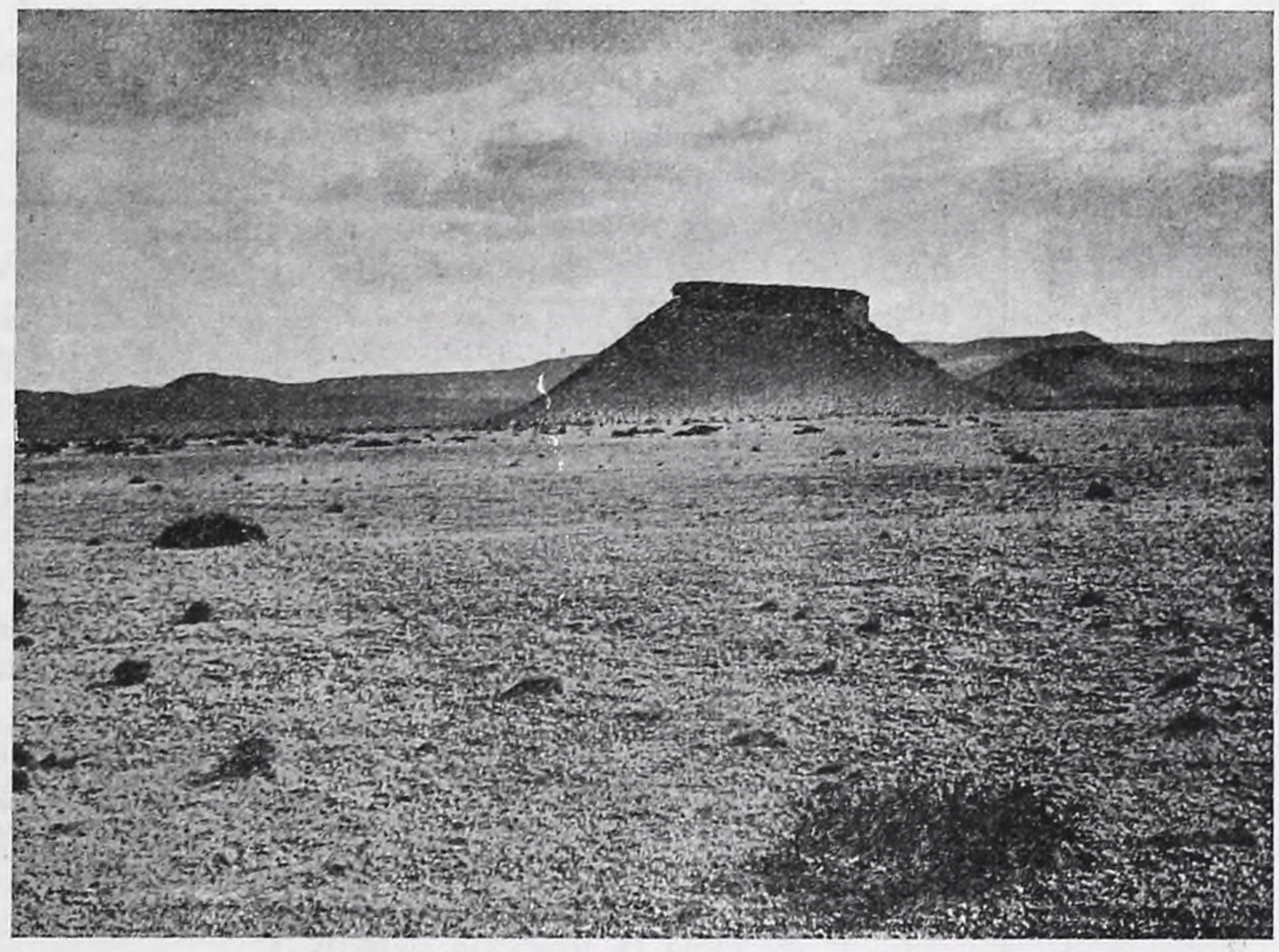


FIGURA 27. *Curioso resto de una formación sedimentaria, conocido como Pan de Azúcar, sobre el camino de Comodoro Rivadavia a Bahía del Fondo. La coronación plana de este pequeño cerro tabular está constituído por una capa dura.*

La Tierra del Fuego y el contraalmirante Fidel L. Anadón

Discurso pronunciado por el ex-ministro de Marina en oportunidad del homenaje que le fué tributado, a iniciativa de familias sureñas, en el "Plaza Hotel" de esta Capital

Una vocación irrenunciable me otorgó, hace ya un puñado de años, el honor de poder vestir el glorioso uniforme de nuestra Marina de Guerra, y puedo asegurar que en esa larga carrera de marino dentro de las dispares funciones ejercidas, una de las más gratas, por identificarse plenamente con mis más caros sentimientos, ha sido la de ejercer la Gobernación Marítima de Tierra del Fuego.

Resultará, entonces, muy fácil comprender cuán simpática resulta a mi espíritu esta reunión que habrá de acordarme, una vez más, la magnífica oportunidad de estrechar los vínculos que siempre me han unido y me unirán a todos los que, en este ubérrimo rincón de nuestro patrio suelo elaboran sin prisa y sin pausa una riqueza que ya es apreciada y ponderada hasta por los más descreídos. Y al mismo tiempo que estrechamos añejos e imperecederos vínculos, hablaremos también de antiguos problemas, y al compenetrarnos de ellos, al hacerlos idea fija y tema común, buscaremos la forma urgente de solucionarlos, en nombre de la Patria y de la Marina de Guerra.

Al decidir el Gobierno de la Nación entregar a la Marina de Guerra los destinos de esta hermosa isla, lo hizo con perfecto discernimiento, pues nadie mejor que los hombres de mar conocen y valoran las tierras sureñas por haber prodigado en ellas, desde épocas alejadas en el recuerdo, lo mejor de sus esfuerzos. Puedo hablar sobre tópico semejante con el título moral que me otorga el que se me haya conceptuado, siempre, como un entusiasta y animado propulsor de la Tierra del Fuego y de la Patagonia toda. Colaciono a tales manifestaciones sinceras la certeza de que no hay marino alguno dentro de nuestras fuerzas armadas que no haya intuído, visto o tratado los arduos problemas inherentes al dilatado litoral patagónico. En los cuadros de nuestra Marina de Guerra las preferencias funcionales adquieren distintos contornos dentro de la misma actuación específica y en el caso particular del que os habla la atracción derivó especialmente hacia las regiones de nuestro Gran Sur, el que llega a clavarse como una flecha en el corazón mismo del Polo. Soy, señores, y me emociono bastante al confesarlo, un enamorado perenne de las bellezas sin par de la zona austral argentina y soy, por sobre ello, un convencido del grandioso futuro de nuestra querida Patagonia. Emporio inagotable que sólo ahora comienza a repartir sus generosos dones en interminable promesa de mejores y más generosos repartos, a poco de la conjunción esforzada de los hombres de gobierno, marinos y pobladores continúe la obra comenzada. He arriesgado un vaticinio que no aplico con criterio esencialmente actual porque no es esencialmente mío, ya que me enseñaron a tener fe en el futuro patagónico y fueguino, ya que el antártico recién está adquiriendo contornos precisos,

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES

T. A. 33 - AVENIDA 2132

Dirección Cablegráfica: "EINST"

REVISTA GEOGRAFICA AMERICANA

✭

TARIFA DE SUSCRIPCION

UN AÑO

Capital e interior ..... $ 20.—

Exterior $ 24.— m/arg. o Dól. 6.—

Aconsejamos a nuestros suscriptores el gasto suplementario de $ 2.40 m/n. anuales para certificar el envío de la revista y asegurarse su recepción. Las pérdidas son tan frecuentes que no podemos hacernos cargo de la misma.

✭

CHEQUES Y GIROS A LA ORDEN DE:

SOCIEDAD GEOGRAFICA AMERICANA

San Juan 788 - T. A. 23-0487 - Bs. Aires

aquellos caballeros del mar que en los comienzos heroicos de la patria en las aguas, jalonaron esperanzas en tierras del Sur, desconocidas y por ende temidas y abandonadas. Ahí están como arquetipos de una profecía singular la figura señera de Luis Piedrabuena, que a mediados del pasado siglo enseñaba a los loberos y balleneros foráneos la técnica de la caza en los turbulentos mares del Polo Sur. La figura patriarcal de Py, la de Laserre y la de muchos otros marinos que se hicieron presentes en las australes aguas, asegurando paso a paso el seguro progreso de esta región que, gracias a ellos y a la fe que supieron forjar con el ejemplo y la acción, se eleva ahora en forma inusitada. Séame permitida una breve comparación capaz de asignar sentido gráfico a mis anteriores afirmaciones, en lo que a la futura mayor grandeza de Tierra del Fuego respecta. Todos sabemos que hay países que carecen de riquezas naturales, que no poseen minerales, ni carbón, ni petróleo, pero que tienen a cambio de todo eso una cordillera y esa cordillera que la sabia Naturaleza ha colocado allí es suficiente para asignar un total impulso. De ella se obtiene luz y fuerza para las ciudades y riego para los valles y entonces esos países que no cuentan con petróleo, carbón y minerales, viven y se desarrollan cómodamente gracias al aprovechamiento de ese sustituto potencial, con forma de elevada cadena montañosa.

La economía patagónica

La similitud entre el país del ejemplo expuesto y el nuestro es evidente en uno de sus aspectos, el de la cordillera, ya que en el otro y por fortuna, contamos con petróleo, carbón y minerales en cantidad que aumenta día a día. Y si esa cordillera que separa nuestro territorio del de nuestros hermanos chilenos representa por sí sola una extraordinaria fuente de recursos y de riquezas los otros tesoros arriba mencionados; la importante profusión mineralógica que parece aumentar a medida que nos adentramos en la Patagonia, la abundancia de aguas que enriquecen y valorizan los campos sureños, la aparición de nuevos pozos petrolíferos, los mantos de carbón que afloran por doquier, el mar mismo, ese océano Atlántico cuya plataforma continental nuestra es una de las más grandes del mundo, poblada con una completa variedad de peces, crustáceos y mariscos.

CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martin - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

Resultan simples las palabras y pobres las frases para poder brindar una somera descripción de la gran Patagonia, pero bastará para dar una pauta precisa y buscada, el decir que no es actualmente una realidad estática sino una superación en marcha hacia un insospechado futuro de grandeza.

Grandes fueron los problemas en que se vió sumergido nuestro Ministerio al hacerse cargo de esta gobernación, y le cupo al que habla, en su carácter de primer Gobernador Marítimo, resolver muchos de esos problemas; y es así como, merced al esfuerzo de todos, donde sólo había un presidio y funestas leyendas de miseria y desolación, fué levantándose una pujante y rica ciudad dotada de los más modernos adelantos.

No se ha descuidado tampoco, en ningún momento, el aspecto social: escuelas, hospitales, modernas casas para los trabajadores, parques de recreación para los niños, evidencian, en forma clara y precisa, el empeño puesto para hacer de aquellas tierras un lugar de paz y progreso.

Y es éste un progreso que nunca encontrará límites. Floreció en el año 1943; un 21 de septiembre, aurora fecunda y seductora, que señaló el comienzo de una intensa y febril jornada de labor que no ha concluído ni concluirá jamás.

a

San Martín 577,

CAPITAL FEDERAL

Trasladamos nuestras oficinas centrales en el mes de noviembre

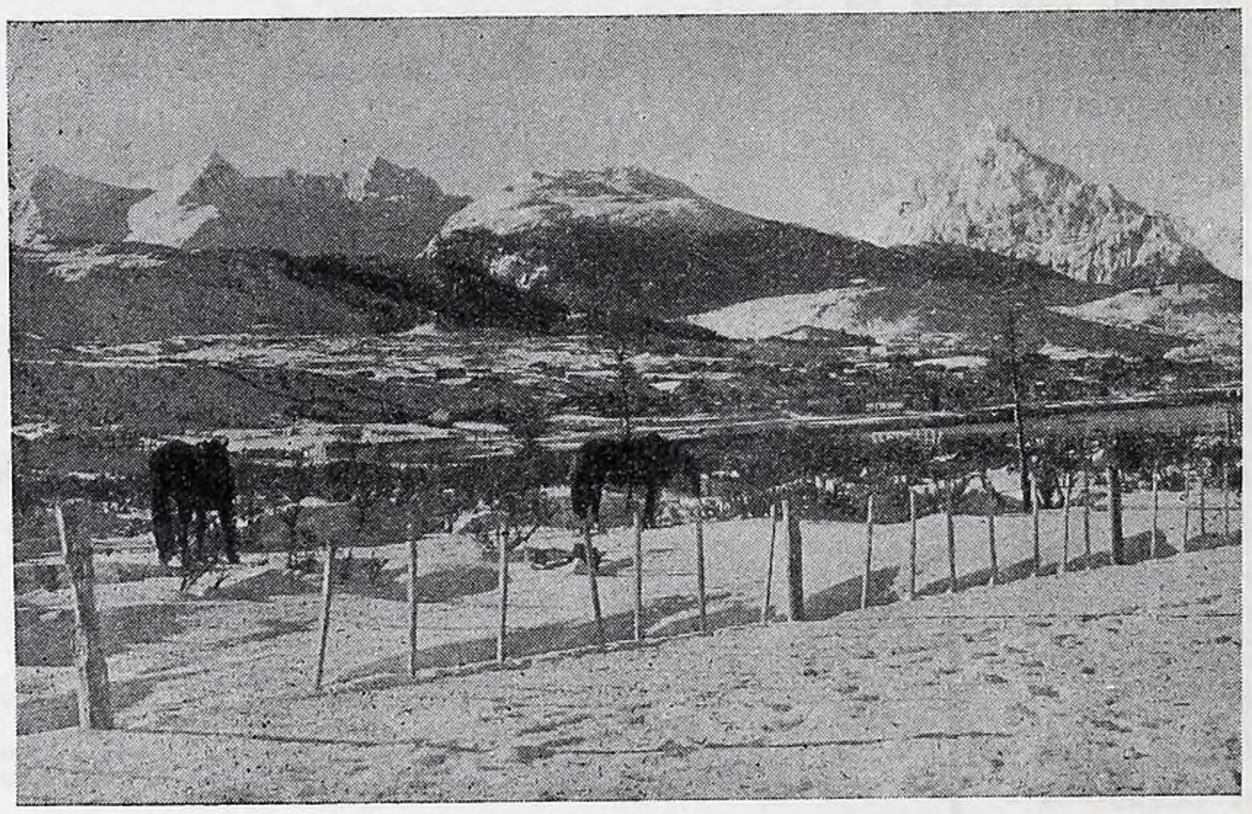
Nuevos Teléfonos:
T. E. 32 - 5341
32 - 5342
32 - 5343
32 - 5344
32 - 5348

"BOSTON"
Compañía Argentina de Seguros S. A.
y
Fidelity Phenix Fire Inc. Co. of New York

Pero a pesar de la obra emprendida por el gobierno, nada se hubiera logrado sin el apoyo eficaz y decidido de los pobladores. Interesa entonces hacer resaltar el entusiasmo espontáneo puesto de relieve en los habitantes de estas tierras, quienes, de una manera directa, contribuyeron y contribuyen al adelanto de la zona. En todo momento, sin desfallecimientos ni desanimación, fué su ayuda moral unas veces y material otra, la que coadyuvó para que la obra emprendida diera los resultados magníficos que se hacen evidentes.

Hoy, merced a esta magnífica conjunción que forman el pueblo y la Marina de Guerra, laborando en común abrazo la grandeza de la Patria, podemos decir orgullosos que hemos cumplido con nuestro deber y que Ushuaia y toda la isla son ya una magnífica realidad.

Todos vosotros, que conocéis el amor profundo que siento por esas tierras, comprenderéis perfectamente que termine mis palabras brindando porque esta obra, comenzada en forma tan auspiciosa, continúe por el mismo y fecundo derrotero.

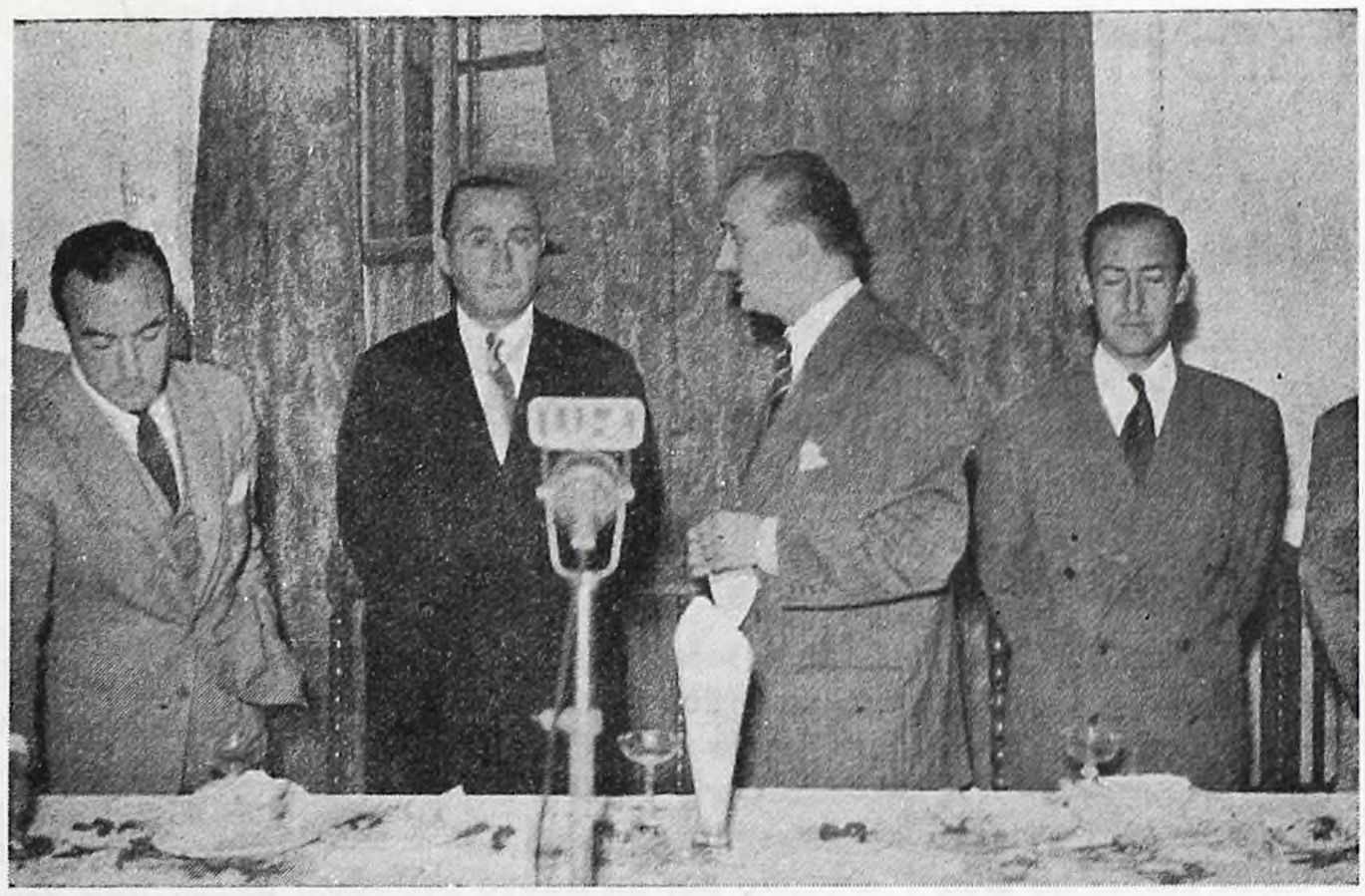


Panorama de Ushuaia con el monte Olivia al fondo.

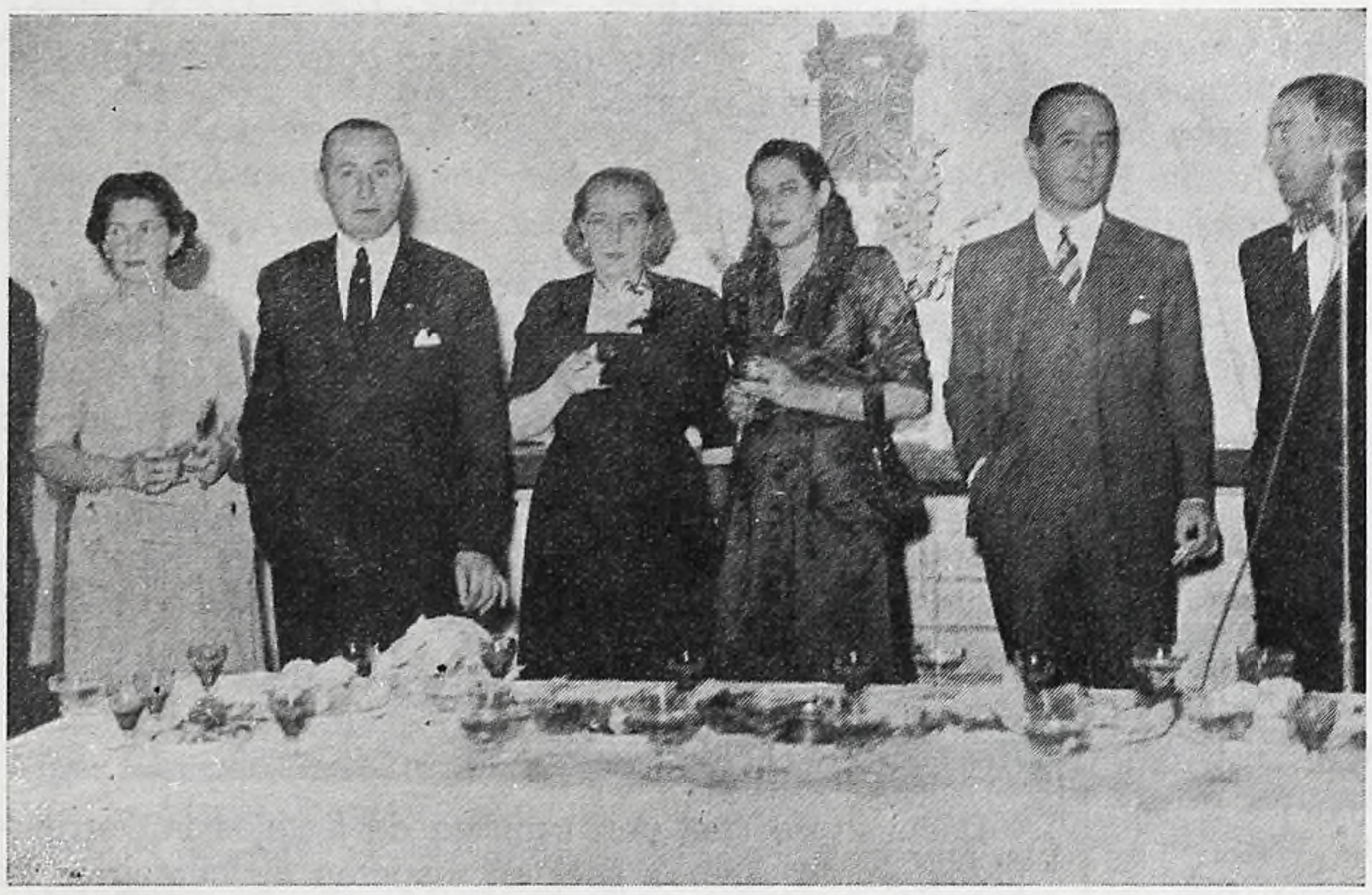
Comodoro Rivadavia

❖

ES AGASAJADO EL EX-GOBERNADOR DE LA ZONA MILITAR GENERAL ARMANDO S. RAGGIO



El Secretario de Informaciones, señor Francisco Cruz, ofreciendo la demostración que funcionarios militares y civiles de la casa de Gobierno tributaron al general Armando S. Raggio en el Club Social de Comodoro Rivadavia.



Durante la demostración que ofreció al general Raggio la administración de Yacimientos Petrolíferos Fiscales. Aparece también en la foto el nuevo Gobernador Militar, general Julio A. Lagos.

Con numerosos actos de agasajo y homenaje ha sido despedido por diversas entidades de Comodoro Rivadavia el general Armando Sebastián Raggio en ocasión de cesar en sus funciones al frente de la Gobernación de la Zona Militar. A dos de estos actos se refieren las fotografías que aquí reproducimos.

Bazar

Dos Mundos

25

SUCURSALES

★

Casas Centrales:

CALLAO esq. SARMIENTO

FLORIDA esq. Bartolomé Mitre

★

J. ROGER BALET

Algunas noticias de Río Gallegos y Comodoro Rivadavia

Río Gallegos, 15 de enero.

Con fecha 7 del corriente mes, fueron firmadas por el gobernador del territorio coronel don Rafael Lascalea, dos resoluciones por las cuales se designan Jueces de Paz y encargados del Registro Civil del Turbio y Paso Marsicano. Para cubrir el primer juzgado citado, o sea el de El Turbio ha sido designado por un nuevo período de dos años, el señor Raimundo Fernández correcto funcionario que ya ha cumplido con éxito la gestión encomendada en anteriores oportunidades. Por la segunda resolución, visto que aún no se ha cubierto el cargo de Juez de Paz y encargado del Registro Civil de Paso Marsicano y no pudiendo dilatarse más tiempo la acefalía de la oficina citada, se designa al señor Zerbino Brunetti.

Río Gallegos, 18 de enero.

Poco después de las 13 entró a nuestro puerto el vapor "Asturiano", que condujo hasta ésta numerosos pasajeros, carga y correspondencia. A bordo del "Asturiano" llegó el teniente coronel Raúl Torres Fotheringham, acompañado por su señora esposa doña Alicia F. Fotheringham. También llegó el conocido ganadero don Domingo Campos. Después de una prolongada ausencia, arribó la señora María Izquierdo Viuda de Altamirano. Para seguir viaje a Punta Arenas, llegó también en el "Asturiano" la señora Blanca E. García de Pacheco acompañada por su hija Magali. De Buenos Aires, el Presidente de la Federación Argentina de Periodistas, don Octavio Palazolo y su esposa, la destacada folklorista Ana S. Cabrera. Para pasar una temporada de vacaciones en nuestra capital, llegó hoy la profesora señorita Josefina Marazzi.

San Julián, 20 de enero.

Con el mayor entusiasmo se trabaja en la preparación de una gran carrera automovilista interdepartamental, desde el Océano Atlántico a la Cordillera y vuelta. El sábado 5 de febrero a las 9 largarán los corredores desde San Julián para cumplir la primera etapa hasta Lago Posadas desde donde regresarán el domingo 6, pasando por el Cañadón León. El primer premio de la prueba ascenderá aproximadamente a tres mil pesos moneda nacional.

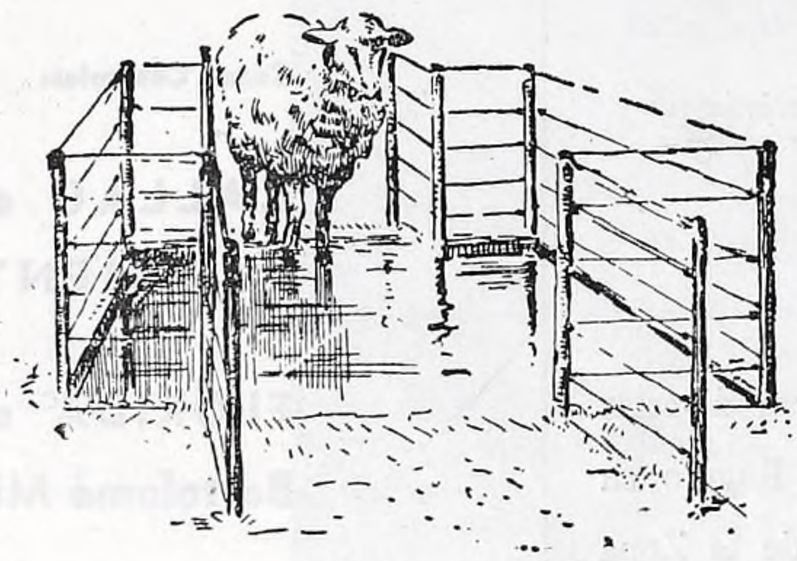
Río Gallegos, 26 de enero.

Se encuentra en nuestra capital, el señor Juan Alberto Supúlveda, Jefe de los Servicios Informativos de nuestra colega de Punta Arenas, C.D. 136 "Radio La Voz del Sur". El señor Sepúlveda ha venido a Río Gallegos con objeto de recibir al famoso conjunto típico chileno Hermanos Barrientos, que especialmente contratado va a Punta Arenas para la fiesta del centenario, que nuestros vecinos se aprestan a celebrar con el mayor esplendor.

Río Gallegos, 27 de enero.

Después de casi una semana de festejos ininterrumpidos, Punta Arenas está en vísperas de comenzar la parte principal de la celebración de su centenario. En efecto, mañana viernes 28 se inicia la parte culminatoria de las grandes fiestas programadas. A las 18.30 horas en el Gimnasio de Magallanes, será proclamada y coronada la Reina de las fiestas de la Juventud y del Deporte y su Corte de Honor; estará presente una Banda Militar; se presentará también la Orquesta Sinfónica de Punta Arenas; los poetas laureados recitarán los elogios a las fiestas y cantos a la reina; la coronación de la reina y entrega del cetro, estará a cargo de la Reina de 1948, señorita Aurelia Abejer; posteriormente a esta ceremonia, se presentarán los coros Gallego y Asturiano, el grupo Andaluz, el Rey Bufo y su Corte y primera actuación en Punta Arenas y en el Gimnasio del afamado conjunto Los Hermanos Barrientos. A las 21.30 se procederá a la inauguración de la Verbena del Centenario con un gran festival de fuegos artificiales, fiesta chilena de canciones, cuecas y huases, baile popular y representaciones artísticas. A las 22.30 horas se inaugurará el formidable colmao instalado en el local de la

Alberto J. Defilippi
CALES
"CALPABAÑOS"
MARCA REGISTRADA



CLAY - BATHS - EWES - WETHERS - SPECIAL FOR SHEEP "CALPABAÑOS" CALCIUM OXIDE 97.80 %
Para bañar lanares y preparar Polisulfuro de Calcio.
Cales - Hidráulica "Cal-Focuro" y Cal de Córdoba en tambores.
Cucha Cucha 2923 — 59-3443 - Buenos Aires

Verbena, presentando al coro Gallego. Los Caballeros del Buen Humor, Hermanos Barrientos, Manolita Reina y Gran Baile de Fantasía. Los festejos proseguirán el sábado 29.

Un esfuerzo periodístico de excepción realizará, con motivo del centenario de Punta Arenas, la revista quincenal puntarenense "Noticias Gráficas de Magallanes", que dirige el señor Julio Ibáñez Paredes. En esta oportunidad será lanzado el Nº 100 de la revista, verdadero esfuerzo gráfico y editorial, edición especial de 48 páginas y gran portada litografiada a dos colores, cuyo contenido se referirá al recuerdo de todo cuanto y quienes han contribuído al desarrollo de la ya centenaria ciudad y de los que en el presente están obrando en beneficio de ella.

Río Gallegos, 28 de enero.

Se encuentra en esta capital una Expedición Antropológica al Territorio de Santa Cruz, patrocinada por el Museo Etnográfico de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y la Dirección General de Parques Nacionales y Turismo. La mencionada Expedición está integrada por el Doctor José Imbelloni, Director del Museo Etnográfico y uno de los más prominentes etnólogos de América; su asistente de cátedra, el señor Marcelo Bórmida, el geógrafo señor Antonio Di Benedetto, el Director de la revista "Ethnos", señor W. A. Ruysch, y el señor Alberto F. Anciano, de la Dirección General de Parques Nacionales y Turismo, sección Museos. El fin de la expedición que nos ocupa es reunir materiales y datos sobre los antiguos habitantes de la Patagonia, los casi extinguidos Patagones o Tehuelches. La expedición también estudiaría el vocabulario tehuelche, y a efectos de formar un diccionario ha realizado diversas secciones con indígenas puros, entre ellas una llevada a cabo esta tarde en la estación emisora L. U. 12, durante la cual, de labios de un indígena tehuelche, fué grabado un extenso vocabulario; la grabación se realizó con un moderno aparato electrónico, especialmente cedido a los estudiosos que nos visitan por el Secretario de Educación, Doctor Oscar Ivanisevich. Los expedicionarios hacen destacar el apoyo moral recibido del Gobernador del Territorio, coronel Lascalea, y Secretario de la Gobernación, Dr. Ballarino; la gentileza con que fueron atendidos por el Juez Letrado del Territorio, Director y Vice- Director de la cárcel local y Delegado de Salud Pública Dr. Pablo J. Borrelli; la extraordinaria colaboración recibida del Comisario de Policía de Río Gallegos, don Atilio Linero, el apoyo prestado por el jefe del noveno Destacamento, coronel Tasso, al proveer a la Expedición los medios de movilidad necesarios para emprender viaje hacia Lago Buenos Aires en una gira por las concentraciones indígenas del Territorio. Invalorable ha sido asimismo el patrocinio prestado a este último fin por el Comandante de la Agrupación Patagonia y Presidente del Instituto Superior de investigaciones Patagónicas, general Lagos.

El Calafate, 29 de enero.

En El Calafate se efectuarán los días 5 y 6 de febrero próximo la XI Exposición Ovina; el día 7 se realizará una excursión al Ventisquero Moreno en el barco "Tehuelche", del Parque Nacional Los Glaciares.

Río Gallegos, 31 de enero.

Ayer a las 18.20 llegó a la aeroplaza el avión que conducía al Secretario de Transporte de la Nación, teniente coronel Juan F. Castro, a quien acompañaban el Subsecretario, coronel Angel Ricotti, los doctores Carlos A. Menéndez Behety y Ernesto Pueyrredón, el mayor Alfredo Benegas, el Capitán Ramón Casanova, los ingenieros M. Martínez, Pedro Sacaggio, y los señores, Ismael Galíndez, Carlos Lotto, Ricardo Claisse, Eduardo Marcón, Carlos Curti, Hobey González, Juan Carlos Gatti, Cayetano Silenzi y José Carvajal. La tripulación del avión venía comandada por el piloto gerente ejecutivo de Aeroposta Argentina Sociedad Mixta, señor Dirck Wessels, y la integraban, además, el copiloto Roberto Mayer, el radio I. Sosa, la jefa de auxiliares señorita Julia Pérez y la auxiliar señorita Thelma Ham. Esta mañana la máquina conducía a los viajeros a Río Grande, Ushuaia y Punta Arenas, para regresar en el día a esta Capital.

Río Gallegos, 3 de febrero.

Quedó habilitada ayer la línea aérea entre Río Gallegos y Punta Arenas. Bajo la dirección del Comandante Echemaite, una aeronave de Aeroposta Argentina Sociedad Mixta, voló ayer en el curso de un breve lapso de nuestra Capital a Punta Arenas y viceversa, conduciendo pasajeros e invitados especiales, entre los que figuraban el comandante de Gendarmería señor Pedro Vaccari, el gerente del Banco de la Nación Sucursal Río Gallegos señor Alberto Montial, el P. Francisco Zuccarino, el director de la Escuela Nacional Nº 1 señor Martín Balbuena, el Delegado de Salud Pública Dr. Pablo Borrelli, el Director del Hospital Común Regional Dr. Humberto Curci, el Administrador de Aduana señor Rissighelli y el contador de la misma repartición señor Pons. El viaje, realizado

Sea usted el juez.

...fume el nuevo

"43" Extra Suave de 0.40

Compare... y Juzgue.

en perfectas condiciones, dejó en evidencia una vez más la alta eficacia de los servicios aéreos de Aeroposta, merced a la competencia de su personal, como a la calidad del material empleado. A efectos de organizar los servicios de Aeroposta en Punta Arenas, se trasladó, también ayer a dicha localidad, el señor Emilio Núñez.

Río Gallegos, 18 de febrero.

Se encuentran en Río Gallegos el Dr. Pachela de la Facultad Veterinaria de La Plata; el Dr. Mac Donald, Director del Museo de Historia Natural, y el profesor de Clínica Quirúrgica Dr. Carlos I. Rivas, quien invitado por el Director del Hospital de la zona de Río Gallegos Dr. Humberto Curci, realizó en la mañana de ayer exhibiciones de alta cirugía en la sala de operaciones del mencionado establecimiento.

Río Gallegos, 19 de febrero.

Hoy a las 13 horas en el local de la confitería Carreras se efectuará el almuerzo de camaradería en honor de jurados y expositores, organizado por la Sociedad Rural de Río Gallegos. En esta oportunidad hará uso de la plabra el presidente de la Soc. Rural Don Carlos S. Felton y en nombre de la Delegación de Magallanes (Chile) el señor H. Bernard De Bruyne. Luego a las 15 horas se realizará el acto oficial de inauguración en las instalaciones de la Sociedad Rural, y en esta oportunidad disertarán en nombre de esta entidad el vicepresidente don Próspero J. Suárez, luego el Subdirector de lanas del Ministerio de Agricultura Dr. Antonio López Arias, que se referirá al valor zootécnico de lo expuesto. Finalmente usará de la palabra el Gobernador del Territorio coronel don Rafael Lascalea, declarando inaugurada oficialmente la Exposición.

SAINZ, ORDEN y Cía.

Fabricantes de:

COLCHAS - MANTELERIA
ROPA DE CAMA Y CUNA

Exposición y Ventas

VICTORIA 1116

T. A. 37, RIVADAVIA 1736

Administración y Talleres

CHILE 1347 - 49

T. A. 38 - 1943

Mañana domingo 20 a las 14 horas se iniciarán las ventas de los reproductores expuestos y los que le siguen por el orden de premios.

Río Gallegos, 22 de febrero.

En la tarde de ayer el martillero público señor Angel Antépara cerró magníficamente la serie de ventas de los reproductores de la reciente Exposición Internacional de la Sociedad Rural de Río Gallegos, totalizando una suma superior a los 230.000 pesos moneda nacional, cifra que constituye un record notable obtenido hasta la fecha en las exposiciones ganaderas patagónicas. Además de otros precios obtenidos por ovinos Corriedale, puros de pedigree y puros por cruza, debe recordarse el que logró el campeón puro por Cruza de la Estancia Cóndor, que fué adjudicado finalmente luego de una interesante puja, al señor José Menéndez Behety con destino a la Estancia "María Behety" de Tierra del Fuego, precio que asimismo constituye un record no sólo en el país para ovinos puros por cruza sino en toda América.

En resumen, el promedio obtenido en la venta de puros de pedigree y puros por cruza, alcanzó el notable promedio de un mil ochocientos pesos moneda nacional por ejemplar, y en los de majada el promedio fué de doscientos pesos.

Río Gallegos, 5 de marzo.

Con extraordinaria afluencia de público se efectuó anoche después de las 21.30 horas la anunciada conferencia dictada por la profesora Srta. Josefina Marazzi en el salón de actos de la Asociación Atlético Boxing Club. Correspondióle iniciar el acto al presidente de la Asociación Ex Alumnos de la escuela Nacional Nº 1 de Santa Cruz D. Alberto R. Segovia, quien tuvo a su cargo la honrosa tarea de presentar a la Srta. Marazzi ante el público de Río Gallegos, destacando en la oportunidad su labor de estudiosa y la obtención del premio que le otorgara el Ministerio de Marina de la Nación por su trabajo "La Soberanía Argentina en la Antártida".

Durante el transcurso de la disertación y mediante un proyector perteneciente a la Escuela Nacional Nº 1, sobre una improvisada pantalla, se fué intercalando vistas del continente antártico en sus distintos aspectos. La lectura del trabajo de la Srta. Marazzi, que llevó cerca de una hora treinta minutos, fué seguida por los asistentes con sumo interés, que al término de la misma, premió su extraordinaria labor con una

salva insistente de aplausos, acudiendo muchos de ellos a felicitarle cuando descendió del escenario, sobre todo aquellos antiguos vecinos de Río Gallegos que le conocen desde los primeros años de su infancia.

Río Gallegos, 11 de marzo.

Se realizó ayer la asamblea proyectada para la creación en nuestra Capital del Centro de Estudios Patagónicos. Los asistentes se reunieron en el Salón de actos de la Asociación Cultural Doctor Juan Bautista Alberdi, donde se procedió a la elección de una Comisión Directiva provisoria que organizará las primeras tareas a desarrollar. Los motivos y fines de la creación del centro, fueron explicados por la profesora señorita Josefina Marazzi, una entusiasta partícipe de las actividades proyectadas para el futuro. La Comisión provisoria quedó integrada en la forma siguiente: presidente, señor Alberto Raúl Segovia; vicepresidenta, señora Anita Flores de López; secretario, señor José S. Barrero Rivera; prosecrtario, señor Matías Echeverría; tesorero, señor Marcelino García; protesorero, señor Luis Guatti; vocales, señorita Oliva Peña y Angela S. Sureda y señores Emilio García, Angel Banciella y Gonzalo Méndez. Como oportunamente destacaremos, el Centro de Estudios Patagónicos (que en principio ha sido denominado Centro de Estudios Patagónicos Tehuelche - Aike) desarrollará, trabajando coordinadamente con la central de la Capital Federal y las filiales de todas las localidades de la Patagonia, una labor informativa, destinada a que todo el país, sobre todo en sus centros principales, conozca la realidad patagónica para develar aí, de una vez por todas, mediante una acción orgánica, el velo de leyendas que cubre la brillante realidad y el esplendoroso porvenir de nuestra Patagonia.

Comodoro Rivadavia, 6 de febrero.

El día 5 de febrero, quedó inaugurada en la vecina localidad de Puerto Deseado, la muestra ganadera organizada por la Sociedad Rural del lugar. Presidió el acto inaugural del certamen el Comisionado Municipal, Sr. Goitea, en representación del Gobernador Militar, general Julio A. Lagos, asistiendo también el veterinario de la Gobernación Militar, subteniente Naum Sterin.

Comodoro Rivadavia, 7 de febrero.

El Instituto Superior de Estudios Patagónicos ha organizado una amplia expedición científica para los próximos meses de marzo y abril. Dicha expedición que se llevará a cabo con el objeto de realizar diversos estudios de antropología, arqueología, etc., contará con la presencia del profesor Milcíades A. Vignati, como Director Científico de estudios, estando a cargo de su organización y preparación el Secretario General del Instituto Dr. Federico Escalada, y miembros de número del Instituto. A tal efecto se ha programado el siguiente itinerario: excursión a las proximidades del paraje denominado Punta Peligro, con la colaboración del Dr. Andino Cayelli; exploración de enterrantorios y antiguos paraderos en la parte de Sierra Chaira, con campamento en la población de los Hnos. Botha; exploración similar en la parte norte de Sierra Chaira, con campamento en la población del señor Slieberg; exploración en lugar mencionado anteriormente realizándose estudios sobre inscripciones y paraderos indígenas; incluso el estudio de fósiles en el paraje denominado Pampa Negra; excursión a Cerro Malán, con campamento junto a la población en ruinas. Exploraciones a Sierra Cuadrada y Sierra Corrientes; exploraciones a Sierra Victoria, acampando en la población del señor Hammond. En dicho lugar se estudiará especialmente los yacimientos arqueológicos. Exploración al Pedrero de López, visitas a enterratorios explorados ya por el señor Mariano Rodríguez, miembro de número del Instituto. Regreso a Comodoro Rivadacia para posteriormente seguir con: excursión a Lagos de Sarmiento y nacimiento de Río Chico; participará en esta excursión el señor Niumberg, vecino de esta zona; visita a las grutas en las vecindades de Ensanche Sarmiento y Las Pulgas; visitas a las proximidades de Lago Buenos Aires (cueva de las "manos pintadas"). Excursión a Puerto Deseado y Cabo Blanco, estudiando en este lugar los elementos conchales y paraderos de la costa.

Pintura especial PAJARITO para marcar ovejas...

su color vence al tiempo - de esquila a esquila!!! Elimínase totalmente en el lavado y es aprobada en toda industrialización de lanas!!!

PAJARITO

TRADICION EN PINTURA

PINTURAS ESMALTES BARNICES

Los hijos del capitán Grant

Novela de **JULIO VERNE**

(Continuación)

Capítulo XXVI

EL ATLANTICO

El ombú navegó durante dos horas por el inmenso lago, sin llegar a tierra firme. Poco a poco se habían ido apagando las llamas que le devoraban, y había desaparecido el principal peligro de tan espantosa travesía. El mayor se limitó a decir que no sería absolutamente imposible que se salvasen.

La corriente, conservando su dirección primitiva, iba siempre del Sudoeste al Noroeste. La oscuridad, tan sólo iluminada de cuando en cuando por algún relámpago tardío, era profunda, y Paganel buscaba en vano en el horizonte puntos de mira. La tempestad tocaba a su término. Las dilatadas gotas de la lluvia fueron reemplazadas por ligeras nubecillas que el viento dispersaba con su soplo, y los grandes nubarrones, ya vaciados, se dividían en fajas en las alturas del cielo.

Rápida era la marcha del ombú en el impetuoso torrente. Se deslizaba con una velocidad sorprendente, como si debajo de su corteza hubiese oculta una poderosa locomotora. Ningún motivo había para creer que no estuviese derivando por espacio de muchos días. Sin embargo, a cosa de las tres de la mañana, el mayor hizo observar que sus raíces rozaban algunas veces el suelo. Ton Austin, por medio de una larga rama desprendida, sondeó con mucho cuidado, y vió que el terreno iba subiendo poco a poco.

Veinte minutos después hubo un choque, y el ombú se detuvo de repente.

—¡Tierra! ¡Tierra! —exclamó Paganel con voz sosora.

La extremidad de la rama calcinada había tropezado con una desigualdad del terreno. Los navegantes quedaron muy contentos de haber barado. El escollo era el puerto.

Roberto y Wilson, que habían puesto ya el pie en el punto sólido, lanzaron un grito de alegría cuando se oyó un silbido que todos conocían.

Resonó en la llanura el galope de un caballo, y la elevada talla del indio se destacó en la sombra.

—¡Thalcave! —exclamó Roberto.

—¡Thalcave! —respondieron unánimemente sus compañeros.

—¡Amigos! —dijo el patagón, que había esperado a los viajeros en el punto a que debía conducirles la corriente, puesto que le había conducido a él.

Thalcave en aquel momento levantó a Roberto Grant en sus brazos, sin advertir que estaba asido de Paganel, y le estrechó contra su pecho. Glenarvan, el mayor y los marinos, muy gozosos por haber vuelto a encontrar a su fiel guía, le dieron todos la mano afectuosamente. Después el patagón les condujo al sotechado de una estancia abandonada, en que ardía un buen fuego que reanimó, mientras en él se asaban suculentas magras de venado, con que recrearon su paladar y complacieron su estómago. Y cuando poco después empezaron a reflexionar, ninguno de ellos podía creer que hubiese salido sano y salvo de una aventura compuesta de tan diferentes peligros: el agua, el fuego y los animales de los ríos argentinos.

Thalcave contó en pocas palabras su historia a Paganel, e hizo recaer

sobre su intrépido caballo toda la gloria de su salvación milagrosa.

Paganel procuró entonces explicarle la nueva interpretación del documento, que les permitía concebir nuevas esperanzas.

¿Comprendió el indio las ingeniosas hipótesis del sabio? Es muy dudoso, pero vió a sus amigos felices y confiados, y no necesitaba otra cosa.

Fácilmente se comprenderá que los intrépidos viajeros, después del forzoso descanso que habían tenido en el ombú, no se hicieron de rogar para ponerse inmediatamente en marcha. Al efecto, a las ocho de la mañana estaban todos prontos. Se hallaban demasiado al sur de las estancias y de los saladeros para procurarse medios de transporte, y, por consiguiente, se vieron en la imprescindible necesidad de hacer el viaje a pie. En resumidas cuentas, no se trataba más que de unas 40 millas, y Tchaouka no se negaría a llevar de cuando en cuando a un peón fatigado, y hasta a dos en caso necesario. En treinta y seis horas se podían alcanzar las playas del Atlántico.

Llegado el momento, el guía y sus compañeros dejaron a la espalda las tierras bajas aún inundadas y empezaron a atravesar más elevadas llanuras. El territorio argentino recobra su monótona fisonomía. Algunos arbolillos, plantados por manos europeas, descollaban a trechos sobre los pastos, tan escasos como en las inmediaciones de las sierras de Tandil y Tapalquén, no permitiéndose crecer los árboles indígenas sino en el límite de aquellos inmensos prados y en las cercanías del Cabo Corrientes.

Así pasó aquella jornada. Al día siguiente se hizo sentir la proximidad del Océano quince milla antes de llegar a él. La virazón, viento singular que sopla regularmente durante la segunda mitad del día y de la noche, encorbaba las yerbas altas. Del árido suelo salían bosquecillos muy poco espesos, compuestos de mimosas arborescentes, acacias y curramaboles. Algunas lagunas salinas, que brillaban como pedazos de espejos, volvieron penosa la marcha, porque obligaron a dar muchos rodeos. Los viajeros aceleraban el paso para llegar aquel mismo día al lago Salado, en las costas del Océano, y estaban todos bastante fatigados, cuando a las ocho de la tarde percibieron los méganos, cuya elevación no baja de 24 toesas, en que se estrellan las espumosas olas. Poco tardó en halagar sus oídos el prolongado murmullo de la marea ascendente.

—¡El Océano! —exclamó Paganel.

—¡Sí, el Océano! —respondió Thalcave.

Y aquellos peregrinos, a quienes al parecer faltaban fuerzas para dar un paso, asaltaron los méganos con una agilidad sorprendente.

Pero la oscuridad era ya mucha. En vano se pasearon las miradas por la inmensa sombra buscando el *Duncan*, que no distinguieron.

—Allí está, sin embargo —exclamó Glenarvan, manteniéndose sobre los bordos.

—Mañana lo veremos —respondió Mac Nabbs.

Tom Austin llamó al invisible yate haciendo de su mano una bocina, pero no obtuvo respuesta. Verdad es que el viento era muy fresco y la mar estaba gruesa. Las nubes corrían del Oeste, y la espumosa cresta de las olas se deshacía en polvo fino, que llegaba hasta de los méganos.

Así, pues, aunque el *Duncan* se hallase en el punto de la cita, no podía el vigía oír ni ser oído. La costa no ofrecía ningún puerto, ningún ancón, singuna ensenada. Se componía de prolongados bancos de arena que se perdían en el mar, siendo su proximidad más peligrosa que la de las rocas a flor de agua. Como los bancos provocan el furor de las olas, en ellos suele ser muy mala la mar, y se estrellan o embarran irremisiblemente los buques que durante la tempestad se extravían en aquel laberinto de bajíos.

Era, pues, muy natural que el *Duncan* se mantuviese al pairo o navegando de vuelta y vuelta lejos de aquella costa detestable y sin puerto de refugio.

Otra cosa hubiera sido poner a Jhon Mangles en contradición con su acostumbrada prudencia. Tal fué la opinión de Tom Austin, el cual afirmó que el *Duncan* tendría que mantenerse a cinco millas largas de la insidiosa costa.

El mayor aconsejó a su impaciente amigo que se resignase. No había medio alguno de disipar aquellas densas tinieblas. ¿A qué conducía cansar la vista obligándole a pasear su mirada por un horizonte completamente oscuro?

En seguida organizó Mac Nabbs una especie de campamento abrigado por los mismos méganos; se apuraron en la cena las últimas provisiones, y, siguiendo el ejemplo del impertérrito mayor, cada cual hizo su hoyo que le sirviese de dormitorio, y se acurrucaron todos con la arena hasta la barba.

Todos, menos Glenarvan, durmieron profundamente. El viento era bastante fuerte, y el Océano se resentía aún de la última tormenta. Sus olas, siempre tumultuosas, estrellaban al pie de los bancos, rugiendo como truenos. A Glenarvan le parecía imposible tener al *Duncan* tan cerca. Era inadmisible la suposición de que no hubiera acudido a la cita. Glenarvan había dejado la bahía de Talcahuano el 14 de octubre, y el 12 de noviembre llegaba a las costas del Atlántico. Durante los treinta

ROYAL ASEGURA
EL EXITO
DE SUS TORTAS

Desde hace casi un siglo, las buenas reposteras del mundo usan y recomiendan Royal, el polvo para hornear que ¡nunca falla!

ROYAL

El polvo para hornear de confianza

días invertidos en atravesar Chile, la Cordillera, las Pampas y la llanura argentina, tiempo sobrado había tenido el *Duncan* para doblar el Cabo de Hornos y legar a la playa opuesta. Para un buque de sus cualidades, no había retrasos posibles, y aunque la tempestad había sido violenta y terrible sus furores en el gran campo de batalla del Atlántico, el yate era un buen buque y su capitán un buen marino. Pues allí debía estar.

Estas reflexiones que se hizo Glenarvan no llegaron a tranquilizarle completamente. Cuando luchan el corazón y la razón, no es ésta nunca la más fuerte. El laird de Malcolm-Castle buscaba en aquella oscuridad a todos los que amaba, a su adorada Elena, Mary Grant, a los tripulantes del yate. Vagaba por la desierta playa que cubrían las olas con sus brillantes fosforescencias. Miraba, escuchaba, yhasta hubo momentos en que pareció sorprender en el mar un resplandor indeciso:

—No me engaño —dijo—. He visto la luz de un buque; la luz del *Duncan*. ¡Ah! ¿Por qué no han de poder mis miradas atravesar estas tinieblas?

Se le ocurrió entonces una idea. Paganel se tenía por nictálope; Paganel veía de noche. Fué a despertarlo a Paganel.

El sabio dormía en su agujero lo mismo que un topo, cuando un vigoroso brazo le arrancó de su lecho de arena.

—¿Quién va? —exclamó.

—Soy yo, Paganel.

—¿Quién sois vos?

—Glenarvan, venid; tengo necesidad de vuestros ojos.

—¿De mis ojos? —respondió Paganel, restragándoselos sin misericordia.

—Sí, de vuestros ojos, para distinguir nuestro *Duncan* en medio de las tinieblas. Vamos, pronto.

—¡Al diablo la nictalopía! —dijo Paganel, alegrándose, sin embargo, de ser útil a Glenarvan.

Y se levantó, y se desperezó y, refusfuñando como todos los que se despiertan antes de haber satisfecho su sueño, siguió a su amigo a la playa.

Glenarvan le suplicó que examinase el horizonte del mar, y durante algunos minutos Paganel lo contempló concienzudamente.

—¿Y qué, no distinguís nada? —preguntó Glenarvan.

—¡Nada! Un gato no vería un buey a dos pasos.

—Buscad una luz roja o una luz verde; es decir, una luz de babor o de estribor.

—No veo ninguna luz verde ni roja. ¡Todo lo que veo es negro! —respondió Paganel, cuyos ojos se cerraban involuntariamente.

Por espacio de media hora siguió máquinalmente a su impaciente amigo, dejando caer la cabeza sobre el pecho, y levantándola luego repentinamente. Sus pasos eran inseguros, y tropezaba incesantemente como un ebrio. No respondía, ni hablaba una sola palabra. Glenarvend le miró y vió que dormía andando.

Entonces le cogió del brazo y, sin despertarle, le volvió a conducir a su agujero, donde le sepultó cómodamente.

Apenas rayó el alba, todos los expediccionarios se levantaron al oír gritar:

—¡El *Duncan*! ¡El *Duncan*!

—¡Hurra! ¡Hurra! —contestaron a Glenarvan sus compañeros, precipitándose a la playa.

En efecto, a cinco millas mar adentro, el yate, con las mayores cargadas, se mantenía a poco vapor. Su

Para colaborar con los ganaderos del sur y facilitarles el adecuado traslado de sus productos con motivo de las próximas exposiciones ganaderas, la Aeroposta Argentina ha habilitado un servicio especial de transporte de animales vivos, que se complace en ofrecer a una tarifa muy reducida.

Solicite informes en nuestras Agencias o en nuestra Casa Matriz.

SOCIEDAD MIXTA AEROPOSTA ARGENTINA

Av. JULIO A. ROCA 610 - T. E. 33-6211 y 33-8441

humo se perdía confusamente en las brumas de la mañana. La marejada era fuerte, y un buque de tanto calado como el *Duncan* no podía sin mucho peligro acercarse a los bancos. Glenarvan observaba con el anteojo de Paganel las evoluciones de su yate, de las cuales dedujo que John Mangles no había distinguido a los expedicionarios, pues el buque seguía bolineando y amurando con las gabias rizadas.

Pero en aquel momento, Thalcave, después de atacar bien su carabina, la descargó en dirección del yate.

Todos escucharon y miraron. Tres veces la carabina del indio despertó con su estampido los ecos de los méganos.

Al cabo de un rato se vió partir de un costado del yate una humareda blanca.

—¡Nos han visto! —exclamó Glenarvan—. ¡El cañón del *Duncan* ha contestado!

Y algunos segundos después, una detonación sorda expiró en el límite de la playa. Inmediatamente el *Duncan* viró y, forzando el vapor, se acercó a la costa cuanto pudo.

Luego, con el auxilio del anteojo, se vió echar al agua un bote.

—Lady Elena no podrá venir —dijo Tom Austin—, porque hay demasiado oleaje.

—Ni tampoco —respondió Mac Nabbs— puede John Mangles dejar el buque.

—Hermana mía! ¡Hermana mía! —decía Roberto tendiendo sus brazos hacia el yate que avanzaba precipitadamente.

—¡Ah, cuánto tardamos en llegar a bordo! —exclamó Glenarvan.

—Paciencia, Edward —respondió el mayor—. Dentro de dos horas estaréis allí.

—¡Dos horas!

En efecto, la lancha, movida por seis remos, no podía en menos tiempo andar su trayecto de ida y vuelta, por vigorosos y diestros que fuesen los remeros.

Entonces Glenarvan se acercó a Thalcave, el cual, con los brazos cruzados y al lado de Thaouka, miraba tranquilamente el agitado lomo de las olas.

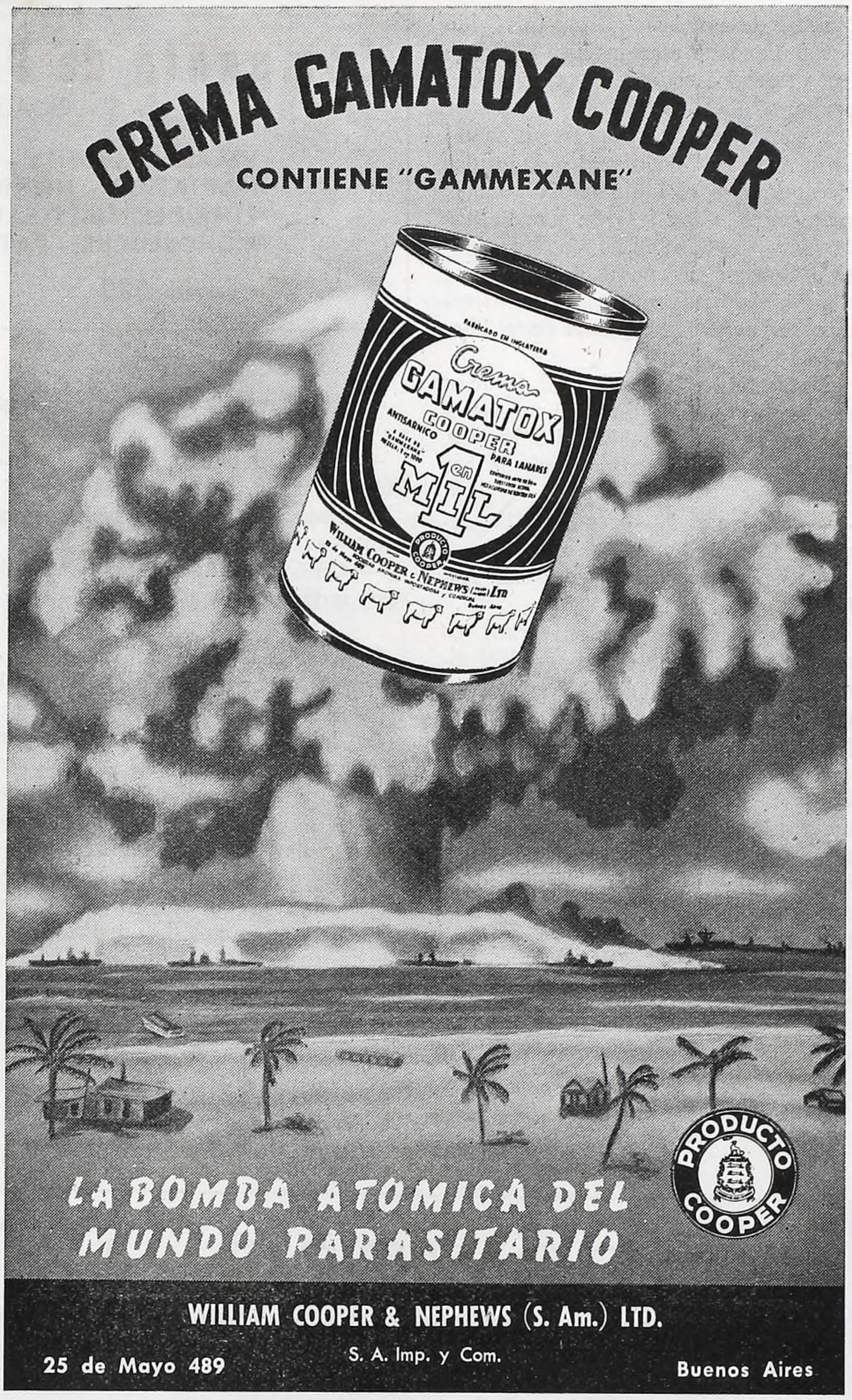
Glenarvan le cogió la mano y le indicó el yate:

—Ven —le dijo.

El indio movió lentamente la cabeza.

—Ven, amigo —repitió Glenarvan.

—No —respondió tranquilamente Thalcave—. Aquí está Thaouka y allí las Pampas —añadió abarcando con su ademán apasionado la inmensa extensión de las llanuras.



Glenarvan comprendió que el indio no quería abandonar jamás la pradera en que blanqueaban los huesos de sus padres. Conocía el religioso lazo que unía a los hijos del desierto a su país natal. Estrechó la mano de Thalcave, y no insistió. Ni insistió tampoco cuando el indio, que le sonrió a su manera, se negó a admitir la paga de sus revicios, diciendo:

—Por amistad.

Glenarvan no pudo contestarle. Hubiera querido al menos dejar algo al indio que le recordase a sus amigos de Europa. Pero, ¿qué le quedaba? Sus armas, sus caballos, todo se lo había arrebatado la desastrosa inundación.

En el mismo caso se hallaban sus amigos.

No sabía, pues, cómo manifestar su gratitud al generoso y valiente guía, cuando una idea asaltó su mente. Sacó de su cartera un medallón precioso, que era un admirable retrato, una obra maestra de Lawrense, y la ofreció al indio.

—Mi esposa —dijo.

Thalcave miró el retrato con ternura, y pronunció estas palabras:

—¡Buena y bella!

Después Roberto, Paganel, el mayor, Tom Austin, los dos marineros, dirigieron al patagón las más patéticas frases de despedida. Todos se sentían profundamente conmovidos al

parecer de aquel amigo tan intrépido y tan lleno de abnegación. Thalcave les estrechó a todos contra su ancho pecho.

Paganel le hizo aceptar un mapa de la América Meridional y de los dos Océanos, que el indio había muchas veces mirado con interés. Era lo más precioso que él sabía poesía. En cuanto a Roberto, no podía dar más que sus caricias, y las ofreció a su salvador, reservándose algunas para Thaouka.

Entre tanto, la lancha del *Duncan* se acercaba; se deslizó por un estrecho canal que formaban los bancos, y tocó en la playa, donde quedó barada.

—¿Mi esposa? —preguntó Glenarvan.

—¡Mi hermana! —exclamó Roberto.

—Lady Elena y Miss Grant os aguardan a bordo —respondió el timonel de la lancha—. Pero partamos, milord, sin perder un instante, porque empieza el reflujo.

Prodigáronse al indio los últimos abrazos. Thalcave acompañó a sus amigos hasta la lancha, que fué puesta a flote. En el momento de ir a entrar Roberto en ella, el indio lo cogió en sus brazos y lo miró con ternura:

—¡Ahora vete! —dijo—. ¡Ya eres un hombre!

—¡Adiós, amigo! ¡Adiós! —repitió Glenarvan.

—¡Nunca más nos volveremos a ver! —exclamó Paganel.

—¿Quién sabe? —respondió Thalcave indicando el cielo.

Fueron las últimas palabras del indio, que se perdieron en el soplo del viento.

La lancha se alejó, ayudada por la marea descendente.

Durante mucho tiempo, la silueta inmóvil de Thalcave apareció por entre las olas. Después su gigantesca estatura fué menguando incesantemente, hasta que desapareció de la vista de sus amigos de un día.

Una hora después, Roberto subía el primero a bordo del *Duncan* y se enlazaba al cuello de Mary, en tanto que la tripulación del yate acogía a los expedicionarios con alegres y estrepitosas hurras.

De este modo se había llevado a cabo la travesía de la América del Sur, siguiendo una línea rigurosamente recta. Ni montañas, ni ríos, hicieron separarse a los viajeros de la imperturbable senda que se habían trazado, y si bien no tuvieron que combatir la mala voluntad de los hombres, los elementos, desencadenados frecuentemente contra ellos, sometieron a rudas pruebas su generosa intrepidez.

Fin de la Primera Parte.

Compañía de Productos CONEN

SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC MONOBLOCKS - BATERIAS - MARGARINAS

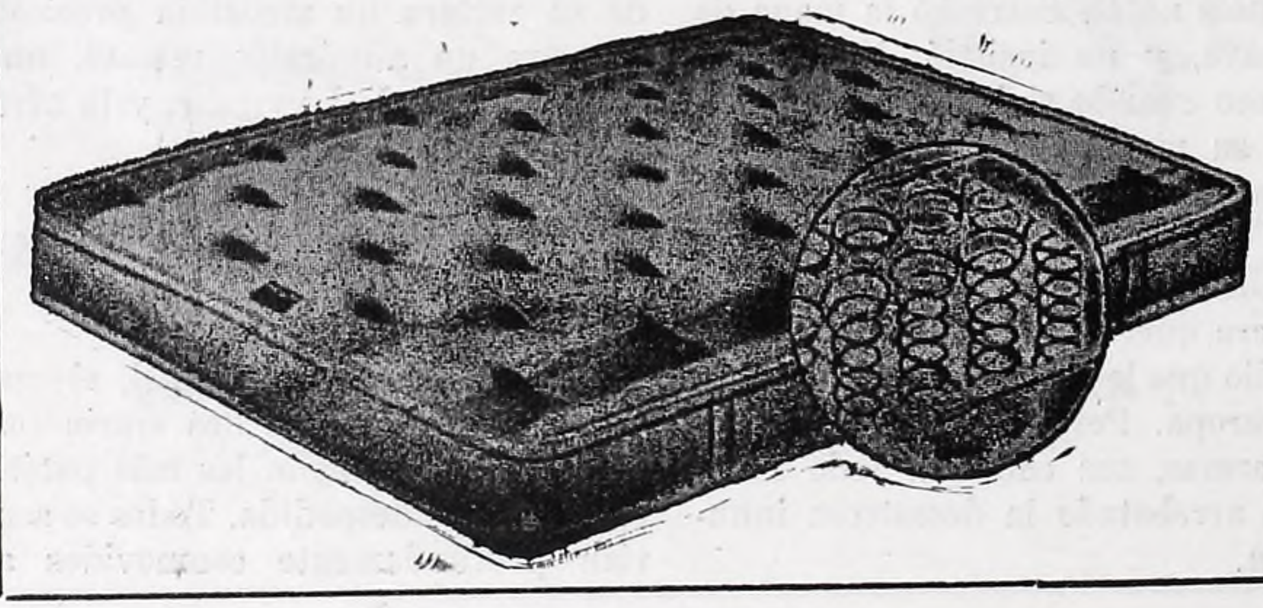
Bno. Rivadavia 530 **Avellaneda, F. C. S.**

Sheward y Taylor

Comisionistas de la Bolsa de Comercio — Corredores de cambios — Compra-venta de títulos y acciones — Cambios, descuentos y operaciones financieras — Trámites oficiales ante el Banco Central y la Aduana de la Capital

Avda. Pte. Roque Sáenz Peña 547 **T. E. 33, (Avenida) 1688 y 8770**

Cándido Lorenzo



★ Colchonería ★

Tapicería y cortinas para buques en general

812 - NECOCHEA - 814
T. E. 23, Buen Orden 6004
BUENOS AIRES

A don Carlos Borgialli

Con expresiva carta un poblador de la Patagonia nos envía el magnífico soneto que aquí va incluído, una prueba más de la emoción con que es recordado el nombre del creador de "Cabos sueltos" a quien la composición va dirigida en espontáneo homenaje.

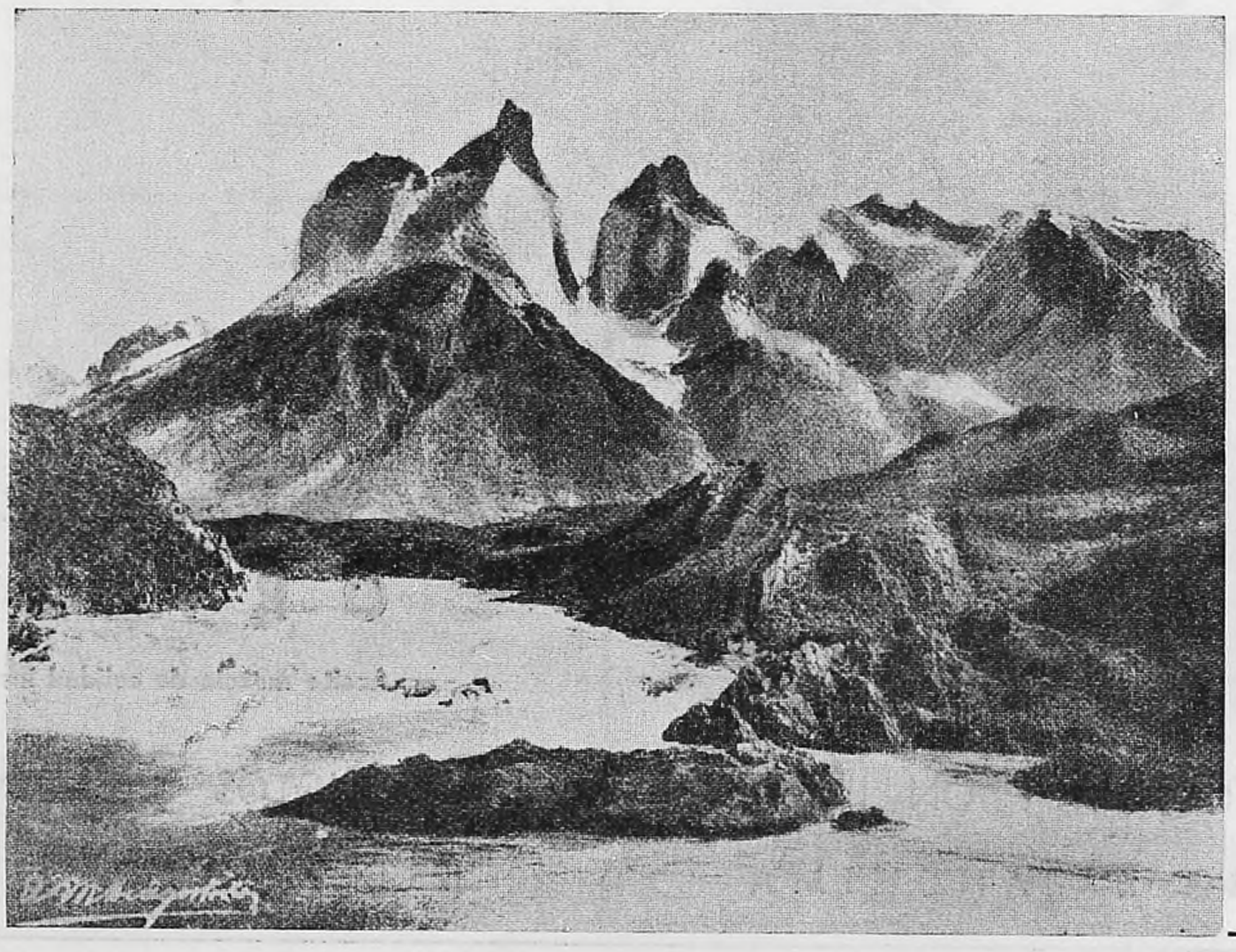
La pluma de don Carlos está quieta,
ya no sueña ni cuenta sus recuerdos,
atando con paciencia "Cabos sueltos"
en su mente de quijote y de poeta.

Nadie ocupa su lugar aun vacío,
nadie hilvana renglones de la historia,
buscando con paciencia en la memoria,
un ayer que ha caído en el olvido.

Hay silencio en todas partes; un silencio,
que se agranda como queja dada al viento
por la inmensa Patagonia hoy olvidada.

Nadie vuelve a hilvanar crónicas viejas,
hasta formar con paciencia las madejas,
que luego "Argentina Austral" nos regalaba.

Sam Witerlim



Señorita Juanita Vila, elegida "Mis Verano" en Esquel.

Señorita Eva Schupbach, de San Julián.

(Foto Mitre.)

ALTEZA

Aceite puro de Oliva

ORANIA

Aceite mezcla de calidad insuperable

C. I. P. O. CORPORACION INDUSTRIAL DE PRODUCTOS OLEAGINOSOS S. A.

PIDALO EN LA ANONIMA — 25 DE MAYO 122 ★ BUENOS AIRES

Señorita Anita Baleta, de Piedrabuena.

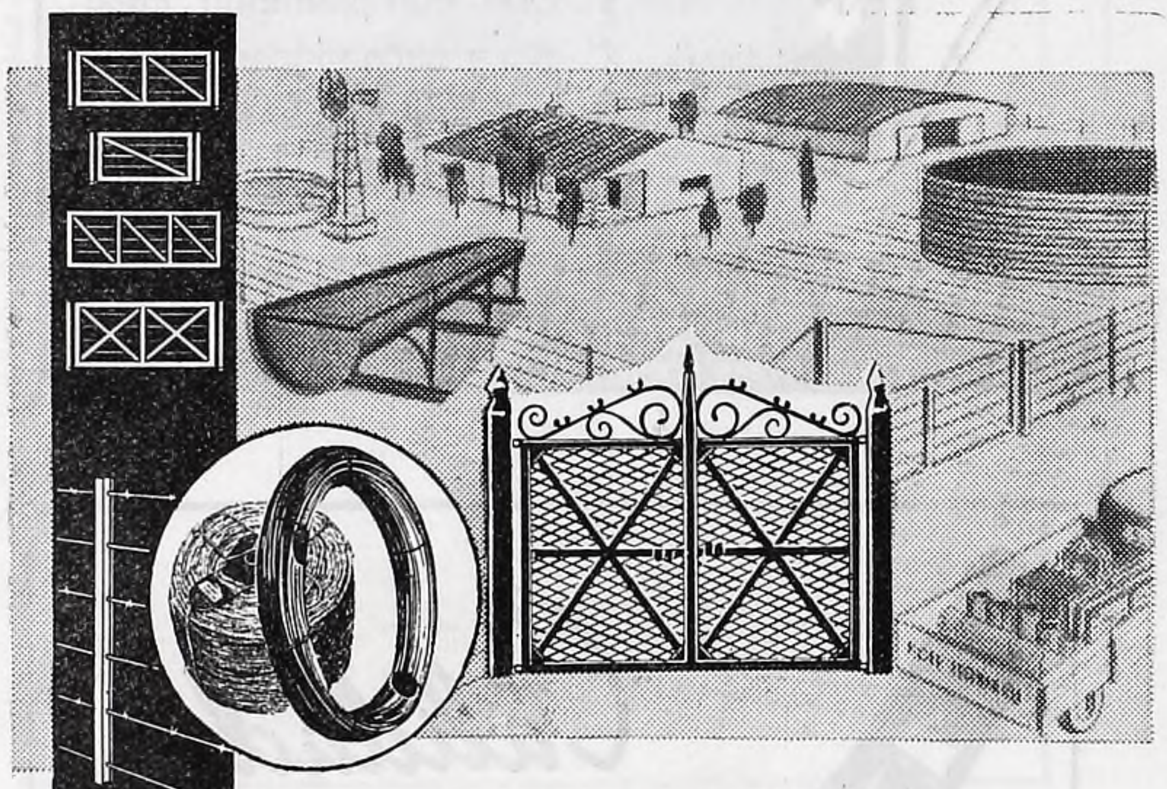
(Foto Baró.)

Carlitos Alberto Sturzenbaum, de San Julián. (Foto Mitre.)

Clarita Caplan, de Trelew.

(Foto Neuman.)

Niños



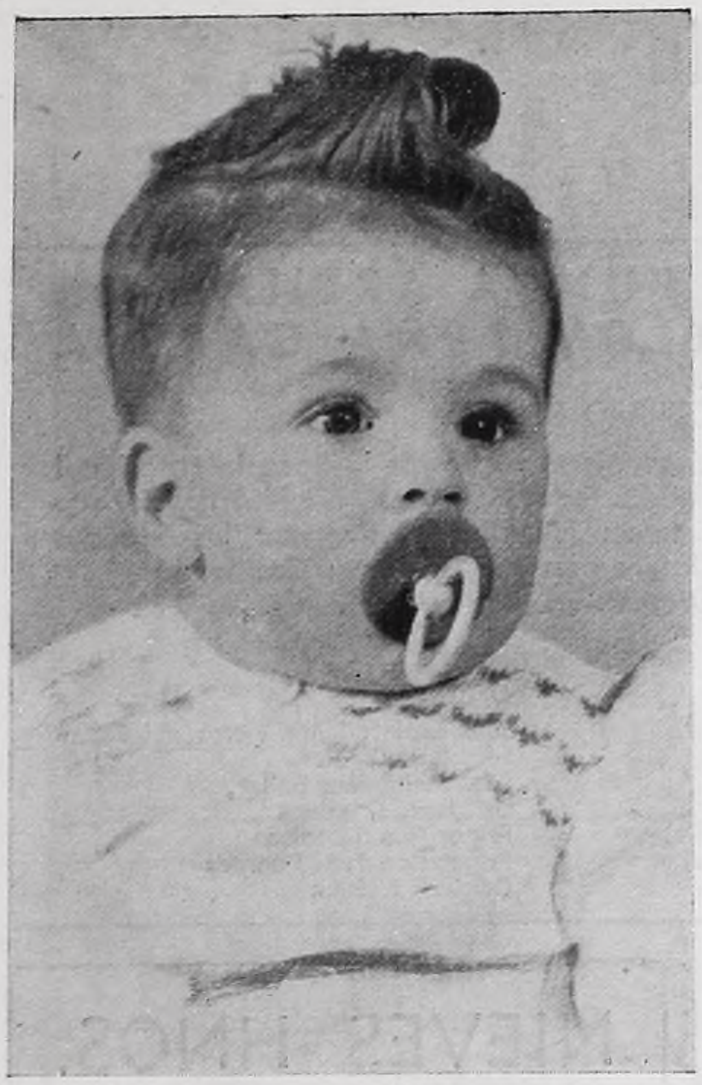
TORNIQUETES
POSTES
BEBEDEROS
VARILLAS
TRANQUERAS
TANQUES
ALAMBRES

FABRICA E IMPORTACION
ALTA CALIDAD - MEJORES PRECIOS

PIQUE HERMANOS
LA CASA DE LOS ARTICULOS RURALES
SOC. DE RESP LTDA. - CAP $ 200 000 00

BUENOS AIRES
326 - CHACABUCO - 330
TELEFONOS 34 DEF. 5142

BAHIA BLANCA
429 - CHICLANA - 435
TELEFONOS . 5400/1



Héctor M. Nuviala Sabatini, de Comodoro Rivadavia.

(Foto Berenguel.)

ACCIÓN SALUDABLE

El Extracto de Carne LA BLANCA es el mejor estimulante del apetito y de las funciones digestivas. Usándolo en las comidas se logra darles un gusto exquisito, al mismo tiempo que se consigue una acción saludable sobre el organismo.

"PUROJUGO"

LA BLANCA

José Bernardo Jan, de Trelew.

(Foto Neuman.)

Haydée Beatriz Fernández, de San Julián. (Foto Mitre.)

Guía comercial y profesional de la Patagonia

Río Gallegos

Santa Cruz

Alberto R. Segovia

DESPACHANTE DE ADUANA
Importación - Exportación
Representaciones - Seguros

•

Telegramas "ASEGOVIA"
Río Gallegos - Terr. Sta. Cruz

VIAJE A PUNTA ARENAS con ELOY PEÑA GARCIA

CORREO OFICIAL

Los mejores coches de la línea Internacional
Salida: todos los Lunes - Regreso: los Sábado
Salidas: los Lunes - Regreso: los Sábados
Ordenes en Río Gallegos: **Casilla 60**
Ordenes en Punta Arenas: **Casilla 222**

Correo oficial de las siguientes:

ESTANCIAS:
Palermo A y Kc
Las Bentreras
La Carlota
Bella Vista
Gallegos Chico (Chile)
Tres Chorrillos (Chile)

OFICINAS:
Soc. Explotad. de Tierra del Fuego
Soc. Sara Braun
Soc. Menéndez Behety
Dr. Jack Caminos
Frigorífico Notales
Frigorífico Tres Puentes
Oficina J. Dick

PANCHO'S BAR

FRANCISCO BRIZIC

Venta de Bebidas y Café Express

Puerto Santa Cruz

HOTEL VICTORIA

Atendido por sus dueños

Puerto Santa Cruz **Teléfono 71**

NIEVES HNOS.

CONSTRUCTORES

Santa Cruz **Piedrabuena**

Dr. Eduardo Canosa

Doctor en Medicina
M. P. 0.7668
Consultas: 14 a 17 horas

*

Puerto Santa Cruz - Teléfono 69

Salustiano J. Medrano

Agente del "Expreso Villalonga" * Trámites en general.

Casilla Correo 36 - Teléfono 68
Puerto de Santa Cruz

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ

Venta de materiales eléctricos - Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 400 V.

P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Oficina Comercial "HARRIS"

Contabilidades - Representaciones
Administraciones - Compra y Venta de Haciendas.

Representaciones:
Wm. Cooper y Nephews Ltd.: Antisárnicos. - Liverpool & London & Globe Insc. Co. Ltd.: Seguros Incendio - Cooper-Stewart, Engineering Co. Ltda.: Máquinas esquiladoras, etcétera - Sub Agentes de Lloyds, Caminos y Van Peborgh S. R. L.

Dirección Telegráfica: HANDS - Teléf. 1
Casilla Correo Nº 8 **Santa Cruz**

BAR - ROTISERIA
HOTEL "CENTRAL"

de **LUIS E. SANCHEZ**

Amplias comodidades para familias y pasajeros - Baños a Calefacción - Comedores reservados. - El Hotel "CENTRAL" cuenta con espaciosas habitaciones elegantemente amuebladas.

Teléfono 32 **Puerto Santa Cruz**

H. W. C. Rollitt y Cía.

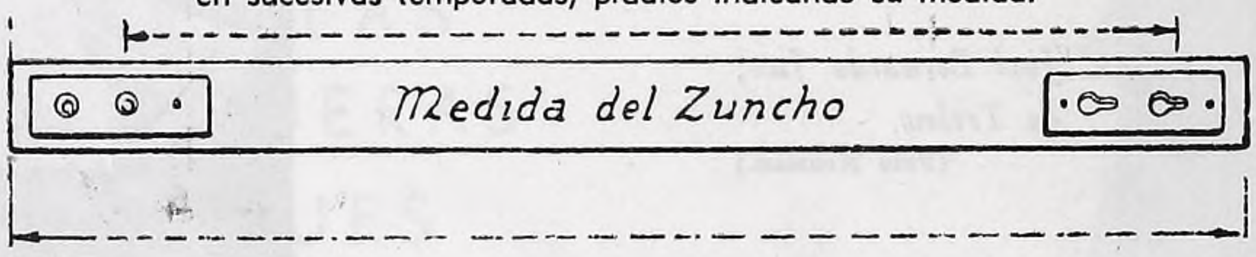
Representaciones:
Angel Vélaz y Cía. Ltda. S. A.
Cía. Seguros "Nueva Zelandia"
The Prudential Assurance Co.
Antisárnicos "Little"
Vacunas y Productos "Beta"
Rootes (Argentina S. A. Automóviles y Camiones).

Contabilidades • Agentes Marítimos

Administración de estancias

Casa. Correo 42 - Tel. 77 - Pto. Santa Cruz

SEÑOR GANADERO: Reduciendo el volumen en sus fardos de lana, reducirá a la vez sus gastos en los fletes Marítimos, esto lo obtendrá empleando los zunchos "JOAR" de enganche rápido.
Otra de sus grandes ventajas es su fácil colocación y reacondicionamiento, para ser empleados en sucesivas temporadas; pídalos indicando su medida.



JOAQUIN ARGÜELLES **RIO GALLEGOS**

JUAN LIEGEOIS

REPRESENTACIONES **COMISIONES** **CONTABILIDAD**

SARMIENTO 24 **RIO GALLEGOS**

Dr. BENIGNO CARRO

Médico Cirujano

Rayos X - Electricidad - Análisis

M. Moreno 68

Teléfono 57 Río Gallegos

Fotografía "ROIL"

Trabajos de primera calidad

Venta de Albumes para fotografía ★ Gran existencia de fotos del Lago Argentino.

Zapiola 166 **Río Gallegos**

EUGENIO LLUIS

RAMOS GENERALES

El mejor surtido en plaza

●

CAÑADON LEON

(C. C. Nº 15)

Estudio "Foto Mitre"

Walter Hamburger

Fotografía Artística
Ampliaciones, Revelaciones, Copias

Bartolomé Mitre 375
Puerto San Julián

Confitería "Carrera"

de **ANTONIO LOPEZ**

Servicio especial de Lunch a domicilio.

Roca esq. Fagnano **Teléfono 179**
Río Gallegos

ERNESTO J. FERRARI

ESTACION DE SERVICIO

Taller Mecánico - Reparaciones en General - Venta de los Productos "Y. P. F.'

Av. Gregorio Ibáñez - Teléfono 41
Cte. Luis Piedrabuena (Terr. de Santa Cruz)

SANTOS E. OROZ

Concesionario Automóviles y Camiones "STUDEBAKER".

Pto. Santa Cruz y Cte. L. Piedrabuena

Cociancich & Cía.

Empresa Constructora

Telef. 63 – Pto. Santa Cruz

CONFITERIA "IBERIA"

DE

JOSE GARCIA

Fábrica de Masitas, Postres y Toda Clase de Confituras
Lunchs y Banquetes

TELEFONO Nº 30
Cte. Piedrabuena - Santa Cruz

Dr. Heriberto F. Cobeñas

Médico Cirujano
Matrícula Nº 6277

Ex-Interno del Hospital Rawson de Bs. Aires - Médico de Salud Pública

Teléf. 38 **Cte. Luis Piedrabuena**
TERRITORIO DE SANTA CRUZ

TALLER "CHEVROLET"

de **ARMANDO CARDENAS**

Garantiza la perfección de sus trabajos y el resultado de las reparaciones que se le confían

Cte. Piedrabuena **(Santa Cruz)**

GM
REPUESTOS LEGITIMOS

J. F. PEÑA e HIJOS

Concesionario

Teléfono Nº 2

Cte. Luis Piedrabuena

(Territ. de Santa Cruz)

ALMACEN - FRUTERIA Y FIAMBRERIA

"LA MODELO"

DE

ANTONIO FEU

Teléf. 31 - Cte. Luis Piedrabuena

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza

Cte. LUIS PIEDRABUENA

OCTAVIANO R. CARBONE

AGENTE MARITIMO

Comisiones ★ Representaciones ★ Contabilidades

Puerto Santa Cruz **Teléfono 93**

Arroyo y Concepción

Servicio Mecánico en General
Sub-Agentes Y.P.F. - Repuestos y accesorios para automóviles.

Teléfono 18 **Patagonia**

LEONIDAS BOHMER

DESPACHANTE DE ADUANA Y AGENTE MARITIMO
CONTABILIDADES Y ADMINISTRACION

Agente de: José Peisci y Cía. ★ Cía. Argentina de Seguros "Providencia" ★ Indalecio Muruzábal consignatario de frutos del país ★ Café Paulista S. R. L. ★ Representante general para el Territorio de Santa Cruz de la CATITA ★ Productos "Bernaloina"

C. Correo Nº 12 **Teléfono 86** **San Julián**

JOSE B. VETTORAZZI

Taller Mecánico ★ Vulcanización ★ Estación de Servicio ★ Repuestos y accesorios para autos ★ Carga de acumuladores ★ Lavado y Engrase Hidráulico ★ Taller de Pintura
Aceites, Grasas y Lubricantes "SPLENDIOL"

OSVALDO RIGAMONTI

S. A. Comercial e Industrial

9 de Julio 230
Teléfono 143 **Río Gallegos**

Río Gallegos - Puerto Santa Cruz - San Julián

Comandante Luis Piedrabuena - Cañadón León

Taller de Hojalatería, Mecánica y Herrería
de **CARLOS BEICA**
Especialidad en elásticos de automotores.
Av. San Martín 467 ★ Teléfono 486
Río Gallegos

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

HOTEL "AGUILA"
de **SERVENTIC y MARCIC**
Grandes comodidades para Familias y Pasajeros.
Av. S. Martín - Tel. 24 - C. Correo 17
Puerto San Julián (Territ. de Santa Cruz)

CASA YGURI
VENTA DE REPUESTOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES Y CAMIONES
Unica casa que asegura la rápida llegada del repuesto que el señor automovilista necesita
ALBERDI 199 **Teléfono 222** **RIO GALLEGOS**

"La Casa del Automóvil"
— de —
EUSEBIO ILHERO
Mons. Fagnano y Zapiola
RIO GALLEGOS

ESCRITORIO ELBOURNE SOC. COM. COL.
SEGUROS ★ CONTABILIDADES ★ REPRESENTACIONES
COMPRA VENTA: HACIENDA ★ FRUTOS ★ PROPIEDADES
CONCESIONARIOS STUDEBAKER
CASILLA CORREO 21 **RIO GALLEGOS (Santa Cruz)**

Angel Carnota
DENTISTA
CIRUJANO
25 DE MAYO 43
•
TEL. 158 **RIO GALLEGOS**

HOTEL COLON
de **LINO TORRES**
Grandes comodidades para familias y pasajeros.
Calefacción central en todas las habitaciones
Av. San Martín esq 25 de Mayo ★ Teléfono 64 ★ C. Correo 36 ★ Terr. Santa Cruz

Dr. HUMBERTO CURCI
Clínica Quirúrgica
Direc. Hosp. Regional de R. Gallegos
Jefe de servicio de cirugía
Av. San Martín 924 **Teléf. 228**
Río Gallegos

ANGEL A. SUREDA
CONTADOR
Comisiones - Representaciones Despachos de Aduana - Flota Mercante del Estado - Curto, González y Cía., Consignatarios
Sarmiento 204 - Tel. 288 - R. Gallegos

Empresa de Transportes
"LOS COLORADOS"
de Francisco L. Vázquez
Entre San Julián y los Ventisqueros
C. Correo 73 **Tel. 134**
SAN JULIÁN

PROSPERO J. SUAREZ
Concesionario de la General Motors Argentina, S. A. Automóviles y Camiones
Av. San Martín 675 - Río Gallegos
C. Correo 70 - Dir. Tel. "Horquetas"

PAZ & ANGLESIO
Bazar ★ Radio ★ Electricidad
Agencia Pullman entre Punta Arenas y Río Gallegos.
Roca 1192 ★ Tel. 12 ★ Río Gallegos

JOSE POVAZSAN
ELECTROTECNICO
Agente SKF ⊙ Radio ⊙ Electricidad ⊙ Equipor Automáticos para Luz ⊙ Transmisores de Radio ⊙ Instalaciones.
S. Martín 650 - R. Gallegos - Tel. 340

SCHCLAREK HNOS.
Sucesores de **LUIS SCHLAREK**
Mercaderías Generales
Frutos del País.
C. Correo 27 **Teléfono 51**
Puerto San Julián

JULIO V. THEVENON
MARTILLERO PUBLICO ★ REPRESENTACIONES
Para los territorios de SANTA CRUZ, TIERRA DEL FUEGO Y PUNTA ARENAS (Chile)
ROCA 1015 **CASILLA CORREO 71** **TELEFONO 279**

Florentino Pérez

Despachante de Aduana
y Agente Marítimo

★

Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.

Vacunas "EBER" (Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

HERBERT BATEMAN

Comisiones y
Representaciones

Puerto Deseado

Sociedad Comercial e Industrial FAVA y GUATTI

SOC. RESP. LTDA. - CAPITAL $ 60.000

Concesionarios FORD ★ Exhibición y Venta de los nuevos modelos Gran surtido de Repuestos Legítimos ★ Para reparaciones de automotores en general recuerde siempre al acreditado ex-taller FAVA, hoy al servicio Ford.

PUERTO DESEADO

Dr. Alfredo A. Ramírez

Médico Militar

Consultas de 15 a 18 hs.

Teléfono 72 **Puerto Deseado**

Empresa LUZ Y FUERZA

COCOZ Hnos.

Anexo: Instalaciones eléctricas e industriales - Mosaicos calcáreos y graníticos.

PUERTO DESEADO

"LA INDUSTRIAL"

TALLER DE VULCANIZACION

Lubricantes - Nafta - Agua destilada - Acido por mayor y menor Repuestos y Accesorios para automóviles - Cámaras y Cubiertas Cacinas a Gas de Kerosene y Calentadores.

Emilio Almansa **Puerto Deseado**

ESTACION DE SERVICIO

de PEDRO MARTINEZ

Repuestos y Accesorios ★ Lavado y Engrase
Carburación y Encendido ★ Venta de Nafta y Aceites

PUERTO DESEADO

Sociedad Anónima Ganadera Suárez Ladouch, Limitada

ROCA 991
DIREC. TELEG. "HORQUETAS"

RIO GALLEGOS
CASILLA DE CORREO 70

CABAÑA "SAN RODOLFO" **RAZA CORRIEDALE**

Rebaño R. I. L 82

VENTA PERMANENTE DE CARNEROS PUROS DE PEDIGREE PARA REBAÑOS Y PLANTELES Y PUROS POR CRUZA PARA MAJADA GENERAL

Las Heras - Puerto Deseado
Comodoro Rivadavia

Dr. Amadeo Antonelli

Médico Cirujano

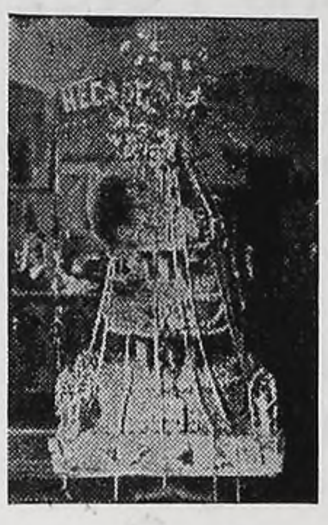
Tel. 58 - Las Heras - Sta. Cruz

Dr. Asdrúbal R. Crego

Médico - Cirujano

Las Heras **Santa Cruz**

CONFITERIA "IDEAL"



Especialidad en la fabricación de Postres, Masas y Tortas para Casamientos

de

GEHRUNG & NURNBERG

San Martín 394 - T. A. 170 - Com. Riv.

GARAGE Y TALLER MECANICO

de **DI PARDO & MORINI**

Soldadura autógena ★ Pintura al "DUCO" ★ Arreglo de carrocerías ★ Engrase ★ Cristales para automóviles ★ Rebobinajes en general ★ Electricidad del automóvil ★ Reparaciones esmeradas ★ Repuestos y accesorios. Venta y Servicio de Acumuladores ⊙ "LUBRIFICANTES"

LAS HERAS **Teléfono 41** **Zona Militar de C. Rivadavia**

MECANICA DE PRECISION

ATLANTICO SOTO

Av. Rivadavia 120 **Teléfono 465**

HOTEL "OROZ"

— de —

M. BRITAPAJA

Sarmiento

ZONA MILITAR DE C. RIVADAVIA

"LA PLATENSE"

de **BENJAMIN RODRIGUEZ**

Orquestas ★ Varieté ★ La más surtida y confortable de la Costa Sud.

Trelew **Teléf. 81** **(Chubut)**

Roque González

ESCRIBANO

Registro de Contratos Públicos Nº 2

Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

BERENGUEL

Fotografía

Retratos de calidad

SAN MARTIN 288 - TELEFONO 304

COMODORO RIVADAVIA

CONFITERIA "EL AGUILA" ★ BAR SUD AMERICANO

de **BRATOVICH HNOS.**

VARIETES ★ BILLARES ★ SALON PARA FIESTAS DESPEDIDAS ★ SERVICIO DE LUNCH

SAN MARTIN 362 **Teléfono 520** **C. RIVADAVIA**

Bar "Sportman"

Servio especial de Vermouth
Con sus 10 platitos seleccionados
Reservado para familias

• A. Martín •

San Martín 276 - Tel. 114 - Com. Rivadavia

PABLO ZUKAS

TALLER DE VULCANIZACION

Reconstrucción de Cubiertas ⊙ Surtidos de Nafta Aceites ⊙ Grasas ⊙ Lubrificantes ⊙ Carga y venta de Acumuladores y Accesorios para automóviles

9 DE JULIO 869 - 875 **TELEFONO 244**

GOOD YEAR

FRED JOHN BROWN

Venta de Repuestos y Anexos al Automóvil

Casilla Correo 2 **Tel. 238** **Puerto Deseado**

EMPRESA CHUBUT

AUTOS EXPRESO

Servicio Oficial de Correos entre Trelew - Esquel, Pampa de Agnia - San Martín, Gob. Costa y Río Pico.

Salodas de Esquel y R. Pico: Miércoles
Salidas de Trelew: Todos los Domingos

— de —

ALBINO GUERRERO

25 de Mayo 675 - Tel. 108 - Trelew

AUTOMOTOR

JULIO RAUL IÑON

Repuestos para Automóviles en General ★ Aros de Pistón "Perfect-Circle" ★ Aceite "Veedol" ★ Carburadores "Carter".

Rivadavia 340 **Trelew (Chubut)**

Dr. Adolfo Margara

MEDICO CIRUJANO

TRELEW

FARMACIA

MARGARA

●

Trelew - Chubut

Dr. E. Carlos Saglietto

ABOGADO

Trelew **Tel. 180** **(Chubut)**

CASA GANDO

CIGARRERIA ⊙ LIBRERIA ⊙ JUGUETERIA
BOMBONERIA ⊙ PERFUMERIA ⊙ BAZAR

Extenso surtido en Postales Fantasía y Vistas de la Región ⊙ Tintura para Calzado "Zarina" ⊙ Comisiones y Representaciones en General.

Av. Fontana 264 al 74 - Teléf. 5
TRELEW (CHUBUT)

Dr. PEDRO N. SILVA

MEDICO

TRELEW **Teléf. 72**

"MERCADO MODELO"

Remitimos encomiendas de Granjas a cualquier parte del país.

Trelew **Calle 25 de Mayo 191**

Aserradero KREBS HNOS.

Fábrica de cajones fruteros y Varillas para alambrados.
Agradeceremos efectuar los pedidos con anticipación.

Trelew **Chubut**

BAR ESPAÑOL

de **SANZ, CHASCO y OCA**

Despacho de Bebidas y Licores finos ★ Anexo: Tostadero de Café.

Trelew **Tel. 22** **(Chubut)**

Trelew
Comodoro Rivadavia

Francisco Martínez Guirado

Concesionario "CHEVROLET"
Estación de servicio Y. P. F. autorizada.
Taller Mecánico

Trelew **Chubut**

ALEJANDRO ABRAHAM

Tienda ★ Almacén
Acopio de Frutas.

Trelew **(Chubut)**

CASA AMARILLA

— de —

EDUARDO MONTES

Ramos Generales

Trelew **(Chubut)**

EMILIO J. DUPOUEY

ESCRIBANO

Registro Nº 3

Trelew **Chubut**

JUAN M. LECEA

AGENTE COMERCIAL

Navegación COSTA SUD, Falcón & Cía. - Cía. Seguros "La Agrícola"
Curto, González & Cía., Consignatarios

TRELEW **ESPAÑA 77** **T. A. 278**

Nicolás Romeo y Cía.

(Sucesores de Romeo Carlos y Cía.)

RAMOS GENERALES

Y

ACOPIO DE FRUTOS DEL PAIS

Casas en "SHAMAN" y Alto Río Senguer

Esc.: San Martín 238 - Com. Rivadavia

Transportes Agropecuarios del Chubut S. R. L.

Capital: $ 50.000.- m/l. (en ampliación)

Transportes automotores de cargas generales, haciendas y encomiendas entre:

SAN ANTONIO O. - PTO. MADRYN - TRELEW - RAWSON - CAMARONES - C. RIVADAVIA - PTO. DESEADO y combinaciones en la Patagonia

★

Concesión Permiso Nº 370
Res. 7601 Secretaría de Transportes de la Nación

★

Depto. de Tráfico en TRELEW - Teléfono 214

Administración General en:
Buenos Aires - Av. R. S. Peña 501 - T. A. 34-1660

★

SERVICIO EFICIENTE -- RESPONSABILIDAD

Transportes Patagónicos S. R. L.

Capital: $ 1.600.000.–

Una empresa de capitales netamente argentinos al servicio de la Patagonia.

Además de su confortable servicio de pasajeros, dispone de un servicio trisemanal de transportes de encomiendas que se efectúa con gran rapidez.

Oficinas en todas las localidades

Administración:	Oficina en Bs. As.:
Trelew (Ch.)	**Av. de Mayo 769**

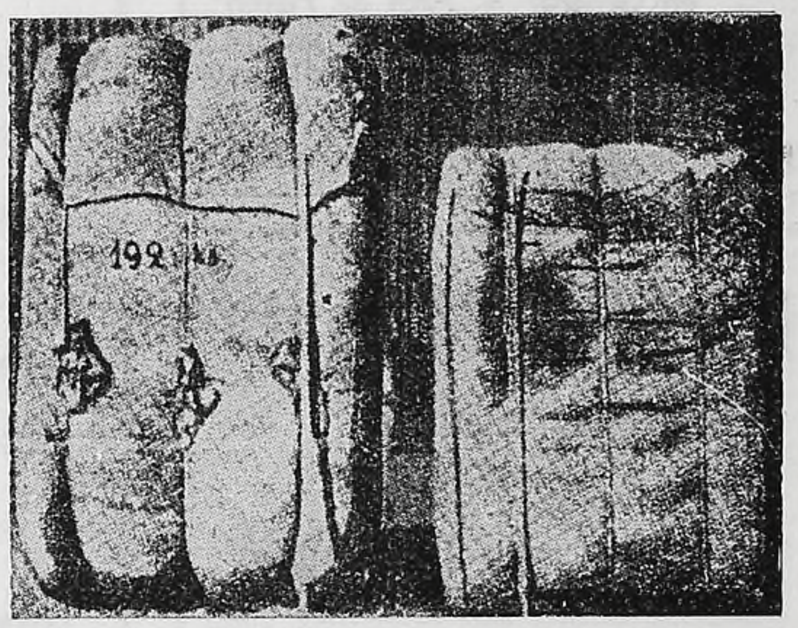
Dir. Tel.: "Tramgónicos" T. A. 34 - Defensa 9968

Trelew

Puerto Deseado

Los Fletes Aumentan

No tire su dinero, pagando 75 % más por transportar sus frutos.

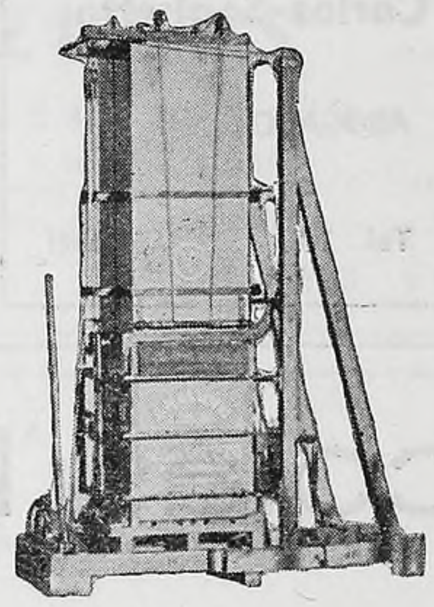


Prensado corriente **Prensado con prensa Amelung**

Enfardelado con

PRENSA COMUN	PRENSA AMELUNG
0.780 m³ 192 kilogra.	0.590 m³ 254 kilogra.
fardo $ 36.66	fardo $ 25.40
Mil kilos $ 190.93	Mil kilos $ 109.18

DIFERENCIA $ 81.75



Prensa "AMELUNG" pat.

Nuevo modelo con notables INNOVACIONES que contribuyen aun más a su SUPERIORIDAD.

TALLERES VOLCAN
PUERTO DESEADO

"AGENCIA REAL"

LOTERIA - CAMBIOS

San Martín 358 - Tel. 353

Comodoro Rivadavia

HOTEL COLON
COMODORO RIVADAVIA

de TEODORO CERECEDA

Teléfono 283 - Casilla Correo 5187
San Martín 341

Estación de Servicio "SAN CRISTOBAL"

— de —

FRANCISCO J. RUBY

Garage y Taller Mecánico ⊙ Accesorios y Repuestos ⊙ Despacho de Nafta y Lubricantes ⊙ Modernos equipos para rectificar campanas de frenos, línea completa de repuestos para frenos hidráulicos y mecánicos, el más moderno laboratorio para afinado de motores ⊙ Todo al Servicio del Automóvil.

España 878 ★ Tel. 179 ★ C. Rivad.

FARMACIA "MODERNA"

Dr. Andrés G. Blaiotta

Recetas

SAN MARTIN 380 TELEFONO 180
COMODORO RIVADAVIA

Churrasquería "LA PATAGONIA"

— de —

JULIO OVIEDO

San Martín 420 Teléfono 66

Comodoro R vidavia

Estación de Servicio Y. P. F.
"AUTORIZADA"

de Sucesión **Casimiro Pella**
Venta de Repuestos Automotrices - Neumáticos "Michelin"

Rivadavia y Güemes - C. Correo 122

COMODORO RIVADAVIA

SMITH HERMANOS

Martilleros Públicos

Belgrano 869/77 Teléf. 293

COMODORO RIVADAVIA

TALLER ELECTRO - TECNICO
"EL CENTRAL"

JOSE LIBERTINI

Rebobinajes en general ⊙ Electricidad de campaña ⊙ Electricidad del automóvil ⊙ Reparación, venta y carga de baterías.

Rivadavia 555 - Teléfono 473

Zona Militar de Comod. Rivadavia

EDMUNDO HUMPHREYS

Martillero Público

Comisiones
Representaciones

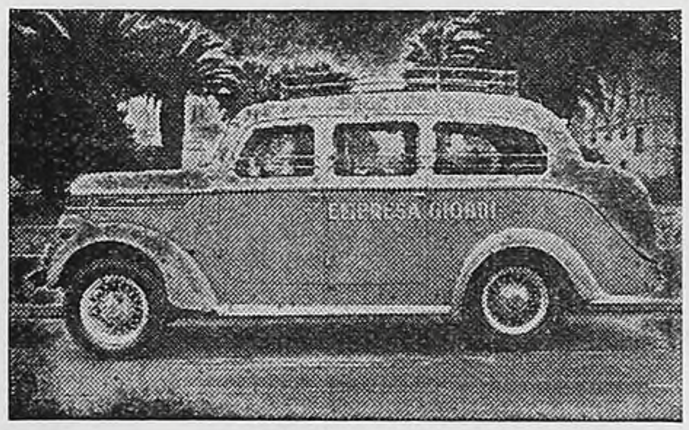
San Martín 119 Teléfono 236

Comodoro Rivadavia - Zona Militar

Empresa de Transportes

ANGEL GIOBBI

Correo Oficial a Lago Buenos Aires y Alto Río Mayo



25 DE MAYO 969
Tel. 507 - C. Correo 5390
Comodoro Rivadavia

Taller "JUVENTUD"

de

REYMUNDO y LIRES Hnos.

Taller Mecánico ★ Chapista ★
Pintura Duco ★ Soldadura
Autógena y Eléctrica ★
Mecánica en General

B. MITRE 951 TELEFONO 457

Comidas C C Bebidas

HOTEL

R. M. DIAZ ROLDAN

Alojamiento

25 de Mayo 944 C. Rivadavia

HOTEL "LA VASCONGADA"

MARCOS BRATOVICH

COMPLETAMENTE REFORMADO
Grandes Comodidades para Familias y Pasajeros ⊙ Cocina de Primer Orden.

S. Martín esq. 9 de Julio - C. Correo 5364
Teléfono 56 Comodoro Rivadavia

'CASA BRAÑA"

— de —

HECTOR M. BRAÑA

Nafta ASTRA y Lubrificantes

San Martín 16 ★ Tel. 118 ★ C. Riv.

PELUQUERIA - LOTERIA

LAZARO CAMPOS

San Martín 402 ★ Com. Rivadavia

J. A. LAFONT

SEGUROS GENERALES

New Zealand Insurance Co. Ltd.

Sun Life Assurance of Canadá

COMODORO RIVADAVIA

JUAN ARCAL

Compra y venta de haciendas

Agente y Representante de

"ACAROINA"

El Gran Antisárnico Argentino

CAMINOS Y VAN PEBORGH

Soc. Resp. Ltda.

Consignatarios de Frutos

R. A. LISTER & Cía. Ltda.

Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dínamos, Baterías.

CALEDONIA ARGENTINA

Cía. Argentina de Seguros

Avenida Zeballos

C. Correo 83 - Puerto San Julián

Julio Aloyz

Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas

S. Julián - C. Correo 7 - Tel. 4

Augusto Santini Bruzio

Comisiones y Representaciones

Agente Concesionario de Automóviles "Crysler" y "Plymouth".
Camiones "Fargo"
West India Oil Co., SAPA.
Intava S. A.
Dunlop Pneumotic Tyre Co.
Peabody - Pinturas "Duco" - Philips Argentina S. A. - Radio - Cía. Seguros Incendio "Aurora".

Casilla Correo Nº 105
Pto. SAN JULIAN (SANTA CRUZ)

San Julián

TALLER MECANICO

de A. GUILLAUME

Reparaciones de todas marcas de autos y motores - Rectificación de Cilindros. - Arreglo de Elásticos. - Engrase y lavado de Coches.

SAN JULIAN

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
L.U.8 Radio Bariloche
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos

Cía. BROADCASTINGS DE LA PATAGONIA S. A. - Av. R. Sáenz Peña 555 - Bs. Aires

Río Grande

Ushuaia

Dr. Osvaldo Luis Guillot

Ex-médico cirujano del Hospital P. Piñeiro de Bs. As.
Consultas de 15 a 18 horas

Teléf. 30 - Río Grande (Tierra del Fuego)

HOTEL COMERCIO

de MIGUEL ALARCON

Comodidades para Pasajeros y familias. Cocina de primer orden. Servicio esmerado. Precios módicos.

Río Grande - Tel. 13 (T. del Fuego)

AURELIO F. MAZZIOTTI

Martillero Público

Representaciones

RIO GRANDE (TIERRA DEL FUEGO)

Farmacia "DEL PUEBLO"

de **Rubén Darío Rauch**

La más austral del mundo

Teléf. 36 - Río Grande (Tierra del Fuego)

ALMACEN "EL RECREO"

de PASCASIO OLMO

Mercaderías Surtidas, Zapatería, Ropería y Provisiones para Familias
Ventas por mayor y menor

USHUAIA (T. del Fuego)

TIENDA - ALMACEN

(El más austral del mundo)

— de —

José Salomón

Ramos generales al por mayor y menor y Carnicería
Fundada en el año 1913

USHUAIA (Tierra del Fuego)

Saturnino Pastoriza hijo

Tambo y Aserradero

USHUAIA T. del Fuego

PEDRO TRIVIÑO

Ramos Generales
Concesionario de la CAP
Proveedor Marítimo

RIO GRANDE (Tierra del Fuego)

Taller Mecánico

Estación de Servicio de Pinola y Martínez

Río Grande (T. del Fuego)